inprecor

● Nº 67. ● Abril 1989. ● 300 pts.



URSS. Una crítica marxista de la política Gorbachov. *IV Internacional*

CEE. La dinámica de la integración europea. *P. Bron*

EL SALVADOR. *Harnecker entrevista a Villalobos*

TEMA. De la eco-historia a la ecología-mundo. *J.P.Deléage/D.Hémery*

inprecor

revista política bimestral de la Liga Comunista Revolucionaria.

Director: Miguel Romero. **Maqueta:** Encarna Albarrán. **Fotocomposición:** Esperanza Valiente. **Imprenta:** Gráficas Canigó. **D.L.** 40029/79.

Boletín de suscripción

- anual (8 números): Estado español, 2.400 ptas. Europa: 40 dólares. Resto del mundo: 50 dólares.
- *cheque o transferencia bancaria a :* LCR. cuenta corriente nº 01-504000-2 del Banco de Vizcaya. Agencia urbana Glorieta de Bilbao. MADRID.
- *envíos contrareembolso:* enviar una carta a **Editorial Leviatán. Apartado de correos 50.370 (Cibeles). 28080-MADRID,** con los datos del boletín que vienen a continuación:

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

Código Postal. . . . **.Ciudad (provincia).** . . . . .

País. . . . .

Renovación **Suscripción**

INPRECOR

revista quincenal en francés publicada bajo la responsabilidad del Secretariado Unificado de la IV Internacional.

- **suscripción anual** (25 números): 280 FF. Envío por avión: 310 FF.
- **transferencia bancaria a:** PEC. BNP agencia Robespierre, 153, rue de París. 93108 Montreuil. Francia. Cuenta 230179/80.

sumario





67

El TEMA de este número es un trabajo de los investigadores ecologistas marxistas franceses Jean Paul Deléage y Daniel Hémery que esperamos sirva para abrir debates interesantes y para aumentar el interés sobre las cuestiones teóricas de fondo de la ecología. El artículo es muy ambicioso y plantea numerosas cuestiones de difícil respuesta: los autores señalan abiertamente estas dificultades y dejan numerosos problemas abiertos: el sentido de los "tiempos largos" en la historia de la naturaleza y la humanidad; los problemas de la reversibilidad e irreversibilidad en las mutaciones de los ecosistemas; el tipo de crisis ecológicas que estamos viviendo en el capitalismo tardío, etc. A través de estos problemas, creemos que se confirma la idea de que el pensamiento científico ecologista constituye un campo del conocimiento actual con el cual es especialmente necesaria la convergencia, en un sentido autocrítico, del marxismo revolucionario. Además del interés que tienen en sí mismos estos problemas teóricos, constituyen una base para reflexionar sobre el papel estratégico de unos movimientos que son ya parte integrante de las luchas populares en todo el mundo.

Las elecciones en la URSS y sus resultados han renovado la atención y el interés por la dinámica de las reformas de Gorbachov. Hemos publicado en otras ocasiones, y lo seguiremos haciendo en el futuro, artículos sobre aspectos concretos de la situación soviética. Esta vez publicamos dos textos de carácter general. El primero es una resolución de la IV Internacional que trata de definir una crítica sintética de conjunto a la política gorbachoviana; el estilo de un texto de estas características, destinado al debate partidario, plantea algunos problemas cuando se publica en una revista, pero hemos considerado que tiene interés suficiente para que esos inconvenientes sean superados. Junto a él una entrevista de Tariq Alí con uno de los mas lúcidos intelectuales soviéticos, el historiador Yuri Afanasiev permite aproximarse a lo que piensa el sector de ideológicamente de vanguardia en el equipo de Gorbachov. Seguimos dedicando una atención muy especial a la problemática de Europa occidental con la vista puesta en el 92 y contando con que las próximas eleciones agudizarán el interés por estos temas. El economista francés Pierre Bron ha escrito un texto de gran utilidad como marco general de la historia, los avances y las contradiciones actuales de la CEE.

Marta Harnecker sigue desde hace muchos años la situación centroamericana; en especial, sus entrevistas a dirigentes revolucionarios viene siendo un material de gran utilidad para conocer la evolución de sus ideas y su práctica. El pasado 28 de febrero, es decir unos días antes de las elecciones salvadoreñas, Marta Harnecker mantuvo una muy extensa entrevista con Joaquín Villalobos. El tema central fue, naturalmente, la orientación del FMLN respecto a esas elecciones, que había planteado no pocas inquietudes entre la gente amiga de la revolución salvadoreña. Villalobos no sólo explica ampliamente las razones de esta línea, incluyendo los problemas que hubiera planteado la aceptación de la propuesta por el gobierno de El Salvador, sino que va mas allá y abre vías de reflexión sobre las relaciones entre luchas democráticas y luchas revolucionarias, un terreno en el que la experiencia centroamericana es especialmente interesante y renovadora.

En fin, publicamos un texto de Fernando Alvarez Uría, profesor de sociología de la Universidad Complutense de Madrid, sobre los delitos económicos y su relación con la corrupción política. Además del interés general del tema, no hay que insistir en su actualidad cuando los casos flagrantes de corrupción salpican a los gobiernos y partidos socialistas en Grecia, Francia, Italia, o la RFA. Un problema éste suficientemente general como para pensar que aquí no es que no exista, sino que aún no se han destapado, o han sido encubiertos bajo formas legales suficientemente hábiles para evitar el escándalo, como ocurre con algunos de los asuntos de que se ocupa el artículo.

Una crítica marxista a la política de Gorbachov

IV Internacional

En su reunión de diciembre de 1988, el Comité Ejecutivo Internacional, máximo órgano de dirección entre dos Congresos, de la IV Internacional, discutió y aprobó una resolución sobre la situación en la URSS, que servirá de base a los debates del próximo XIII Congreso, previsto para los primeros meses del próximo año. Una de las conclusiones del debate fue la necesidad de trabajar especialmente sobre la cuestión nacional y la política exterior, temas tratados muy brevemente en la resolución. Junto a este documento, publicamos la entrevista que Tariq Alí ha realizado a Yuri Afanasiev, una de las figuras intelectuales mas considerables y avanzadas de la perestroika, en la que se encuentra un punto de vista desde dentro de la evolución de la situación en la URSS.

I. Marco general

1. Los convulsiones que están ocurriendo en la URSS son uno de los acontecimientos capitales de la segunda mitad del siglo XX: crisis sin precedentes de la dominación burocrática, tanto en la URSS como en los países de su zona de influencia y en sus relaciones recíprocas; nueva expresión de la política de coexistencia pacífica, con efectos contradictorios en los países dependientes y que está transformando la imagen de la URSS (sirva de ejemplo el giro en la opinión pública de los países capitalistas).

2. El aspecto acumulativo de los fracasos económicos es evidentemente un elemento central de la crisis que atraviesa la Unión Soviética. Pero su profundidad es consecuencia de la crisis de legitimidad sin precedentes que sufre el régimen. Sus consecuencias son aún difíciles de medir.

3. En un clima de descontento de toda la sociedad, las fuentes de la actual convulsión combinan una presión social creciente de capas de la nueva generación de la burocracia y de la *intelligentsia* por conseguir un mayor bienestar material y cultural, e incluso moral, con la toma de conciencia de la cúpula del aparato burocrático de que dejar las cosas como están conduciría al caos. Esta cúpula no tiene -y no puede tener- una visión coherente de la sociedad a reestructurar, ni de los medios que deben emplearse para ello (hay que recordar sus divisiones internas sobre este último punto). Por el momento, se apoya en una alianza de facto entre quienes quieren una extensión del mercado y consideran la democracia como un mal menor y quienes quieren la democracia y ven el mercado como un mal necesario; éstos, a la vista de las experiencias precedentes, piensan que es el único medio no voluntarista (no burocrático) de luchar contra la burocracia. Si bien no hay ninguna duda de que las reformas propuestas (e incluso impuestas) por arriba tienen por objetivo mantener lo esencial, los privilegios (redefinidos) de una burocracia (reestructurada), hay que comprender también la dinámica del movimiento:

4. En la presente situación de crisis, los efectos prácticos de las reformas emprendidas por Gorbachov son muy diferentes: por primera vez desde los años 30 -si se exceptúa la 2ª Guerra Mundial- estamos ante el comienzo de una movi-



Policías acordonando una manifestación en la plaza Pushkin de Moscú.

lización en profundidad de las masas soviéticas: sólo primicias en la clase obrera, ya realidad en la *intelligentsia* y en ciertas nacionalidades. Sea cual sea el desenlace a corto plazo de las luchas en la Unión Soviética, se ha creado una situación nueva que excluye el retorno al *statu quo* anterior.

II. Lo que está en juego

1. La quiebra de los antiguos mecanismos de planificación y, en particular, la de los estímulos (materiales e ideológicos) distribuídos administrativamente, es manifiesta. Por ello, aumentar el interés de los productores aparece como la única solución radical.

Por razones sociales y políticas evidentes, los reformadores oficiales conciben este interés fundamentalmente desde el punto de vista más estrecho: se trata de ligar "naturalmente" los ingresos de los trabajadores a la producción efectivamente realizada y despachada por la empresa. La lógica de la reforma, cualquiera que sean las precauciones de lenguaje, pretende que sean los precios y los salarios, liberados de la tutela administrativa y determinados por el juego de la competencia, quienes aseguren esta ligazón. Desde este punto de vista, la nueva reforma no se diferencia de la de los años 60; por otra parte, aún sigue en gran medida sobre el papel.

2. Las resistencias a la reforma combinan: a) la oposición en la práctica de millones de burócratas "conservadores" cuya posición no les permite tener la perspectiva de un Gorbachov y que no tienen evidentemente nada que ganar con la consigna *"the right man at the right place"* ("el hombre adecuado en el sitio adecuado"), pero tampoco alternativas que oponer, y b) las expectativas del grueso de la clase obrera que comprueba que la vida cotidiana material sigue siendo tan, si no más, difícil que antes y se inquieta ante las amenazas de intensificación del trabajo y el empleo.

3. El proyecto actual se diferencia de las reformas de los años 60 por su dimensión política. Vistos los obstáculos que se iban acumulando, el equipo Gorbachov ha comprendido que para ganar era necesario a la vez abatir la potencia de los conservadores del aparato y movilizar a una cierta base. De esto proviene la importancia decisiva acordada a la *glasnost,* a ciertas verdades históricas, a la consigna de autogestión -reducida esencialmente a la elección de los directores de las empresas- y a la revitalización de los *soviets.*

4. La política internacional de Gorbachov sigue estando regida por el principio de que "lo que es bueno para el Kremlin (o parece serlo) es bueno para el mundo". Lo que ha cambiado es la escala de preferencias. Apremiada por obtener resultados inmediatos,los objetivos que la diplomacia soviética se ha fijado son: a) crear condiciones para reducir los gastos de armamento; b) obtener tecnologías y créditos de los occidentales. La liberación del compromiso afgano, las declaraciones oficiales que llegan hasta decir que una buena imagen de la URSS es más eficaz para su defensa que los cohetes, la propia liberalización en la URSS, son evidentemente puntos globalmente positivos: por ejemplo, la administración americana se encuentra en una posición menos favorable para la Guerra de las Galaxias.

En los demás países de la zona de influencia soviética prevalece la idea de que una intervención de la URSS es hoy políticamente más difícil que nunca, lo que va a presionar a los movimientos opositores a una redefinición de sus estrategias. En lo inmediato, la nueva política soviética puede volver a dar crédito a los "reformadores", pero globalmente amplía los márgenes de iniciativa desde abajo.

En los países subdesarrollados, el mercantilismo pragmático de la diplomacia soviética, despojado hoy de la fraseología "socialista", hace más evidente la fragilidad de la "ayuda" soviética. En Centroamérica es donde hoy se pone más de manifiesto ese cinismo burocrático, dispuesto a sacrificar todo apoyo a las luchas antiimperialistas en aras de la distensión.

5. Desburocratizar a la burocracia y, para ello, movilizar a una parte de las fuerzas que le son externas, dominando siempre el proceso: tal es la cuadratura del círculo que el equipo Gorbachov trata de resolver empíricamente. Para evitar hacer de aprendiz de brujo, como hizo Dubcek en sus tiempos, Gorbachov debe actuar de forma que el Partido sea el instrumento esencial de la reestructuración; para ello, debe ser él mismo reestructurado y depurado de su "burocracia criminal", la mafia. El Estado de Derecho trata simultáneamente de garantizar -y limitar- la iniciativa privada, de proteger al ciudadano de la arbitrariedad burocrática, pero también al burócrata de iniciativas "incontroladas".

6. Pero en la situación parcialmente caótica que vive la Unión Soviética, muchas de las fuerzas liberadas han adquirido su propia autonomía; individuos de la *nomenklatura* o incluso instituciones interas del Partido o del Estado pueden -provisionalmente o no- bascular. Comprender la considerable impor-

tancia política de tales discrepancias no significa en modo alguno alimentar ilusiones sobre la reformabilidad del sistema: sólo una revolución podrá instaurar una democracia socialista.

III. El "trotskismo"

1. Volver a examinar el papel de Trotsky es ahora inevitable. Este nuevo examen es mucho más desgarrador para la burocracia que el de los demás dirigentes bolcheviques: tras Trotsky está la lucha de la Oposición de Izquierda, y después la de la IV Internacional, que ponen en entredicho la excusa de que en aquellos tiempos difíciles todo el mundo se había equivocado o había capitulado. Por ello, la última trinchera de la posición oficial consistirá en separar al hombre, que será limpiado de las acusaciones más grotescas, de su actividad política. Después de haber asimilado siempre Trotsky y trotskismo, ahora se va a señalar la diferencia. La paradoja llega incluso a que, tras haber condenado a Trotsky por su oposición a Stalin, ahora se le reprocha haber tenido de hecho la misma orientación.

La lucha por reestablecer la verdad sobre Trotsky es pues una lucha política importante: afecta a las propias raíces del stalinismo, es la condición de su crítica radical. Muchos soviéticos llevarán a cabo esta lucha por razones de higiene moral (más allá de su acuerdo con ideas poco conocidas todavía): Leon Trotsky encarna la única filiación histórica con la Revolución de Octubre y la lucha intransigente contra el stalinismo.

Por eso, muchos ataques contra Trotsky ya no surgirán tanto de nostálgicos del stalinismo como de quienes, no pudiendo -tácticamente aún- atacar frontalmente a Lenin, volverán a poner en cuestión la Revolución de Octubre. Cada vez más, la defensa de la Revolución sólo podrá hacerse defendiendo al revolucionario. Por esta razón, reexaminar el programa de la Oposición de Izquierda será un punto de paso obligado para quienes quieran continuar defendiendo el socialismo en la URSS.

3. Pero el "trotskismo" no es principalmente la defensa de un hombre asesinado o de sus escritos. Por nuestra existencia como organización implicada en los hechos, hemos podido sacar lecciones de la historia del movimiento obrero; en particular, hemos analizado todos los procesos ligados a la "desestalinización". Esto representa un capital político real, no una verdad que quisiéramos revelar en la URSS. Hay debates realmente existentes en la URSS; debemos integrarnos en ellos para aprender y aportar a la vez, ya que ambas cosas se condicionan.

4. A la luz de lo que hemos aprendido del pasado y de lo que la experiencia puede enseñar hoy a los trabajadores soviéticos, debemos ayudar a salir de la falsa opción: o remiendo del antiguo sistema o huída hacia adelante, orientada al desarrollo del mercado (o cualquier extraña combinación entre ambos). Por lo tanto, defenderemos los puntos siguientes:

IV. Nuestro papel

La perestroika

1. Como puso claramente de relieve el atolladero de *Solidarnösc* en Polonia, la concepción de conjunto de la sociedad a construir que plantea la oposición es una cuestión mucho más candente que en los países capitalistas, donde la producción social está en cualquier caso decidida por el mercado. Pero hay más: las opciones que deben ser hechas hoy, más allá de sus futuras implicaciones, condicionan inmediatamente las posibilidades de movilización social.

2. En efecto, una extensión significativa del mercado en la URSS supondría en la práctica un alza colosal de los precios, una intensificación del trabajo y la amenaza del paro, sin por ello aportar a la mayoría una mejora significativa del abastecimiento. Las experiencias prudentes realizadas hasta ahora en este sentido chocan con el sentimiento de justicia de los trabajadores, que se ven penalizados por fallos de producción de los que no son responsables. Inversamente, por condiciones de mercado de las que tampoco son responsables, productores de bienes acabados o de servicios pueden conseguir ingresos sin ninguna relación con la cantidad de trabajo realizado: en muchos aspectos, se trata de la legalización de los chanchullos y especulaciones ya existentes (sirva de ejemplo el "éxito" muy contradictorio de las primeras cooperativas). Los trabajadores no pueden sentirse atraídos por tal programa.

Por esta razón, la perestroika, que se reclama continuamente de la democracia, introduce sus reformas autoritariamente, desde arriba (aún si el pretexto invocado para ello es la resistencia de los burócratas de niveles bajos). Ulteriores desarrollos revelarán cada vez mas la ingenuidad de la identificación de mercado y democracia.

3. El mercado como antídoto "natural" contra la burocracia sólo es convincente para quienes no comprenden la necesidad de la movilización obrera, única fuerza capaz de quebrar el poder de la burocracia. A pesar de las apariencias, esa es en este momento una respuesta abstracta a los problemas actuales de la lucha anti-burocrática.

Respecto a las soluciones a más largo plazo, la experiencia yugoslava prueba que el mercado cambia las características de la burocracia, pero no la suprime. Es él quien ha vaciado a la autogestión de su sustancia.

En los Estados obreros burocratiza-

dos, que en lo esencial han abolido la ley del mercado, las reivindicaciones democráticas adquieren rápidamente una dinámica revolucionaria: política y economía están íntimamente mezcladas. Una de las esperanzas de los reformadores oficiales es que la extensión de las relaciones mercantiles diluya y atomice los conflictos. En resumen, en la actual situación de crisis, el mercado supone para la burocracia el mercado más un salvavidas que una amenaza.

4. Esta oposición a la extensión de las relaciones mercantiles como la solución a la actual crisis de la planificación no debe asimilarse a ningún tipo de idealización de la planificación estalinista que ha desembocado en el marasmo actual. Tampoco supone un rechazo puro y simple a la utilización de categorías y mecanismos mercantiles o incluso iniciativas privadas, especialmente en el comercio al por menor y en algunos servicios. Debe ser argumentada en cada ocasión de forma concreta.

5. Tres grandes ámbitos permiten ilustrar, a partir de temas centrales de las reformas actuales, una orientación a la vez anti-burocrática y anti-mercado:

a) Las cuestiones del empleo: el pleno empleo producido por la planificación burocrática no es ni el buen empleo, ni un trabajo desalienado, responsable y cualificado. Reemplazar ese pleno empleo por el paro es evidentemente deteriorar la situación de los trabajadores afectados y, contrariamente a las afirmaciones de los "expertos", no implica una mejora de la productividad y de la eficacia de conjunto del sistema.

Una lógica solidaria implica: 1) un juicio sobre la eficacia de las producciones existentes que no sea sólo local y a corto plazo, y que tenga explícitamente en cuenta el juicio directo de los productors y usuarios afectados (el rendimiento social óptimo no es la suma de las rentabilidades locales medidas por el beneficio); 2) mecanismos de reconversión que aseguren otro puesto de trabajo tras recualificación, bajo control de sindicatos y *soviets* democráticos.

b) La ecología: la protección del medio ambiente -y del porvenir- exigee formas de control social que movilicen a la vez los saberes de los campesinos, a los investigadores científicos y a las poblaciones. Este necesario control se opone tanto a la lógica burocrática como a la del beneficio. En la URSS, interfiere inmediatamente con la cuestión de las relaciones entre repúblicas y centro, en la toma de decisiones y su control.

c) Los servicios públicos: la sanidad y la educación gratuitas, los alquileres y transportes baratos asegurados por la planificación burocrática no suponen servicios de calidad y en cantidad suficientes. Su distribución se realiza sobre la base de privilegios de función y/o de *bakchichs.* La privatización de los servicios reemplazaría (o simplemente doblaría) estos antiguos privilegios por los, legalizados, del dinero -por otra parte, el mínimo asegurado por los servicios públicos seguiría siendo de la misma mala calidad-.

Es posible enfrentarse a esta lógica: 1) pidiendo un debate nacional sobre las grandes prioridades de inversiones públicas; 2) desarrollando, también en este tema, el papel de los *soviets* en los diferentes niveles del territorio y la organización de los productores y usuarios afectados -en primer lugar de las mujeres, que son las primeras en sufrir el deplorable estado actual de la sanidad y de los servicios sociales-. El control público de la calidad de los servicios producidos y de su modo de distribución se opondrá frontalmente tanto al burocratismo como a una estrecha lógica de rentabilidad mercantil, inapropiada e injusta.

6. En resumen, a la vez contra los partidarios del mercado que alardean de las virtudes del radicalismo y contra los conservadores que pretenden mantener los logros sociales, nosotros propondremos la vía, aún no emprendida en la URSS, del socialismo, la que combina democracia política y económica: la de la electrificación más el poder de los *soviets*.

La *glasnost*

7. Por primera vez desde hace decenios, la actividad política se ha convertido en un fenómeno de masas en la URSS. La novedad de las condiciones abiertas por las reformas, la rapidez de su evolución y la especificidad de la URSS respecto a sus vecinos del Este, suponen también una falta de acumulación de experiencias y de perspectiva que nos debe hacer ser prudentes en muchas cuestiones políticas y, *a fortiori*, tácticas.

a) Por experiencia, la lucha anti-burocrática conjuga consignas de cuestionamiento de ciertas instituciones existentes, de democratización radical de otras y de creación de formas de autoorganización. Sumarse a las batallas, si existen realmente, por la democratización de instituciones actuales, no implica en modo alguno que nos hagamos ilusiones sobre su conclusión: en muchos casos estas instituciones explotarán. Pero puede ser una etapa necesaria en la toma de conciencia.

La necesidad de sindicatos que defiendan a los trabajadores se pondrá de candente actualidad con la aplicación de la reforma. Las consignas oficiales de democratización de las organizaciones



Cola ante una tienda de alimentación en Moscú.

de masas y de revitalización de los *soviets* tratan de canalizar los movimientos por abajo -pero también pueden favorecerlos: los Frentes Populares nacionales son prueba de ello-.

La democratización de los organismos de masas plantea necesariamente la cuestión del pluralismo de opciones -especialmente el pluralismo de partidos- y de su función. Debe concluir en la exigencia de: 1) una separación del o de los partidos, del Estado; 2) la democratización del propio PCUS, cuyo resultado lógico es su fragmentación; 3) el derecho a crear otras organizaciones políticas.

b) Las relaciones entre nacionalidades. Es evidente que se trata de una de las cuestiones más explosivas. Es también una de las cuestiones más complejas, sobre la cual la reflexión marxista-revolucionaria sigue estando en un nivel demasiado general.

El centralismo stalinista tuvo necesidad de rusificar la URSS -pero en un contexto de poderosas resistencias nacionales a tal proceso, la burocracia también ha sabido apoyarse en reductos "nacionales" corruptos (como hizo Breznev).

Apoyamos el derecho democrático a la autodeterminación, hasta el derecho a la separación -lo que no significa que una consigna separatista esté hoy a la orden del día o que nos parezca oportuna-. Puede llegar a serlo si el marco soviético evoluciona demasiado lentamente respecto a la dinámica de democratización en las Repúblicas. La cuestión debe ser analizada en su contexto histórico y político y preguntándose qué consigna favorece más la unidad de las poblaciones afectadas en su lucha contra la opresión.

De momento. las reformas actuales estimulan una dinámica predominante de autonomía en el seno de la Federación -al menos mientras las perspectivas de democratización parezcan creíbles localmente y a escala de la Unión-.

Más allá de la autonomía, las relaciones entre Repúblicas soviéticas, así como entre los Estados "hermanos" del COMECON, imponen de nuevo que se rechace la alternativa burocracia/mercado: las formas democráticas de relaciones planificadas pueden basarse en solidaridades e interdependencias aceptadas. Implican una transparencia de opciones hechas en común y control público por parte de los interesados.

La confianza recíproca entre nacionalidades implica una vuelta crítica transparente sobre la historia. Condición previa para ello es, evidentemente, la retirada de sus tropas de Chevoslovaquia.

8. La lucha por una democracia socialista en la URSS pasa por el desarrollo de corrientes marxistas-revolucionarias, que den a la lucha anti-burocrática su pleno alcance emancipador y aseguren su enlace político con todos aquellos que en el resto del mundo luchan contra la explotación y la opresión. De este modo, estas corrientes podrán enriquecer las luchas anti-capitalistas con su experiencia anti-burocrática, al tiempo que podrán recibir del exterior una visión internacional que es difícil, pero indispensable, forjar en el interior de las fronteras de la URSS. También deberán unirse a sus camaradas que en las llamadas "democracias populares" prosiguen la misma lucha; por medio de su toma de postura anti-gran-rusa, ayudarán a combatir las tendencias nacionalistas reaccionarias.



Boris Yeltsin.

UN ANTIESTALINISTA EN EL PAIS DE LA PERESTROIKA

Entrevista con el historiador Yuri Afanasiev



Yuri Afanasiev es el director del Instituto de Archivos del Estado de la URSS. Es pues uno de los responsables de que los pueblos soviéticos consigan recuperar la verdad sobre su pasado, oculta durante decenios en las estanterías del Instituto que dirige. Puede decirse que se ha tomado su trabajo con seriedad y valentía. Mantiene puntos de vista antiestalinistas radicales, lo que le ha originado numerosos problemas, pero también una gran autoridad científica y política. Tariq Alí, un veterano revolucionario, buen amigo de nuestra corriente en la que militó en los tiempos de 1968, se entrevistó con él en Moscú. Hablaron especialmente de la 19ª Conferencia del PCUS en la cual Afanasiev había participado como delegado, pro también de muchas otras cosas. La entrevista fue publicada en la *New Left Review*.

Me gustaría comenzar preguntándote sobre tus impresiones de la 19ª Conferencia del Partido. ¿Qué piensas que se ha conseguido en ella?.

Esta es una pregunta muy amplia, y podría llevarnos la mayor parte del día contestarla. Yo trataré de resumir lo que más me impresionó, pero por favor, no lo consideres como una respuesta exhaustiva a tu pregunta. Esta fue la primera vez desde los años veinte en que todos los problemas vitales a los que se enfrenta el país, fueron discutidos realmente por los representantes del partido. Por supuesto, en anteriores Conferencias se discutieron algunos problemas, pero en ninguna de ellas se llegó a una discusión real de los asuntos. Esta vez sí sucedió, y la situación del país fue contemplada en toda su complejidad. La importancia es estos hechos no debe ser subestimada.

Pero, a pesar que fueron tratados muchos temas, hay que añadir que no hubo claridad respecto a las soluciones. Esto también se afirmó en la Conferencia, que debe considerarse como una continuación del torrente de actividades que tratan de encontrar una solución a los problemas más sobresalientes que hoy confronta nuestra sociedad. La propia Conferencia supone un modelo en este terreno, y lo que necesitamos es que todos los foros del Partido afronten los problemas de este modo. Una segunda característica notable es la forma inusual de la Conferencia. Hubo debates ardientes, explosiones de emoción, sinceridad, discursos espontáneos, aplausos genuinos, y aplausos lentos para aquellos que los delegados sintieron que no tenían nada que decir. La participación de la audiencia fue asombrosa. El ambiente de la Conferencia tuvo vida, en vez del aburrimiento y la pomposidad que había prevalecido normalmente en las décadas anteriores.

Lo que describes suena como en los tiempos de los años 20.

Sí, por supuesto. Pero uno tiene que ir un poco más allá y ver cuáles eran los problemas. Podemos comenzar con el que es la esencia de nuestras vidas: la economía. Había muy distintas maneras de abordar este tema. Por ejemplo, en el discurso de Albakin y en otras intervenciones, era difícil, si no imposible, ver

algún cambio en este campo desde los comienzos de la perestroika hace tres años. Albakin destacó que en el periodo del 11º Plan Quinquenal, durante los años de estancamiento, se obtuvieron mejores resultados que en el actual 12º Plan quinquenal. Cuando nos expuso sus ideas sobre por qué esto era así, las reacciones fueron variadas, desde el apoyo hasta una fuerte oposición. Estas divergencias de puntos de vista es un fenómeno positivo. Sin embargo, yo pienso que la reacción de muchos responsables de distrito del partido puso de manifiesto o bien una falta de capacidad para mirar la realidad, o un deseo de evitarlo. Hubo mucha hostilidad hacia este científico de pensamiento independiente. Por tanto, yo diría que la Conferencia me gustó y me alarmó a la vez.

Para aquellos de nosotros que observamos la preparación de la Conferencia desde lejos, el aspecto más criticable fue el sistema de elección, o mejor de selección de los delegados. Lo positivo fue, por supuesto, que la base del partido no aceptó los hechos consumados. Hubo reuniones de protesta y manifestaciones en Sakhalin y algunas ciudades en Ucrania y Siberia, y tus propios alumnos de este Instituto protestaron muy duramente por la decisión del Ejecutivo de Moscú de pasar por alto las abrumadoras nominaciones a tu favor. Las protestas fueron un signo saludable, pero no deben detraernos del problema fundamental. El principio clásico era que los delegados fueran elegidos por las bases. ¿Cómo ves todo esto?

Yo entiendo lo que estás diciendo, pero el procedimiento formal es que los delegados son elegidos por los plenos regionales y de distrito de los comités ejecutivos y no por los miembros de la base. Tú puedes, por supuesto, criticar este aspecto de los estatutos del Partido, pero se puede afirmar seriamente que las elecciones se realizaron según estos estatutos. Es más, no creo que debas hacer un juicio unilateral sobre el resultado de las elecciones. Llevas toda la razón al resaltar los esfuerzos de miembros y no miembros del Partido para influir en el procedimiento de nominación de delegados en la fase previa a la Conferencia. Este fenómeno no estuvo limitado a Moscú, sino que fue un fenómeno universal y muy positivo. La petición general de elecciones libres es una consecuencia concreta de la perestroika. Se expresaron públicamente desacuerdos con algunas decisiones no democráticas, aunque paralelamente se mantenía el enfoque burocrático tradicional. Durante el periodo de pre-Conferencia continuaba ejerciéndose lo que podemos denominar la presión del aparato; esto fue severamente criticado. La auto-promoción de funcionarios fue uno de los fenómenos más negativos de la Conferencia. Pero hubo también lecciones de democracia, precisamente la primera lección elemental para las masas, y también para los miembros del partido. Podríamos decir que estas lecciones de democracia son el equivalente a los exámenes de admisión a la enseñanza media.

Pasemos ahora al tema de la historia, que te atañe directamente como director de este Instituto y como a alguien que a menudo se pronuncia contra cualquier zona prohibida en esta importante disciplina. Para comenzar ¿podríamos explicar porque los exámenes de historia han sido cancelados en toda la Unión Soviética?

Pienso que la respuesta es muy simple, aunque el problema con el que nos enfrentamos es en sí mismo muy complejo. Es un hecho que los libros de texto en nuestro país, especialmente aquellos que conciernen a la historia soviética, están completamente falsificados. No son solo falsificaciones en algunos aspectos o en detalles menores, sino falsificaciones totales. Y hacer que adelescentes repitan todas esas mentiras en los exámenes es francamente inmoral. Por tanto no tuvimos otra opción. Naturalmente, esta es únicamente una medida temporal, pero pienso que era necesaria.

¿Se están escribiendo nuevos libros de texto?

Sí, algunos pasos se han dado. Se les ha encargado esta tarea a algunas personas -y hay equipos especiales de autores-. Pero sobre esto hay algo que yo simplemente no puedo aceptar, y ya he expresado mi desacuerdo con ello más de una vez. Lo que yo pienso es que es injusto, incorrecto y contraproducente que todo el país tenga simplemente, que seguir un solo libro de texto. Es una continuación de la línea autoritaria y monolítica en el campo de la pedagogía, basada en el principio de que tú debes aprender y estudiar solo lo que te es dado. Nada más. Este tipo de línea es completamente negativa y debe ser rechazada. No sólo se debe tener acceso a una amplia selección de textos, sino también a una amplia selección de libros, que puedan contradecirse. Esta es la única manera de desarrollar las facultades críticas de nuestros estudiantes. Tanto el profesor como el estudiante tienen que tener opciones.

Entre todas las personas que han participado en el debate sobre la historia, tú has sido el mas insistente en reclamar justicia para todos los antiguos bolcheviques sin excepción. Hasta ahora, el proceso de glasnost ha rehabilitado a casi todos: Bujarin, Zinoviev, Kamenev, Rykov, Rakovsky,

etc. A algunos incluso se les ha devuelto póstumamente su condición de militantes del partido. La cuestión de Trotsky, sin embargo, queda sin resolver. ¿Por qué?



Manifestación de apoyo a la perestroika en Moscú

La cuestión de Trotsky es muy especial en muchos aspectos; por lo menos es lo que yo opino. Primero, ninguno de los bolcheviques de la vieja guardia en torno a Lenin tuvo un papel tan grande como Trotsky, tanto en la Revolución como en la guerra civil que le siguió. Segundo, Trotsky fue el único de la vieja guardia de Lenin que criticó a Stalin y al estalinismo abiertamente. Tercero, Trotsky es parte integral de la historia de la Internacional, especialmente en lo que respecta al análisis y evolución del régimen de Stalin. También en este aspecto no se parece a nadie de la vieja guardia. Esta es una cuestión central, porque deshacerse de los estereotipos sobre Trotsky es una medida de nuestro éxito en deshacernos de los últimos vestigios del estalinismo. Yo no soy un simpatizante de Trotsky, pero estoy a favor de una valoración objetiva de su papel en nuestra historia. Nosotros debemos informar ampliamente de su trabajo y actividades y tener la mente abierta sobre el asunto. Es imposible deshacerse del legado de Stalin sin deshacerse del estereotipo estalinista de Trotsky. Por ésta razón yo insisto sobre la objetividad y doy especial importancia a este asunto. Y por eso hago un llamamiento por la rehabilitación de Trotsky.

¿Has leído el libro de Trotsky *"Historia de la Revolución Rusa"*?

Sí; no en ruso sino en francés. A todos sus principales trabajos tuve acceso en francés. Creo que su "Historia..." se puede conseguir en ruso, per no fue publicada aquí.

¿Cuál es tu punto de vista sobre este libro, hablando como historiador?

Es un libro notable y debe estar disponible junto con otros escritos sobre la revolución: Plejanov, Sujarov, Lenin, Martov y otros. Todos estos deben ser leídos y evaluados. Existen historias hechas por los que propusieron y fueron arquitectos de la revolución, y también de sus opositores. Hay historias que defienden la Revolución de octubre, y Trotsky se ubica entre estos. Martov y Sujarov están en una categoría ligeramente diferente. Y por otro lado están los rotundos opositores de Octubre, como Kerensky y Milyukov. Todas estas posiciones deben estar disponibles y ser juzgadas sobre la base de si corresponden a la lógica y a los hechos, o no.

Antes de su muerte, en 1967, Isaac Deutscher expresó, en varias ocasiones, su esperanza de que sus libros sean algún día publicados en la Unión Soviética. Con el advenimiento de la glasnost seguramente ha llegado el momento. Leemos en los periódicos que la biografía de Stephen Cohen sobre Bujarin va a ser publicada en estos días. Esta es una buena noticia, pero seguramente la lista debería ser ampliada.

No soy yo el que decide, por tanto es muy difícil para mí contestar a esta cuestión. Personalmente pienso que es completamente posible que Deutscher sea publicado uno de estos días. Yo conozco sus libros y tengo que decir que están orientados ideológicamente. Es más fácil publicar a historiadores no-marxistas porque ellos intentan ser objetivos. Deutscher está orientado ideológica y partidariamente. No veo nada que sea no-natural en esto y pienso que sus libros deben ser publicados. Sus simpatías trotskystas son muy claras, pero esto puede ser explicado en una nota del editor.

Deutscher ha sido publicado en China.

Si, bueno, yo pienso que sus libros son muy interesantes. Contienen abundantes hechos y las interpretaciones de los hechos. Son libros muy valiosos. Ha habido muchísimos comentarios despreciativos sobre sus libros en la Unión Soviética, y hubo un tiempo en el que nosotros solíamos moldear nuestros pensamientos sobre la base de esos comentarios.

En *"La Revolución inconclusa"* **(una serie de conferencias que él dió poco antes de su muerte; me han dicho que ha sido traducida al ruso y está en la biblioteca del Comité Central) Deutscher predijo la emergencia de una corriente de reforma dentro del Partido Comunista.**

Yo leí el libro hace mucho tiempo y no recuerdo todo lo que hay en él. Pero recuerdo que me produjo una impresión favorable. Debo agradecerte por hacerme recordarlo otra vez.

Me gustaría preguntarte sobre el debate sobre el pluralismo. Es un debate muy interesante porque los que somos socialistas en Occidente sabemos que es completamente posible tener tres partidos grandes que, aunque están en desacuerdo sobre la velocidad de cualquier cambio social, están unidos en conservar el marco de la sociedad capitalista. De esta manera, tener más de un partido no significa necesariamente un pluralismo de ideas. Esto es verdad especialmente en los Estados Unidos, donde hay diferencias tácticas importantes entre el Partido Republicano y el Demócrata, pero nada fundamental o estratégico los separa. Algunos de nosotros en la izquierda seguimos muy de cerca los debates en la Unión Soviética. La cuestión es ésta: si existe un pluralismo de ideas, no es posible legislar que debe limitarse a este terreno. Hay que suponer que se llegará a una situación en la cual gentes que creen en ciertas ideas desearán organizar en torno a ellos a gente con ideas similares. Las ideas raramente continúan existiendo aisladas. En 1918-19, a causa de la guerra civil, todos los partidos soviéticos fueron, de hecho, prohibidos, excepto el Partido Bolchevique gobernante. En la época del 10º Congreso del Partido en 1922, todos los líderes del Partido Bolchevique insistieron en que la prohibición de tendencias y fracciones dentro del partido (en otras palabras, considerar ilegal la discusión dentro de los bolcheviques) era una medida temporal. Stalin utilizaría luego esta prohibición para institucionalizar el autoritarismo en el país. En mi opinión, fue la prohibición de los demás partidos soviéticos, como los mencheviques y los s-r de izquierda lo que abrió el camino para excluir el pluralismo de dentro del partido mismo. Ahora podemos ver la película hacia atrás. Si el pluralismo dentro del partido conduce a la emergencia de otros partidos, no será el fin de mundo. ¿No piensas que es perfectamente posible incluir otros partidos dentro del sistema soviético, y avanzar hacia una forma de democracia que sea mu-

cho más real en términos de participación de masas, que cualquier democracia capitalista existente?

Bien, debo decir en primer lugar que estoy de acuerdo contigo. Para mí, lo que has dicho es perfectamente aceptable. Yo he afirmado lo mismo que tú sobre la 10ª Conferencia del Partido. La resolución sobre las tendencias y fracciones fue aprobada entonces con la idea de que se trataba de una medida temporal. Pero la "medida temporal" ha durado desde 1921 hasta 1988. Es imposible considerar normal esta situación. El partido no debe representar un monolito, porque un monolito es algo totalmente inanimado, como una piedra. Por supuesto que las diferencias de opinión son perfectamente normales en un partido político, y yo pienso que en la presente etapa hay una amplia esfera de acción para el desarrollo de un pluralismo de ideas incluso en el marco del sistema de un solo partido -con tal que el partido mismo sea transformado radicalmente-. ¿Qué significa ésto? Significa que el partido debe abandonar el método de funcionamiento ordenancista y administrativo y, en su lugar, debe dirigir por medio de la persuasión y la participación. En otras palabras, un partido debe dirirgir no por la autoridad de su fuerza física, sino a través de la fuerza de su autoridad moral. En esta dirección nos estamos moviendo, y ésta es la razón por la que todo este asunto fue muy debatido en la 19ª Conferencia del Partido. En segundo lugar, yo creo que las tendencias y fracciones deben existir dentro del partido, que debe representar una comunidad de ideas independientes. Debemos tener diferentes plataformas que articulen varias posiciones políticas, y esto es lo que sucederá pronto. Va a ser un desarrollo sano siempre que las fracciones no se comporten organizativamente de un modo contrario a los estatutos. Respecto a la presencia de otras organizaciones, es ya un hecho. En Estonia está legalmente registrado el Frente Popular por la Perestroika, y hay más de mil grupos no oficiales en nuestro país. Son parte de las nuevas realidades políticas. En vísperas de la 19ª Conferencia del Partido asistí a una conferencia de grupos independientes, no oficiales en Moscú. Habían estudiado y discutido las tesis del Comité Central para la Conferencia del Partido y habían elaborado posiciones propias sobre ellas. Tengo que decir que me impresionó su seriedad. El partido debe ver esto como una parte del creciente proceso de democratización,que hay que tomar en consideración. No se debe ignorar a estos grupos, ni tampoco hay que tratarlos de manera condescendiente. Pienso que nuestra vida se empieza a desarrollar del modo que tú has sugerido, aunque quizás no con perfiles tan definidos. Todavía hay problemas, y quedan aún actitudes de hostilidad al movimiento de masas y a sus líderes. Pero las cosas se mueven en la dirección correcta.

A veces se expresa un temor, dentro y fuera de la Unión Soviética, de que en esta situación crítica, dada la relación de fuerzas existente dentro del aparato, Gorbachov y Yakovlev puedan ser desplazados, como ocurrió con Kruschev en 1964. ¿Crees que esxiste esa posibilidad?

En mi opinión, hoy en día, no tenemos ninguna garantía en este tema. Sólo contando con instituciones políticas y sociales que provean de la protección necesaria, podríamos lograr esas garantías. El proceso de democratización tanto en el partido como en la sociedad, tiene un largo camino que recorrer. Por el momento sólo tenemos un bosquejo de dicho camino. Por supuesto que hemos hecho muchas cosas. La glasnost es hoy una realidad y representa una avance tremendo para todo el país. Pero todavía tenemos que revivir los soviets, que han estado muertos hasta ahora. Las organizaciones políticas y sociales tienen que romper con el molde antiguo y comenzar a corresponder con las necesidades de una sociedad democrática. Tenemos muchísimo que hacer para construir las instituciones que puedan garantizar la democracia soviética. No debemos inhibirnos por las cualidades personales de la dirección. Por supuesto, debemos celebrar que Gorbachov y Yokovlev posean estas cualidades, pero éstas, por sí solas no son suficientes para que los procesos de perestroika y democratización se vuelvan irreversibles.

Muchos de los que seguimos siendo socialistas en Occidente estamos comenzando a considerar a la Unión Soviética otra vez como un país de esperanza. Si llegáis a tener éxito, podría ayudar al renacimiento del socialismo de masas en otros lugares. En ese sentido, la lucha por la democracia socialista es importante no sólo para vosotros sino para todo el mundo.

Pienso que la mayoría de nosotros es bien consciente de este hecho. Para mí es obvio que Stalin y el estalinismo han dañado el proyecto socialista más que todas las ideologías burguesas juntas. El estalinismo desacreditó la idea del socialismo. Lo que cambia las cosas no es la calidad de nuestras publicaciones y nuestros debates. Es el cambio en la vida misma dentro de la URSS lo que ayudará al socialismo en cualquier lugar del mundo. No pienses que subestimamos las dificultades con las que se enfrontan los socialistas y los partidos obreros en Occidente, que tienen que luchar por el socialismo teniendo delante el modelo de Breznev, Kunaev, y compañía. Soy consciente de cuánto hemos desacreditado al socialismo. □

¡TODOS S0MOS SALMAN RUSHDIE!

Porque un escritor nacido en una familia musulmana de Bombay se ha permitido, en un sueño literario, hacer alusiones irreverantes al Profeta del Islam y a su medio, estamos asistiendo desde hace meses a algo que la historia retendrá como el mayor escándalo literario del siglo XX.

Desde autos de fe con el libro de Rushdie a manifestaciones sangientas en el subcontinente indio, pasando por la sentencia de muerte pronunciada por Jomeini, el Gran Inquisidor, se está desarrollando una campaña internacional de fanatismo sin precedentes, la primera de la edad de la comunicación por satélite. ¿Cuál es la razón de esta explosión de ira? ¿Algunas páginas de una novela en clave, que no pretende ser mas que obra de ficción, serían quizás una ofensa mas intolerable para el Islam que los millares de escritos y discursos, abiertamente racistas o hipócritas, que se cosechan en el mundo occidental, desde hace algunos años, sobre el tema de la religión musulmana? ¿Por qué el odio de los fanáticos islámicos no se han lanzado contra los nuevos cruzados del Occidente cristiano? ¿Por qué no se han movilizado cuando un sionista fanático "profana" el segundo lugar sagrado del Islam, en Jerusalen?

¿Acaso Salman Rushdie sería un peligro mayor para el Islam que sus detractores racistas o fanáticos de otras religiones? Para el Islam, ciertamente no; pero para el fanatismo islámico ciertamente sí. De hecho, si Rushdie hubiera pertenecido a una de las categorías de los que aborrecen el Islam porque aborrecen a las poblaciones musulmanas, no habría sido inquietado.

Para los fanáticos del integrismo islámico, todo habría estado entonces en el orden de las cosas, tal como ellos las conciben. En efecto, el fanatismo se alimenta siempre del fanatismo opuesto: el integrismo islámico del racismo anti-musulmán, como el sionismo del anti-semitismo. O también, como el fanatismo "cristiano-occidental" se nutre del fanatismo islámico anti-cristiano o anti-occidental.

¡Y además, qué bien se complementan unos y otros! Aquellos para los que Rushdie es sólo un pretexto para amotinar muchedumbres de miserables, que descargan fácilmente sus sentimientos contra un chivo expiatorio simbólicamente cargado por su ignorancia con todas las opresiones que sufren. Y aquellos que los fustigan, protegiendo con su hipocresía condescendiente a un hombre que, a sus ojos, pertenece a una religión incompatible con sus "valores" y de la cual sólo los integristas constituirían para ellos una expresión auténtica. Dos premisas enteramente compartidas por los dos campos, tanto por musulmanes fanáticos como por los anti-musulmanes.

Si Rushdie se ha convertido para los integristas islámicos en la encarnación del mal es precisamente, y solamente, porque es de ascendencia musulmana. No puede ser acusado de racismo anti-musulmán, como forma de confortar a la concepción fanática del mundo. Su combate es inequívocamente el del libre pensamiento, la laicidad, la oposición al fanatismo religioso, como lo había mostrado ya en sus obras sobre la India y Pakistán. En este sentido, simboliza efectivamente el única fuente real de peligro para el fanatismo islámico: el desafío desde el interior, que no es posible asimilar a la hostilidad extranjera, siempre bienvenida ya que es fuente de autojustificación.

Así lo que los oscurantistas reprochan a Rushdie no es tanto ser un "blasfemador", como hay tantos respecto al Islam o a cualquier otra religión. Lo que se le reprocha es ser un "apóstata", como subrayaba recientemente el comunicado de compromiso irano-saudí en la Conferencia Islámica de Riad, en Arabia Saudita.

El mensaje a Occidente es claro: no tenemos intención de caminar sobre vuestros jardines; queremos la piel de Rushdie porque ha salido del mundo musulmán. Respetamos vuestros "valores", pero no admitimos que se pretenda aplicarlos en nuestras poblaciones. Mensaje que ha sido ya bien recibido por ciertos bienpensantes del Occidente cristiano imperialista: depués de todo, el caso Rushdie no es mas que una "pelea de musulmanes",...

Los oscurantistas de otras religiones, por su parte, no han desperdiciado la ocasión de hacer frente único para significar que ellos no admitirían a gente como Rushdie en sus propias comunidades: crisitianos, judíos u otros, han manifestado su temor a que el caso Rushdie llegue a convertirse en una incitación a la libertad de pensamiento, expresando su comprensión por la turbación de sus colegas musulmanes frente al escritor, "intolerable blasfemo".

Frente a estos oscurantistas de toda calaña, "contra el fanatismo y la intolerancia", *como se decía en un manifiesto de intelectuales de países musulmanes publicado en Paris,* "todos somos Salman Rushdie". *El caso de "Versículos satánicos" debe ser la ocasión no sólo de una campaña en defensa de la libertad de expresión en Occidente, sino también y sobre todo una campaña por las libertades democráticas en los países que no las tienen, hasta el punto de que sus gobiernos pretenden incluso limitarlas en el extranjero. Los Rushdie que habitan en esos países deben también poderse expresar libremente, porque mientras una parte de la humanidad permanezca encadenada, ninguna libertad estará definitivamente conquistada. La defensa de Salman Rushdie no es la de los "valores occidentales" contra la "cultura oriental", sino la de los derechos de todos, incluso los orientales, a la libertad de expresión.*



Manifestacion antiracista en Londres.

Salah Jaber

CEE LAS ETAPAS Y LA DINAMICA DE LA INTEGRACION EUROPEA

Pierre Bron

A partir de la historia y las fases sucesivas de la integración europea, el economista marxista francés Pierre Bron estudia en este artículo los efectos en la CEE de la crisis capitalista internacional en diferentes terrenos,desde la llamada "política regional" hasta la política tecnológica. Finalmente estudia el significado del Acta Unica y las perspectivas de unidad política europea.

La CEE constituye una forma de integración inédita en la historia del capitalismo. Por supuesto, no es comparable a los tipos de integración que condujeron en el pasado a los Estados nacionales. Pero representa más que una simple unión aduanera o comercial, en cuanto ha conducido a la emergencia de instituciones y de políticas integradas a nivel comunitario. Se trata, en efecto, de una forma de integración pluri-estatal, ciertamente parcial e inacabada, pero cuya dinámica representa un desafío esencial, a varios niveles:

- La CEE es un marco de referencia que pesa con fuerza sobre las políticas económicas y sociales de los Estados miembros. Una excelente ilustración de ello fue dada en 1983 cuando el gobierno socialista francés de Pierre Mauroy optó por profundizar su política de austeridad, entre otras cosas para mantener el franco en el interior del sistema monetario europeo.

- Más profundamente, la existencia de la CEE es un signo de la agudización de los procesos de internacionalización de los sistemas productivos, en marcha desde los años cincuenta. Ciertamente, la internacionalización no es una característica nueva del capitalismo y más en general de los sistemas mercantiles que han precedido al estadio industrial. Pero se trata hoy de una dimensión cualitativamente diferente del pasado en la que está en juego, más allá de la circulación internacional de las mercancías, profundos procesos de internacionalización de las propias actividades productivas, del capital y de las estrategias de las empresas, así como de los mecanismos reguladores (o perturbadores) del ciclo productivo, a través en particular, de sus aspectos monetario y financiero.

Los orígenes de la construcción europea

Las condiciones de nacimiento

En el origen de la construcción europea está la conjunción de un conjunto de factores económicos, políticos, y de una determinada situación internacional. Europa sale de la 2ª Guerra Mundial devastada en algunas zonas. El peso económ-

mico de los EEUU es considerable. La industria americana fue estimulada por la guerra, mientras que el país se libró de sus destrucciones; el sistema bancario y financiero americano es fuertemente acreedor del resto del mundo. Los EEUU jugaron entonces la carta de la reconstrucción europea por razones políticas, pero también económicas, al comprender los dirigentes americanos su interés en términos de mercados de exportación y de ampliación del sistema de intercambios. El Plan Marshall condujo al nacimiento de la Comisión económica para Europa, que pronto se convirtió en la Organización europea de cooperación económica (precursora de la OCDE), que representa un primer marco de negociación sobre la organización económica europea de la postguerra.

Políticamente, varias fuerzas empujan hacia la construcción europea. Para Alemania es el único medio de salir de un régimen de tutela que se ejercerá efectivamente hasta 1950. Y Francia, opuesta inicialmente a la "emancipación" alemana, comprende rápidamente que es preferible para ella situarse como pivote de un proyecto europeo que correr el riesgo del aislamiento en el caso de una recuperación independiente de Alemania o de una alianza RFA-EEUU. La necesidad de gestionar en común los recursos carboníferos y ferrosos del Sarre (ocupado por Francia) da nacimiento al embrión del futuro tratado de la Comunidad europea del carbón y del acero (CECA).

En fin, la situación internacional precipita una serie de cambios. Frente a la Europa oriental pasada a la órbita soviética, las direcciones occidentales buscan una alianza. Las tensiones de la guerra fría, la guerra de Corea en particular, contribuyen a comienzos de los años cincuenta a la afirmación de un bloque atlántico.



Pero ninguno de estos elementos predeterminaba la forma y el contenido preciso de la integración europea, tal como se inició con la creación de la CEE por la firma del tratado de Roma en 1957 entre la RFA, Francia, Italia, los Países bajos, Bélgica, Luxemburgo.

La originalidad de la CEE está en que sobrepasa el estadio de la unión aduanera, que pone las bases de políticas comunes y de una construcción institucional plurinacional.

La unión aduanera es, claro está, el primer ciclo: implica la abolición de los derechos de aduana intracomunitarios, junto a la definición de una tarifa aduanera común hacia países terceros. Era el signo tangible de la voluntad de las direcciones europeas de concretar rápidamente (fueron precisos nueve años para ello) la opción librecambista fundadora del Mercado Común.

Una segunda fase consistió en la elaboración de políticas comunitarias integradas. Inicialmente se concreta sobre todo en la política agrícola común (PAC). Las razones de ello fueron a la vez políticas y económicas. Políticamente, la construcción europea estuvo ligada, en primer lugar, a compromisos interestatales y en particular al polo francoalemán. Sin embargo, Francia deseaba compensar sus desventajas frente al dinamismo industrial de la RFA con la conquista de los mercados agrícolas, pese a que los niveles de precios de partida eran muy heterogéneos y ampliamente dependientes de los mecanismos nacionales de apoyo a los mercados, al ser la agricultura un sector de fuerte intervención estatal. De hecho, la libre circulación imponía una política de precios común, y para ello, una organización común de los mercados, muy elaborada ya que los lobbys agrícolas, o al menos los mas organizados de ellos, jugaron sus bazas a fondo.

En este marco, los grandes agricultores franceses, productores de cereales, exportados en un amplio porcentaje, pidieron una política de precios relativamente elevados, a la que los dirigentes demócratacristianos alemanes, que tradicionalmente se apoyaban en el campesinado, se aliaron rápidamente.

En fin, el tercer elemento consistió en una original construcción institucional basada en el Consejo europeo (de jefes de Estado o ministros sectoriales), la Comisión y el Parlamento europeo y el Tribunal de Justicia. El Consejo es el verdadero órgano de decisión política, pero la Comisión, órgano ejecutivo, adquirió rápidamente un papel de arbitraje y de iniciativa no despreciable. No ocurrió lo mismo con el Parlamento europeo, concebido desde el comienzo como un órgano deliberativo y consultivo sin poder real.

De hecho, en sus formas, las instituciones comunitarias confirman el carácter interestatal de la construcción europea. Pero su dinámica debe relacionarse también con las tendencias fundamentales del capitalismo de postguerra.

Las formas de la internacionalización

Si hay una tendencia profunda del capitalismo tardío, esa es la internacionalización. No responde sólo a la expansión de los mercados y de la circulación de las mercancías sino a una lógica más profunda del sistema productivo que

remite a imperativos estructurales de valorización del capital: necesidad de una presencia directa de las empresas en los mercados exteriores para evitar formas de competencia monopólicas u oligopólicas; búsqueda de la minimización de los costos de producción; utilización de las diferentes fases del ciclo de los productos industriales; evitación de las barreras aduaneras; aumento del papel de los bancos comerciales internacionales en una situación de estallido del régimen de cargas fijas; explosión de las eurodivisas; mas recientemente desreglamentación financiera, multiplicación de los instrumentos y de las operaciones de crédito internacional, etc. Así aparece, en cierto modo, un cierre del ciclo de valorización que se opera cada vez más a escala internacional para las diferentes formas de capital, el capital mercancía, el capital productivo, el capital dinero. De hecho, el espacio nacional se muestra cada vez mas inadaptado a los imperativos del capital. Ernest Mandel caracterizó en *"El capitalismo tardío"* esta fase por el paso de una situación dominada por la concentración internacional del capital, característica del imperialismo "clásico", a una situación marcada por la centralización internacional de los capitales.

La competencia intercapitalista ha tenido que adaptarse a este marco. No se realiza ya fundamentalmente por medio del dominio colonial o el control de las materias primas, sino que se desarrolla en el mismo seno de las principales metrópolis capitalistas y se amplía al conjunto de los componentes de la valorización del capital: los costes, claro está, pero también las políticas industriales, el control de las filiales integradas, la innovación tecnológica, las dimensiones monetarias y financieras, etc.

Ahora bien, esta competencia, desde fines de los años cincuenta, no ha conducido ni a una homogeneización completa de los sistemas económicos nacionales,ni a la aparición de un "superimperialismo" correspondiente a la hegemonía de una potencia única, sino a la aparición de nuevas potencias, que emergían a escala continental. El ascenso del Japón es una buena ilustración de esto, pero la CEE también, en un contexto muy diferente. Se trata de la forma encontrada por los capitalismos europeos para sobrepasar los límites nacionales de valorización del capital, insertarse en la competencia mundial, pero en una situación en que los Estados nacionales conservan un peso importante. Pues la dinámica de internacionalización no significa la desaparición de los Estados. No sólo porque conservan un papel fundamental en la gestión del orden social y son actores importantes de las luchas de clases; sino también porque la expansión y el crecimiento de la postguerra no son separables de las políticas económicas estatales. El papel económico de los Estados se incrementó fuertemente durante esta fase de crecimiento, en la gestión de las cuestiones salariales, o de las políticas fiscales y presupuestarias, o de las múltiples formas de intervención económica en las empresas o sectores.

La CEE se comprende en este marco como una forma de integración real pero parcial, y marcada por su carácter interestatal. Esta integración sigue siendo parcial en el sentido de que no ha conducido a una homogeneización completa de la economía europea y a la aparición de un Estado europeo dotado de las verdaderas prerogativas de un Estado. Y su carácter interestatal ha sido confirmado por el mantenimiento de los arbitrajes nacionales en cada crisis o en cada avance de la construcción comunitaria. Sin embargo, esta integración ha progresado. Volveremos posteriormente sobre las enseñanzas de las crisis desde mediados de los años setenta, limitándonos aquí a algunas características del periodo 1960-1975.

La integración económica comunitaria se ha desarrollado. Ciertamente, esto ha afectado relativamente poco a las estructuras de las firmas europeas, en el sentido de que la centralización europea del capital ha permanecido débil. En cambio, la integración comercial se ha profundizado. Así, en 1958, las exportaciones extracomunitarias representaban más del 52% del conjunto, como puede verse en el cuadro adjunto.

Hay que añadir a esto que se ha desarrollado el papel propio de las instituciones comunitarias. Han adquirido una cierta autonomía, relativa ciertamente, pero que impide considerarlas un simple instrumento de los gobiernos nacionales pues, incluso si permanecen sometidas a su control, han adquirido en diferentes terrenos una capacidad de iniciativa que podrá comprobarse a continuación en el desarrollo de las nuevas políticas comunitarias.

Y si la integración europea ha progresado durante este periodo, es porque conducía a resultados globalmente positivos. Los beneficios de la construcción europea han sido, en efecto, relativamente compartidos, y en cualquier caso son considerados mas importantes que los costos. Esto es por otra parte lo que explica que la CEE se haya ampliado a otros tres países a comienzos de los años setenta, Dinamarca, Irlanda y Gran Bretaña. Esto fue, por otra parte, lógico en una fase de crecimiento, en la cual la ampliación de los mercados se presenta como un factor de dinamismo para cada economía nacional de la Comunidad, mientras que los problemas derivados de su funcionamiento parecen moderados.

La crisis habría podido modificar esta situación. La ralentización del crecimiento, la intensificación de la competencia habrían podido poner en cuestión la dinámica comunitaria, precipitando enfrentamientos entre Estados, alimentando reacciones proteccionistas, acentuando la

	1958	1960	1965	1970	1975	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Mundo	34 667	43 233	66 400	116 157	249 184	345 947	374 530	437 602	497 137	571 054	626 652	671 884	776 772	849 936	806 958
Intra-Europa(12)	12 905	17 660	32 907	61 979	130 621	185 248	203 423	247 264	276 893	301 542	338 297	366 885	421 709	466 595	461 342
Extra-Europa	21 742	25 554	33 492	54 178	118 530	160 652	171 083	190 309	216 670	265 349	284 069	300 621	350 859	378 651	341 934

Evolución de las exportaciones comunitarias (en millones de ecus)
Fuente: Eurostat

divergencia de las políticas económicas nacionales, incluso provocando rupturas políticas en tal o cual Estado. Algunos llegaron a pronosticar entonces la desagregación de la Comunidad considerando que era un fruto de la expansión, pero que la crisis la llevaría a la tumba, al conducir a una escalada tal de las tensiones y de los desequilibrios en y entre las economías europeas, que el propio Mercado Común no resistiría. Sin embargo, hasta ahora este pronóstico no se ha confirmado. En vez de desagregarse, la construcción europea ha progresado en la misma medida que la crisis, de forma caótica, cierto, pero sin que pueda negarse la tendencia general a una creciente integración. Esto es lo que vamos a examinar a continuación.

	60-68	**68-73**	**73-79**	**79-85**	**60-85**	**83**	**84**	**85**
USA	3,1	2,1	1,4	1,4	2,1	3,0	5,7	2,1
Japón	9,3	6,8	2,5	3,5	5,7	2,5	4,3	2,9
CEE	3,7	4,2	2,0	1,0	2,7	1,2	2,0	2,1

PIB real por habitante (índice medio anual)
Fuente: OCDE

	60-68	**68-73**	**73-79**	**79-85**	**60-85**	**83**	**84**	**85**
USA	2,5	1,7	-0,1	2,2	1,7	5,2	3,4	2,7
Japón	8,8	8,8	3,5	4,4	6,4	2,6	7,4	6,1
CEE	4,6	4,6	2,4	2,7	3,6	4,3	4,3	3,4

PIB real industrial por habitante (índice medio anual)
Fuente: OCDE

	60-68	**68-73**	**73-79**	**79-85**	**60-85**
USA	4,9	9,4	5,0	1,0	4,8
Japón	14,7	12,3	8,9	10,1	11,7
CEE	7,7	7,8	4,3	5,2	6,3

Exportaciones de bienes y servicios (índice de crecimiento en volumen)
Fuente: OCDE

La crisis y la evolución de la integración europea

Pero antes sería útil situar brevemente la evolución de la CEE en relación a los otros dos principales bloques capitalistas, EEUU y Japón. En efecto, se ha difundido desde hace algunos años un discurso sobre el declive de la CEE frente a estos países.

De hecho, la realidad es claramente más matizada. Hay que añadir, sin embargo, que nunca es fácil apreciar el lugar relativo de los Estados en la competencia internacional. Este se deriva de un complejo conjunto de elementos determinantes relativos al crecimiento económico, pero también a sus modalidades, a la dinámica tecnológica, las posiciones monetarias, las relaciones de fuerza políticas, militares, etc. Y, según lo que se desee demostrar, se encontrarán siempre ciertos indicadores adecuados.

- El crecimiento: el indicador que mejor lo resume es la evolución del Producto Interior Bruto (PIB) real por habitante (ver cuadro). Desde el comienzo de los años sesenta, el crecimiento japonés ha sido fuerte; el de la CEE, más moderado, pero se ha situado por encima del americano. Los últimos años indican una inflexión, con un crecimiento de EEUU superior al nivel comunitario, inflexión probablemente coyuntural por estar basada en un déficit comercial elevado y un fuerte crecimiento del endeudamiento, que deben hacer más frágil a la economía americana.

Los datos industriales aumentan las distancias (ver cuadro): en el período 1960-65, el crecimiento industrial japonés es cerca de dos veces superior al de la CEE, que es a su vez más de dos veces superior al de EEUU. Este es un síntoma de la modificación que ha tenido lugar en la jerarquía mundial, y que combina efectos "lógicos" de recuperación del retraso y efectos de modificación de la competitividad relativa.

- Las posiciones comerciales: el indicador sobre el peso en el PIB de las exportaciones muestra una apertura comercial en el exterior muy desigual. Así en 1985, las exportaciones representan el 32,5% del PIB comunitario, el 15% del PIB japonés y sólo el 7% del PIB americano.

Desde 1960, las exportaciones japonesas han tenido un crecimiento muy fuerte, situándose la CEE claramente por debajo aunque por encima de EEUU. En este sentido, la economía americana se ha mostrado menos competitiva que sus principales competidoras.

La evolución de la cuota en las exportaciones mundiales (excluyendo el comercio intra-comunitario) confirma por otraparte la degradación de la posición de EE.UU., en provecho del Japón principalmente, cuyo peso se ha hecho casi equivalente.

-La evolución del empleo hace aparecer otra configuración: el paro sigue siendo muy bajo en el Japón, lo que está ligado a formas particulares de encuadramiento de la mano de obra, a un crecimiento fuerte, a un débil aumento de la población activa. Hasta fines de los años setenta, es superior en EEUU que en la CEE. La diferencia se invierte posteriormente. El estancamiento del empleo en la CEE pasa a una situación de regresión absoluta, mientras la creación de empleos se mantiene en EEUU, aunque en condiciones de precarización y de descualificación acentuadas de estos nuevos empleos.

-Las posiciones tecnológicas están contrastadas: las posiciones de la industria europea siguen siendo fuertes en los transportes, la energía, la química, las telecomunicaciones. Por el contrario, el retraso frente a EE.UU. y al Japón parece real en las ramas tecnológicas más innovadoras, como la informática, la robótica, las biotecnologías.

- En el terreno monetario, hay que hablar de un declive del imperio americano. Este declive viene de lejos, puesto que los primeros signos de él son la supresión de la convertibilidad oro-dólar en 1971 y la de las paridades fijas en 1973,

	CEE	USA	Japón
1960	23,1	18,4	3,7
1970	21,5	17,2	7,7
1980	18,7	13,7	8,1
1986	19,8	12,8	12,4

Exportaciones mundiales (en %)
Fuente: Eurostat

reveladores de un déficit comercial americano naciente y, sobre todo, de la acumulación de créditos librados en dólares. Tras el alza artificial del dólar de 1980 a 1984, se ha manifestado de nuevo una presión a la baja que vuelve a "encajar" al dólar dentro de los déficits estructurales de la economía americana y muestra su pérdida de competitividad.

El balance global que se deduce de los veinticinco años pasados hace aparecer algunos característics: en el terreno económico, un debilitamiento relativo de las posiciones de EEUU, una afirmación innegable del Japón, una posición más contrastada de la CEE, más dinámica en términos de crecimiento a largo plazo que EEUU, pero aún distanciada en algunos terrenos, tecnológicos en particular, y sobre todo desprovista de una potencia militar o diplomática a escala planetaria. De hecho, más allá de registrar sólo tal o cual indicador de posiciones comparadas, podemos afirmar una crisis de hegemonía en el mundo capitalista. Ningún Estado, ningún bloque, se impone verdaderamente como el elemento motor de una nueva hegemonía, capaz de imponer sus leyes al conjunto de las principales potencias capitalistas. Haría falta para ello una combinación de posiciones comerciales, monetarias, tecnológicas, militares, que no reúne ninguno de los tres polos principales del capitalismo.

Pero también esta ausencia de hegemonía abre un espacio para la integración europea. En efecto, los EEUU no están ya en situación de imponer sus reglas y los traspasos de la carga de su déficit sobre las economías concurrentes pueden resultar cada vez más aleatorios. Este es un elemento que refuerza por ejemplo la opción de la RFA por la comunidada europea, ya que políticamente no puede prescindir de la CEE y, en la hipótesis de una fuerte recesión americana, se encontraría en primera línea de fuego. Igualmente, el declive de EEUU explica la consolidación de Gran Bretaña dentro de la CEE, fuertemente discutida en los años setenta en algunos sectores de la burguesíabritánica, pero hoy dominante. Añadiremos que la evolución en marcha en la Unión Soviética puede estimular también la construcción europea, si la continuación de las negociaciones de desarme llevara a una implicación europea en ellas o si, a otro nivel, la Unión Soviética se decidiera a buscar acuerdos tecnológicos y comerciales a largo plazo con la CEE, de lo cual parecen existir ya algunos indicios.

La crisis y la construcción europea

La cuestión principal es que no sólo la crisis no ha conducido a una desagregación de la CEE sino que, por el contrario, se ha manifestado un grado mayor de integración en los aspectos económicos y financieros, en la evolución de las políticas comunitarias, en los aspectos políticos e institucionales.

Una mayor integración económica y financiera

La integración comercial, de por sí fuerte, se ha reforzado más aún a partir de 1975. Así, entre 1975 y 1986, las exportaciones intra-comunitarias (la CEE de los doce) se han sido multiplicado por 3,5, mientras que las exportaciones extra-comunitarias de la CEE lo eran por 2,9. Esto traduce, al menos en parte, efectos de especialización y complementariedad de las composiciones sectoriales nacionales de las economías de la CEE.

Por otra parte, ha surgido un proceso de integración monetaria con el nacimiento del Sistema Monetario Europeo a fines de los años setenta. Se trata de una iniciativa cuyos aspectos técnicos y políticos están ligados indisolublemente. El objetivo es limitar las fluctuaciones de cambio entre las monedas europeas y el impacto de los cambios flotantes (los del dólar, en particular, en una coyuntura en la que éste toma un carácter errático) en los cambios europeos. Pero, tras esto, se perfilaba también la consolidación de un eje franco-alemán. Francia deseaba beneficiarse de las reservas de la Bundesbank para sostener al franco, en el momento en que el gobierno Barre se comprometía en una política de austeridad basada en un franco fuerte. Y la RFA aceptaba esto, pues era también la ocasión de reafirmar a escala europea sus propias opciones económicas, haciendo pesar sobre las políticas nacionales la tutela del respeto a las paridades, que prohíbe en la práctica políticas de relanzamiento aisladas.

Pero la unidad monetaria europea, el ECU, está lejos de ser en el momento de su creación una verdadera moneda. Es, ciertamente, un instrumento de cuenta, pero no un instrumento de pago, y es un falso instrumento de reserva puesto que las cuentas en ecus a disposición de los Estados no son sino contrapartidas de los depósitos de una parte de las reservas nacionales de oro y de divisas. El papel del ecu ha aumentado ciertamente, pero sobre todo bajo la forma del ecu privado, que se ha convertido en algunos casos en una unidad de pago (a menudo entre sucursales nacionales de una misma firma) o una unidad de crédito y de

NOTAS:

(1). Puesto que se benefician de subvenciones a la exportación para compensar la diferencia de precios producida por una revaloración de su moneda. Los países que devalúan ven por el contrario taxadas sus exportaciones. Este aparente reequilibrio aumenta a largo plazo las distorsiones de competencia, en la medida que no afecta a las importaciones de consumo intermedias provenientes de países terceros, que cuestan mas baratas a los agricultores de los países de moneda fuerte.

(2). Se trata del Fondo regional (FEDER), del Fondo agrícola de financiación de inversiones o de operaciones de reestructuración (FEOGA-Orientación), del Fondo social europeo (FSE).

TEMA 67

JEAN PAUL DELEAGE Y DANIEL HEMERY

De la eco-historia a la ecología-mundo

Ya no es posible ignorar esta evidencia: el hombre no usa impunemente su planeta, no lo domina, sino que forma parte de él. Ya no es posible asumir y comprender las determinaciones ecológicas del futuro de las sociedades al margen de una reflexión sobre el peso de las determinaciones naturales en el tiempo histórico, considerado a **muy largo plazo.**

Pero este tipo de reflexión histórica está aún en su infancia. De forma análoga, la reflexión ecológica ignora frecuentemente los pocos datos disponibles sobre el pasado ambiental de las grandes civilizaciones.

El interés de una reflexión ecológica, apoyada en un conjunto sistemático de datos históricos debidamente analizados, no tiene ya que ser demostrado: es una de las condiciones para el dominio de nuestra historia.



Tiempos de la historia, tiempos de la naturaleza

Las sociedades y sus ecosistemas (ver el léxico que publicamos mas adelante), el conjunto de los biotopos y de los medios físicos en los que se insertan y de los que extraen sus recursos, forman conjuntos vivos, interactivos y en movimiento. Existe pues un tiempo ecológico en la historia, junto a los tiempos económicos, culturales, políticos, etc. Todo planteamiento de ecología histórica debe pues interpretar las relaciones entre las poblaciones humanas y su medio ambiente en una óptica evolucionista, considerar a diferentes **escalas de tiempo** el funcionamiento de los ecosistemas sociales, los mecanismos que aseguran su **estabilidad** y los procesos que, por el contrario, engendran la **degradación** de sus fundamentos propiamente ecológicos.

La **duración** es una modalidad decisiva de las regulaciones ecológicas de la demografía humana. Cuando esta modalidad desaparece o cambia, las limitaciones o las regulaciones se interrumpen. La estabilidad global de los ecosistemas humanos, no es más que aparente y la ecología histórica, que está aún por constituirse como ciencia, tendría precisamente el interés de permitir detectar las importantes perturbaciones que destruyen las capacidades de estabilización de dichos ecosistemas.

En el estado actual de nuestros conocimientos, lo que caracteriza la historia de las relaciones entre las sociedades y sus ecosistemas, es la carrera permanente entre situaciones homeostáticas generadoras de estabilidad relativa por la reproducción de estas relaciones y situaciones de ruptura que comprometen o, a la inversa, desarrollan la capacidad de adaptación de las sociedades a los cambios definitivos de su medio. De hecho, sólo existen **equilibrios socioecológicos dinámicos** de periodo más o menos largo.

Tres datos importantes caracterizan los tiempos históricos del medio natural. En **primer lugar**, no hay comparación entre su duración y la de la vida individual, o la de las generaciones, o ni siquiera la de grandes civilizaciones. El tiempo de los procesos biofísicos está fuera del alcance de la experiencia concreta de los hombres, que sólo han conocido y utilizado durante siglos las manifestaciones fenomenales.

Así, por ejemplo, hasta la puesta a punto de los reactores nucleares, la producción social de la **energía** consistía en captar una muy débil parte de los efectos energéticos de ciclos naturales muy complejos (ciclos de la vegetación, ciclo del agua, ciclo de los vientos, ciclos geológicos), en explotar de forma extremadamente parcelaria ciertos eslabones o ciertos momentos del funcionamiento de cadenas energéticas muy largas. Se realizaba por medio del dominio de formas derivadas, fenomenales (animales, vegetales, minerales, etc.) de la energía solar.Lo que caracteriza la duración ecológica, es a la vez **lo infinitamente corto y lo extremadamente largo;** por ello, todas las generaciones han comprendido, hasta el momento, sus relaciones con el medio que las rodea bajo la impresión de una muy fuerte estabilidad: *"Una historia que pasa lentamente*, escribe Fernand Braudel, *hecha muy a menudo de retornos insistentes, de ciclos sin fin recomenzados."*(1)

La noción de recursos, que se refiere a la disponibilidad de los ecosistemas hacia necesidades sociales, su productividad social, sólo tiene significado científico si se la considera en la muy larga duración, según una escala de tiempo que sobrepasa ampliamente la escala de la vida humana. Se estima que hacen falta **cuatrocientos años** para que sea enteramente regenerada el bosque pluvioso primario climácico de la zona tropical, que está retrocediendo hoy a razón del 1% de su superficie cada año.

TEMA 67

JEAN PAUL DELEAGE Y DANIEL HEMERY

Léxico

Los términos están ordenados según su aparición en el texto.

Ecosistema: unidad ecológica de base formada por el medio vivo (biotopo) y los organismos animales y vegetales que viven en él.

Biotopo: Medio biológico que ofrece a una población animal y vegetal claramente determinada condiciones de habitat relativamente estables.

Homeoestático: en relación con la estabilización, en los organismos vivos, de las diferentes constantes fisiológicas.

Fenomenal: En relación con la naturaleza del fenómeno, del hecho sensible.

Endógeno: que nace en el interior de un cuerpo, de un organismo, que es debido a una causa interna.

Climácico: se dice de una vegetación que sobre un suelo y en un clima dados corresponde al estado de equilibrio más estable de la evolución de la vegetación por sí misma.

Entropía: En termodinámica, función que define el estado de desorden de un sistema, creciente cuando éste evoluciona hacia otro estado de desorden aumentado.

ppm/an: relación entre partes por millón, por año.

Desbroce: obligación de los propietarios de bosques de desbrozar (desboscar, quitar la maleza arrancándola o quemándola) los bordes de los caminos que los atraviesan.

Herciniana: se relaciona con los pliegues geológicos del primario (época carbonífera).

Hidrología: sistema de acumulación y de distribución de las aguas (estudio de).

Egipto fatimida: del siglo X al XII.

Cosmología: ciencia de las leyes físicas del universo.

Dust Bowls: tierras agrícolas semidesérticas y sobreexplotadas y finalmente erosionadas por el viento.

Enfermedad de Minamata: enfermedad provodada, en la bahía de Minamata, por los efectos del mercurio (a través del pescado consumido, por ejemplo).

pH: índice que expresa la actividad (o la concentración) del ion de hidrógeno en una solución, con la ayuda de una escala logarítmica de 1 a 14 (inferior a 7, solución ácida; superior a 7: solución alcalina).

«El hombre, *escribe Fernand Braudel,* es prisionero durante siglos de climas, vegetaciones, poblaciones animales, cultivos, de un equilibrio lentamente construído, del cual no puede alejarse sin ponerlo todo en cuestión»

La capa de ozono que protege el planeta de los rayos ultravioleta y que está amenazada, sobre todo por la emisión de los freones en la atmósfera, ha tardado alrededor de dos mil millones de años en formarse bajo la acción de la actividad fotosintética de los vegetales...

Un **segundo dato:** los grandes ciclos físico-químicos se desarrollan según modalidades y exigencias temporales extremadamente rígidas, que pesan con mucha fuerza sobre el futuro de las sociedades. *"El hombre* -escribe Fernand Braudel- *es prisionero, durante siglos, de los climas, de vegetaciones, de poblaciones animales, de cultivos, de un equilibrio construído lentamente, del que no puede separarse sin correr el riesgo de poner todo en cuestión."* (2). La condición climática, muy estudiada por los geógrafos, es ahora bastante bien conocida en su funcionamiento histórico. Ha sido objeto de numerosas investigaciones publicadas desde los años 1950. Estas investigaciones muestran que existe una muy fuerte correlación entre la meteorología y la coyuntura económica de las sociedades agrícolas surgidas de la sucesión de revoluciones agrícolas comenzada en el neolítico.

Emmanuel Leroy-Ladurie ha demostrado que los seis años continuamente lluviosos de 1646 a 1651 han sido uno de los orígenes del malestar económico y social profundo que se expresó en la Fronda. Posteriormente, tras los años vegetativos cálidos 1652-1687 vinieron las primaveras y los veranos frescos del periodo 1687-1717, lo que produjo un enrarecimiento y encarecimiento de sustancias en los dos últimos decenios del Gran Siglo. Más recientemente, los trabajos del profesor Pfister, de la Universidad de Berna, han mostrado la importancia de las variaciones climáticas sobre el precio de los cereales, y más generalmente sobre los ciclos económicos en las sociedades preindustriales, y más allá, en Europa continental, hasta la construcción de las redes de ferrocarriles.(3)

Una serie de grandes fluctuaciones climáticas, ligadas a las modificaciones del flujo zonal, de oeste a este, de las masas de aire de la baja atmósfera, son ahora conocidas. Fases de situación óptima y de situación pésima se han sucedido constantemente en una Europa donde el tiempo tiene el ritmo de los ciclos naturales: gran óptimo cálido a finales de la prehistoria (de -5.000 a -2.300) que habría favorecido las primeras roturaciones; larga "deteriorización subatlántica" del periodo antiguo y de los comienzos del primer milenio de nuestra era que parece estar acompañado por un aumento de la vegetación natural y de los bosques; breve óptimo tibio el año mil (del X al XII siglo) que coincide con el establecimiento del espacio rural en Europa occidental; "pequeña edad glaciar" de 1590 a 1750; recalentamiento de los siglos XVIII y XIX, que cambia repentinamente a la secuencia húmeda del siglo XX.

Igualmente, en otra área geohistórica, se puede poner en relación el declive, a partir del siglo XIII, de la agricultura irrigada india del sudoeste de los EEUU actuales, la desertización de inmensas regiones en las cuencas del Colorado, del Gila, del Río Grande, con la larga sequía de la segunda mitad del siglo XIII; ésta provocaría un declive demográfico prolongado que el campesinado indio no pudo nunca remontar.

Tercer dato: no hay **nunca reversibilidad absoluta** a escala de los tiempos de la naturaleza. Como hemos visto, la dinámica de las producciones humanas puede encontrarse profundamente perturbada a causa de ello, a veces de forma inmediata, a veces de forma diferida. Pero también estas producciones humanas ejercen un **efecto retroactivo** sobre los ecosistemas, porque se añaden a los factores físicos endógenos de degradación, de entropización, de esos ecosistemas, hasta alcanzar efectos irreversibles. Cuando las temporalidades de la historia humana están por encima de las temporalidades de la historia ecológica, son franqueados definitivamente los límites en la no reproducción de los ecosistemas o hacia su entropía creciente. La humanización de la Naturaleza no da una segunda oportunidad al mundo salvaje.

Pero sobrepasar los umbrales de irreversibilidad, bajo el efecto de causas antrópicas (humanas), no se lleva a cabo más que al término de lentos procesos. La historia de los ecosistemas

JEAN PAUL DELEAGE Y DANIEL HEMERY

presenta profundas discontinuidades entre los periodos de acumulación de los elementos, de su desequilibrio y de los momentos de ruptura brusca y puntual de su estructura constitutiva. Los primeros preparan los segundos, pero estos son más fáciles de detectar, pues se traducen en catástrofes ecológicas, con efectos devastadores: inundaciones cataclísmicas, rupturas de diques fluviales, sequías prolongadas en las zonas desertizadas, etc.

Así hoy la atmósfera terrestre es la sede de un fenómeno de acumulación de este tipo. Ha sido producida por la actividad fotosintética de los seres vivos y han sido precisos varios miles de millones de años para que se constituya. Pero desde hace ya un poco más de dos siglos, el uso creciente de los combustibles fósiles -diez mil millones de toneladas equivalente-carbón, teniendo todo en cuenta, en 1987- ha acumulado progresivamente en sus capas bajas y medias una cantidad creciente del poluyentes atmosféricos, en particular el CO2, cuya concentración en el aire se eleva a razón de 1,3 ppm/año, el SO2 emitido a razón de 110 millones de toneladas por año,etc.(4)

Especificidad del tiempo ecológico, peso histórico de las presiones que ejerce sobre las sociedades, irreversibilidad de las aceleraciones o de las rupturas que éstas le imponen: los tiempos más largos de la naturaleza, sus "capas de historia lenta" (F.Braudel), se entrelazan de hecho con las duraciones, a fin de cuentas bastante breves, de la historia de los conjuntos humanos. El tiempo real, el de las "sociedades en la naturaleza" situadas dentro de sus ecosistemas, está aún por construir. La eco-historia no sólo es urgente, sino que, tras la victoria del tiempo largo en la reflexión histórica contemporánea, es ya concebible.

Solo ella puede articular temporalidades sociales y temporalidades ecológicas.



Un conflicto social, universal y plurimilenario con la naturaleza

Las determinaciones ecológicas atraviesan la totalidad del campo social y no se limitan a ciertos terrenos particulares de él. El desarrollo de las formas de la explotación social, de los procesos de apropiación desigual de los medios de producción, de la tierra, del ganado, de las aguas, de los recursos del subsuelo, tienen lugar gracias a la aparición de nuevos sistema de exploración de la naturaleza, de nuevas formas de producción agrícola e industrial.

"En todas partes, escribe Maurice Godelier, *aparece un vínculo íntimo entre la manera de usar la naturaleza y la manera de usar al hombre"*(5). En toda sociedad, es en la apropiación de la naturaleza donde los hombres cooperan o se explotan, donde sus relaciones de producción y sus relaciones sociales se organizan y se transforman. "No hay crisis en el uso de la naturaleza que no sea una crisis en el modo de vida del hombre".(6)

Desde la prehistoria, las actividades de predación y de producción humanas han conducido a la reducción general y la transformación continua de los ecosistemas naturales o seminaturales, según un cierto número de grandes tendencias pluriseculares, incluso plurimilenarias. Las tensiones ecológicas actuales tienen pues un origen muy lejano, son el resultado de crisis ambientales acumuladas. Ninguna civilización ha sido ecológicamente inocente. Mucho antes de la industrialización europea de la época moderna, la actividad humana se ha revelado profundamente destructiva del tejido ecológico y le ha provocado modificaciones irremediables, entre las que la más antigua y la más general ha sido la **deforestación.**

Esta ha sido el reverso y la condición de desarrollo de la caza-recolección, de la agricultura, de la ganadería, del artesanado y de las actividades protoindustriales. De hecho en todo el mundo, los ecosistemas naturales desorganizados han sido reemplazados por agrosistemas -que incorporan, por supuesto, numerosas especias naturales- que se han convertido en las piezas clave de todos los complejos ecológicos actuales. Su formación, y después su generalización, habrá resultado en definitiva de la destrucción irreversible de los equilibrios naturales primarios y de su sustitución por equilibrios secundarios inestables.

Las sociedades preindustriales han hecho pesar el grueso de sus acciones destructoras sobre los bosques. Lo vemos muy pronto en China, donde la falta de tierras nuevas estuvo acompañada en numerosas épocas de desequilibrios ecológicos y de crecientes penurias físicas. La deforestación hizo estragos en numerosas regiones, como efecto directo o indirecto de la expansión continua del sistema cerealista.

Joseph Needham constata su gravedad desde el siglo XVI en China, en las altas tierras del Shaanxi y del Gansu(7); fue solo una etapa, frenada por la enérgica política de reforestación puesta en pie hacia 1580 en estas provincias. Pero recomenzó a fines del siglo XVIII y progresó desde entonces rápidamente en las regiones situadas al norte del Yangzi. De hecho la destrucción de los bosques en los valles altos viene de lejos. En la cuenca del Río Amarillo se remonta sin duda a los primeros siglos del Imperio. Por otra parte, quizás ha sido esta una de las razones del lento desplazamiento de la civilización china del noroeste hacia el sudeste, entre el periodo de los Tang y el de los Song. El Imperio de los Song habría entonces fundado su brillante desarrollo urbano y naval sobre la puesta en explotación de las rservas de madera de los macizos montañosos del sur y las importaciones de madera japonesa. Para la época moderna, Ashead ha lanzado la hipótesis de la apertura en China de una crisis prolongada de la energía entre 1400 y 1800(8).

En el mundo musulmán, los trabajos de Maurice Lombard han puesto en evidencia la aparición de una penuria de madera desde el siglo VII como consecuencia del alza de la demanda, producto del brillante auge urbano en tierras del Islam. Hay que ir a buscar cada vez más lejos, en el lado cristiano del Mediterráneo, un combustible cuyo coste aumenta. Desde el comienzo del siglo XI, *"frente a un Occidente aún lleno de bosques, pero que comienza a utilizarlos para sus navíos, para sus construcciones, para sus industrias, el mundo musulmán declina y se atrasa"*.(9)

Esta crisis afecta también a Europa, pero en menor medida. En la Europa atántica y media, el desbroce de los bosques progresa desde los comienzos de la Alta Edad Media. En Germania, la selva herciniana tenía, según los autores romanos, una longitud igual a sesenta días de marcha. Retrocede rápidamente a partir del siglo VI. La selva primaria templada se degrada en selva humanizada, dominada, bajo el efecto de la puesta en cultivo del espacio y de la demanda de combustible y de maderas de construcción. El apogeo de los grandes roturaciones se sitúa entre la mitad del XI y fines del siglo XIII. En el

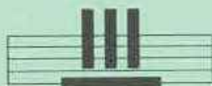
JEAN PAUL DELEAGE Y DANIEL HEMERY

siglo XIV, los ecosistemas europeos llegan a la saturación, la Europa occidental es verdaderamente un mundo repleto. Ha sonado la hora de las grandes crisis ecológicas que anuncian lo que se ha convenido en llamar la "revolución industrial" -una revolución que se extiende a lo largo de varios siglos-.

A partir del siglo XVI, se abre en Inglaterra, y sin duda también en los Países Bajos, una crisis grave y prolongada de la **madera**, que se extenderá ulteriormente al continente(10). Si la primera sustitución masiva de los combustibles vegetales por combustibles fósiles y la revolución energética de los tiempos modernos tuvo lugar en primer lugar en Inglaterra, es porque la madera empezó a faltar primero allí.

La penuria de madera marca dramáticamente la época isabelina, y la de los Estuardos, de 1550 a 1700, aunque la deforestación antrópica haya destruído pronto las selvas del norte de la isla, en particular la inmensa selva caledoniana de pinos que cubría los Highlands de Escocia a comienzos de nuestra era. Está provocada por el crecimiento demográfico -la población de Inglaterra y del País de Gales **se dobla** casi entre 1530 y 1690 (de tres a casi seis millones de habitantes)-, amplificada por la demanda acrecentada de las ciudades, entonces en plena expansión. Bajo Isabel I (1558-1603) y bajo Jacobo I (1603-1625), el ascenso de los precios de la madera es vertiginoso y sobrepasa en ritmo al de los demás productos. En 1776, en sus *"Investigaciones sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones"*, Adam Smith escribe que en Edimburgo su ciudad natal, *"no existía sin duda un solo trozo de madera escocesa"*...

Esta crisis de la madera no es solo inglesa. Un poco como en la China de la misma época, toda la civilización occidental entró claramente entre el siglo XVI y el XVIII en una situación de inestabilidad ambiental recurrente, en un proceso de distorsión creciente entre su demanda amplificada de medios de subsistencia engendrada por su crecimiento durante los tres siglos considerados y las posibilidades del medio natural. Se enfrenta a un límite ecológico cuyo elemento central son los límites a la deforestación.



Crisis ecológicas y crisis sociales

La historia, en su estado actual no es aún capaz de establecer correlaciones precisas entre los imperativos ecológicos y el destino de las civilizaciones del pasado, con excepción quizá de las consecuencias que han tenido sobre este destino los grandes cataclismos naturales, cuya importancia no puede ser desestimada.

Así, las fluctuaciones climáticas han pesado con fuerza sobre las crisis socio-políticas de las sociedades agrarias. En Francia, por ejemplo, los veranos muy cálidos de los cuatro años 1778-1781, óptimos para la producción de cereales y de vinos, son uno de los principales factores de la célebre crisis de los precios agrícolas (estudiada por Ernest Labrousse) que prepara 1789. Inversamente, el calor y la sequía del verano de 1788 provoca la calcinación de las especias, cuyos efectos son amplificados por el célebre granizo gigante del 13 de julio, en el norte de la comarca parisina. Las cosechas catastróficas que siguieron a esto provocaron la carestía que debía alimentar la angustia campesina del "Gran Miedo" a comienzos del verano de 1789, angustia agravada por la degradación de los suelos en numerosas regiones de Europa(11).

¿Han jugado un papel las grandes crisis del bosque y de la ecosfera, en el derrumbe de las civilizaciones antiguas o en su declive? Esta hipótesis ha sido adelantada para explicar la repentina caída, a comienzos del siglo X, de la **civilización maya** del actual departamente de Peten en Guatemala y en Honduras: la degradación del ecosistema forestal y del ciclo del agua habrían arruinado la agricultura maya fundada en el sistema "milpa" (cultivo del maiz sobre monte quemado, con barbechos de cuatro a ocho años). Pero esta hipótesis no ha podido ser verificada(12).

Es cierto, por el contrario, que la desorganización de la hidrología ha jugado un papel importante en el debilitamiento de las civilizaciones mesopotámicas, en particular la erosión del suelo consecutiva al desbosque y al pastoreo de las altas cuencas del Tigris y del Eufrates. La deforestación acelerada, bajo el efecto de las necesidades en madera de calefacción y de construcción, las roturaciones para la creación de pastos para los rebaños, la extensión de la arboricultura en las pendientes iban a provocar una sobrecarga aluvial creciente de los dos ríos. Los imperios babilonio y asirio no consiguieron impedir el relleno de la gigantesca red de irrigación de la baja Mesopotamia y la civilización del Creciente Fértil entró desde entonces en un lento proceso de declive coronado por la destrucción de los canales de irrigación en el siglo XI por los invasores mongoles(13).

Durante los tres últimos milenios, el delta común de los dos ríos ha ganado más de 250 km sobre la mar bajo el efecto del aluvión. Una explicación del mismo tipo, por el envasamiento del sistema de los "baray" (depósitos artificiales) y saturación del espacio cultivable, ha sido propuesta igualmente para dar cuenta del hundimiento del imperio angkor.(14)

En la **zona mediterránea**, también desde la más alta Antigüedad han sido trastornados los equilibrios naturales primarios, la deforestación ha afectado vastas regiones desde la época romana. En el mundo musulmán, la penuria de madera representó, también, una temible amenaza a partir del siglo VIII. El problema no fue dramático mientras los Estados musulmanes dispusieron de un aprovisionamiento regular de oro sudanés, que les permitía saldar ventajosamente sus compras de madera. Pero con la llegada de los Arabes Hilalianos, las rutas transaharianas, cuyo dominio aseguraba la prosperidad del Egipto fatimida, se cortaron y todo el Oriente musulmán se debilitó.(15)

En definitiva, la conclusión a la que llegan las muy raras investigaciones históricas disponibles es que la **degradación del entorno,** antigua en muchas áreas geográficas, no ha jugado más que en **interferencia con otros factores sociales** (económicos, técnicos, culturales, etc.) y más como **límite global** que como **causa inmediata y directa.** Por la mediación de estos factores, toda crisis grave ambiental conduce a un declive diferido, temporal o duradero, de la civilización que lo ha provocado, declive que conduce a su hundimiento o a la mutación de sus estructuras más profundas. Pero este declive no se lleva a cabo generalmente más que en muy largos periodos y únicamente si la sociedad no es capaz de elaborar mecanismos compensadores de la crisis ecológica, como el desarrollo de los intercambios a larga distancia, o inventar los medios técnicos y económicos de un crecimiento diferente.(16)

En la mayor parte de los casos histó-

JEAN PAUL DELEAGE Y DANIEL HEMERY

ricos enumerados, el peso de las representaciones que las sociedades elaboran a propósito de su relación con el medio, parece haber jugado un papel importante, porque es a partir de estas representaciones como estas sociedades actúan sobre el medio. Estas representaciones favorecen, o al contrario ejercen un efecto limitador, sobre los grandes extracciones devastadores. De una manera general, hasta la industrialización masiva de Europa entre el siglo XIV y el XIX, la **relación con la ecosfera** ha sido pensada como "intercambio" con las **fuerzas naturales,** a menudo sacralizadas en un cierto número de mitos o de cosmologías religiosas y no como una "transformación de la naturaleza", menos aún como una transformación de la "naturaleza" de los hombres, considerada como una componente de la naturaleza cósmica.

Por supuesto, en este tipo de visión, la naturaleza no es concebida sólo bajo sus aspectos sensibles, sino como un conjunto de fuerzas y de poderes invisibles que dirigen el porvenir del grupo humano. *"Todas las formas de actividades concretas que el hombre ha inventado para apropiarse de las realidades naturales,* escribe Maurice Godelier, *contienen y combinan a la vez y necesariamente, gestos y conductas "materiales" para actuar sobre sus aspectos visibles y tangibles, y gestos y conductas que hoy llamamos "simbólicos" para actuar sobre su trasfondo invisible"*.(17)

En este tipo de culturas, en las que el **hombre es la fuerza productiva principal,** la adaptación al ecosistema es el principio fundamental del funcionamiento de la sociedad, pero este principio opera según una gama muy extensa de modalidades concretas. A este respecto, el desarrollo de los sistemas agrícolas en el neolítico representó ciertamente un umbral histórico importante, al abrir la posibilidad de una diferenciación de las formas de pensar la relación Hombre/Naturaleza. André Haudricourt ha mostrado que *"en relación al mundo vegetal y animal a partir del neolítico, el hombre no es ya solo un predador y un consumidor, en adelante* ***asiste*** (subrayado por el autor), *protege (ibidem), coexiste ampliamente con la especies que ha "domesticado". Se establecen nuevas relaciones de un tipo "amistoso" y que evocan las que los hombres mantienen entre sí en el interior del grupo"*.(18)

«En el tipo de cultivos en los que el hombre es la fuerza productiva principal, la adaptación al ecosistema es el principio fundamental del funcionamiento de la sociedad»

Desde entonces se separan varios modos de trato de la naturaleza. Como muestra Haudricourt, a los métodos de acción indirecta sobre las plantas desarrollados en el marco del cultivo de arroz o de la horticultura de los tubérculos de los melanesios, se opone la acción más directa y más dominadora de los agricultores occidentales. *"No hay amistad posible,* enseña Aristóteles, *hacia las cosas inanimadas como no la hay del hombre hacia el caballo y al buey o incluso del dueño al esclavo en tanto que esclavo"*.

De hecho, en todas las sociedades antiguas que conocieron la agricultura, se constituye un inmenso saber empírico y enciclopédico sobre la naturaleza, que da lugar a la construcción de los primeros **grandes sistemas intelectuales.** Se ven hoy las relaciones de causalidad entre los grandes modelos ecológicos y esos grandes sistemas de representación de la naturaleza. Pero las situaciones ambientales reales siguen permaneciendo opacas. Su comprensión no se establece más que en el terreno de la cosmología, de la metafísica o de la teología. No es posible, en estas condiciones, atribuir a estas culturas estrategias ambientales de conjunto.

IV

La llegada del capitalismo industrial y la gran ruptura ecológica

La llegada y la expansión del capitalismo industrial desde el siglo XVI han operado una verdadera revolución en la representación colectiva de la naturaleza. La idea de solidaridad Hombre/Universo físico ha sido reemplazada por la de la dominación de **la Naturaleza por el Hombre.**

Fue después del siglo XVI cuando la visión prometeica de la sumisión de la Naturaleza a lo humano se convirtió en hegemónica en la cultura occidental. Entre 1500 y 1800, el precepto del Génesis (I, 28) *"Llenad la tierra y sometedla"* se convirtió, bajo la influencia acumulada de la Reforma y de la Contrareforma, así como la del cientifismo de los siglos XVIII y XIX, en uno de los axiomas fundadores de esta cultura, y con él, se instala el antropocentrismo absoluto. *"El hombre, si buscamos las causas finales, puede ser considerado como el centro del mundo",* proclama en el siglo XVI Francis Bacon.

"Hay que dominar a la naturaleza", escribe dos siglos más tarde Isaac Newton... El hombre tiene en adelante autoridad absoluta sobre la ecosfera, la Naturaleza es ciertamente objeto de celebraciones, pero únicamente como espacio de placer, de sueño, de nostalgia, espacio humanizado(19). Evocando *"la gran acción civilizadora del Capital",* Marx expresará en términos positivos la desvalorización cultural e ideológica de la naturaleza que en todas partes ha legitimado los procesos de industrialización desde hace tres siglos: *"El* (el capital) *se eleva a un nivel social tal que todas las sociedades anteriores aparecen como desarrollos puramente locales de la humanidad y como una idolatría de la naturaleza... y la naturaleza se convierte en un objeto para el hombre, una cosa útil"*.(20)

Esta transformación en las representaciones de la relación de las sociedades con el mundo no es evidentemente separable de la transformación de esta relación, en su misma materialidad. Y en primerísimo lugar, el recurso a sustituciones masivas de materias primas y de combustibles, fósiles principalmente, que van a dar a las sociedades industriales al precio de grandes problemas medioambientales, un margen de maniobra sin ningún precedente.

Esta historia es archiconocida, pero quizá conviene recordar muy esquemáticamente lo esencial(21). La crisis de la madera en Inglaterra fue atenuada, en primer lugar, por la reforestación y por importaciones masivas de maderas escandinavas y norteamericanas, y posteriormente resuelta por la explotación masiva del inmenso yacimiento de energía fósil que guardaba el subsuelo británico. Desde mediados del siglo XVII, el uso del carbón se extiende ampliamente, gracias a la posibilidad de transpor-

TEMA 67

JEAN PAUL DELEAGE Y DANIEL HEMERY ·

tarlo por mar de Newcastle a Londres luego, en el siglo XVIII, gracias a la construcción de una red de canales que permite bajar radicalmente los costes del carbón en el interior del país. En la época de la guerra civil, hacia 1640, a pesar del humo nauseabundo que suelta, el carbón llevado por barco -el "sea cool"- se ha vuelto indispensable para la calefacción de los londinenses.La intensidad del cabotaje carbonero se multiplica por 20 de 1550 a 1700, las importaciones londinenses de combustible por 30 y hacia 1700, el Reino Unido produce, cada año, al menos tres millones de toneladas de carbón. La era de los combustibles fósiles, que va a conmover al mundo, quepa abierta, y con ella, la de la polución industrial a gran escala.

En Francia, el problema de los costes de transporte se resolverá en el siglo XIX por el equipamiento ferroviario del país. La movilización del saber científico y técnico está pues en buena parte en el origen del fenómeno de sustitución, que permitió sobrepasar la crisis del bosque. Esta sustitución fue generadora en Inglaterra, desde el siglo XVII, de un extraordinario avance técnico en la mayor parte de los dominios de la producción industrial: utilización del carbón para la fabricación del vidrio a partir de 1610, invención del horno a reverberación para fundir los petales no ferrosos hacia 1660, hornos de ladrillos funcionando al carbón, invención del procedimiento Darby para la fundición del coke en 1709, del puddlage en 1784, y finalmente puesta a punto de un convertidor de energía revolucionario con máquinas de vapor de Newcomen (1712) y de Watt (1784)... En cierto sentido, la gran industria ha nacido de las tensiones ecológicas. Pero la respuesta frente a ellas trajo consecuencias de nuevas formas de degradación ambiental, y de un formidable desplazamiento en el tiempo y en el espacio de las tensiones ecológicas.

No es exagerado afirmar que con la llegada del capitalismo industrial, se franqueó un umbral histórico en la degradación de los ecosistemas. Con la industrialización masiva, la polución y la degradación del ambiente tienden a generalizarse, se convierten en un verdadero hecho de civilización y adquieren, en el siglo XX, más particularmente, tras la Segunda Guerra Mundial, dimensiones planetarias.



Hacia una "ecología-mundo"

En este fin del siglo XX, la constitución de un espacio productivo mundial trae consigo la unificación ecológica del mundo. En primer lugar triunfa la tendencia a la artificialización de los ecosistemas vegetales. La selva, la hierba, son en adelante cultivadas, las especies vegetales seleccionadas, uniformizadas, el monte alto es "ajardinado". La artificialización alcanza a la fauna acuática en aguas dulces, antes de extenderse a la fauna marina. Los agrosistemas artificiales ocupan el lugar de la "naturaleza" Todos se caracterizan por sus considerables exigencias de energía y por su fragilidad.

Uno de los factores potencialmente más peligrosos de la modificación de los ecosistemas está ligado a la mejora de las plantas, dependiente de un aporte constante en variabilidad genética. Hasta la Segunda Guerra Mundial estos aportes provenían esencialmente de centros de variabilidad situados en los países del tercer mundo. Ahora bien, es en estos últimos, donde luego, han sido establecidos la mayor parte de los centros de mejora, sustituyendo las viejas especies locales diversificadas por variedades nuevas de alto rendimiento.

Para numerosas plantas cultivadas, cereales en particular, el punto sin retorno posible ha sido sobrepasado. En efecto, el aumento demográfico es tal que la utilización masiva de las nuevas variedades de alto rendimiento es un hecho irreversible si se desea evitar en adelante penurias alimenticias crónicas. Esta situación comporta riesgos ecológicos enormes: *"1. Las especies diversificadas que son reemplazadas pueden perderse para siempre si no se las recolecta y si no se les conserva a tiempo. 2. La sustitución por un material genético uniforme de las poblaciones locales mixtas, y adaptadas, es una invitación a epidemias desastrosas de diversas enfermedades y parásitos"* escribe J.R.Harlan.(22)

En los "países nuevos", la selva ha sido destruída a partir del siglo XIX por roturación o para proporcionar combustibles a un ritmo sin precedentes. En los EEUU, ya no subsisten hoy más que una decena de millones de hectáreas sobre las ciento setenta millones que cubrían el inmenso bosque primitivo de árboles de hoja caduca entre el Atlántico y el Mississipi. En Canadá, la selva de coníferas no representa ya mas que la tercera parte de lo que era antes de la llegada de los europeos. La roturación inadaptada a los suelos del centro oeste de América del Norte, ha desencadenado ciclos de erosión eoliana y creado las condiciones de la formación de los "dust bowls".

En este final del siglo XX, la deforestación es tal que sobrepasa con mucho la velocidad de renovación de los recursos forestales globales del planeta. En el bosque siberiano, el ritmo de corte sobrepasa un 150% el crecimiento anual medio de los bosques llamados de producción. Desde el comienzo de los años 80, la destrucción neta de la selva tropical progresa, según la FAO, a razón de 15,7 millones de hectáreas por año, es decir el equivalente del bosque francés, el mayor de Europa.

A partir de mediados del siglo XX, se constata un aumento continuo de la frecuencia de las **catástrofes ecológicas de origen antrópico**(24), en correlación con la huída hacia adelante en una innovación técnica no dominada: enfermedad de Minamata en el decenio de 1950, efectos a largo plazo de la diseminación en la biosfera de los insecticidas como el DDT y los agentes plastificantes, mareas negras repetidas ("Amoco Cádiz" en marzo de 1978, incendio de los pozos submarinos de Nowruz en el Golfo Pérsico, en 1983), etc.

Sobre todo, la **polución de la biosfera y de la atmósfera** toma proporciones de desastre. Hasta mediados del siglo XX, permaneció localizada en las ciudades industriales, donde se desarrolló a partir del siglo XVII el raquitismo en la población obrera, que parece haber sido desconocido de los pueblos prehistóricos y que es engendrado por la deficiencia de rayos ultravioleta. Es mencionado por primera vez en Inglaterra en 1650 y el mapa de la enfermedad realizado en 1889 muestra que los focos principales son Aberdeen, Dundee, Glasgow, Edinburg, Newcastle, Manchester, Liverpool, Birminghan, Cardiff y Londres.

En los países industrializados, la polución por el dióxido de azufre es antigua pero estaba circunscrita a los alrededores inmediatos de los emisores. Uno de los casos mejor conocidos es el de la fábrica metalúrgica de Sudbury en Ontario: puesta en servicio en 1888, destruyó las 200.000 Has del bosque de pinos que la rodeaban. A partir de los años

JEAN PAUL DELEAGE Y DANIEL HEMERY

1950, el sistema industrial funciona como un verdadero volcanismo artificial en estado de actividad, no sólo permanente sino creciente. Dos tipos de contaminantes van a ejercer una acción particularmente destructora a escala de toda la biosfera.

En primer lugar, las cantidades colosales de **residuos gaseosos** salidos de la combustión de diversas formas de carbono fósil (hulla, lignito, petróleo, gas). Se trata de los derivados gaseosos del carbono: gas carbónico (CO2), el contaminante mayor en volumen, emitido por estas combustiones a razón de 25 mil millones de toneladas por año en la atmósfera en los años 1980, responsable del alza incesante de su concentración en el aire, capaz por sí misma de provocar un recalentamiento artificial del clima terrestre en el siglo XXI; óxido de carbono, lanzado a razón de 350 millones de toneladas por año ; hidrocarburos no quemados; óxido de azufre, anhídrido sulfuroso (SO2), emitidos a razón de 100 millones de toneladas por año, particularmente implicados en las lluvias ácidas.

La acción de los **micropoluyentes atmosféricos** producidos por innumerables reacciones no es menos nefasta: peroxi-acil-nitratos, partículas... la polución atmosférica se ha hecho progresivamente **global**, como muestra el aumento de partículas sólidas en las capas recientes del inlandsis antártico, muy alejado sin embargo de las fuentes de la contaminación. A esta lista ya amplia, habría que añadir la difusión planetaria de la **radioactividad** como consecuencia de los ensayos nucleares militares o de accidentes de instalaciones nucleares civiles, de las que Chernobyl se ha convertido en el símbolo más inquietante. Una de las consecuencias más espectaculares es el fenómeno de las **lluvias ácidas.** Hasta la Revolución industrial, las aguas de lluvia eran prácticamente neutras en medio continental. El pH de las aguas de fusión de las nieves obtenidas por extracción de los bloques de hielo de Groenlandia estaba comprendido entre 6 y 7,6 antes de 1800. Exactamente entre 1950 y 1979 es cuando aumenta bruscamente en los lagos suecos, cuando se le suponía notablemente estable durante los últimos 12.500 años, desde la glaciación de Wurm. Los estudios llevados a cabo desde 1960 han mostrado que el pH medio de las lluvias ha sufrido una caída espectacular en el conjunto de la Europa media y septentrional (pH hoy inferior a 5). En los EEUU ha caído de 5,9 en 1939 a 4,2 en verano actualmente(26). De hecho, la acidificación de las lluvias afecta a la totalidad de la hemisfera boreal y la curva de iso-pH 5 alcanza desde 1980 a Singapur. Desastre ambiental sin precedentes, con la **muerte ecológica de centenares de lagos y ríos** de Europa y América del norte por desaparición de las biocenosis acuáticas y con la degeneración de inmensas áreas forestales, incluso actualmente algunas grandes selvas pluviosas tropicales de China y de Brasil.

Pero es en el **tercer mundo** donde en el siglo XX la **crisis ecológica** reviste aspectos más alarmantes porque se concentran allí los fenómenos de ruptura medioambiental de la edad pre-industrial y los de la edad industrial en ligazón con la expansión del "binomio sobrepoblación/subdesarrollo"(27) y con la industrialización en curso. La **presa de Asuan** da fe de ello de forma ejemplar: reteniendo el limo del Nilo, ha puesto fin a las célebres crecidas del río y arruinado la pesca marítima en la desembocadura del delta.

En lo que se refiere a las crisis medioambientales **de origen industrial,** son quizá peores hoy en los países del tercer mundo que lo que lo fueron antes en las sociedades industrializadas en el pasado. Realidad que simbolizaba bien en 1983 la situación de la fábrica ultramoderna de Bhopal rodeada por miserables chabolas pobladas de campesinos miserables. Por otra parte, si en el tercer mundo la frecuencia de los desastres naturales no ha aumentado, sus efectos humanos se han agravado sin cesar como consecuencia de la explosión **demográfica** que empuja constantemente a los campesinos sin tierra a emigar hacia las zonas de alto riesgo, en particular a las tierras volcánicas fértiles. El crecimiento impresionante de la degradación del medio ambiente es por otra parte, un factor cada vez más activo de las catástrofes naturales. La destrucción de las zonas con bosque de las cuencas de los ríos aumenta la frecuencia de las inundaciones. Esta correlación se constata en todas partes del tercer mundo. Así en el subcontinente indio, la deforestación de las pendientes bajas del Himalaya ha tenido como resultado multiplicar las inundaciones en la llanura: entre 1955 y 1975, el coste anual de los estragos que éstas han provocado se ha multiplicado por 14.(28)

De forma general, el desarrollo del subdesarrollo ha tenido como efecto el empobrecimiento de los ecosistemas y la apertura en ciertas regiones de una "crisis de tijeras" duradera entre la disminución de los recursos naturales y la explosión demográfica. El crecimiento numérico de las etnias que practican la agricultura itinerante sobre monte quemado en las selvas tropicales húmedas -cerca de un tercio de su superficie aún en 1975- ha traído como consecuencia el desequilibrio general de esta agricultura: acortamiento en medio siglo de la duración media de los barbechos, que actualmente ha caído por debajo de quince años, alteración de los suelos, roturación de bosques en pendiente, erosión irreversible de los suelos, etc.

Sobre todo la puesta en pie de políticas deliberadas combinando la exportación masiva de maderas por las compañías forestales, el desarrollo de un **ranching** (cultivo, crianza) **extensivo** y la **"transmigración" de los campesinos** sin tierra ha hecho entrar en el siglo XX, y sobre todo tras los años 1950, a las selvas pluviosas de la zona intertropical en un ciclo alucinante de desmonte continuo.

En el tercer mundo, es también en el siglo XX cuando tensiones medioambientales de tipo antiguo alcanzan su paroxismo. La deforestación, la superexplotación de las tierras cultivadas continúan provocando la desertización igual que lo hacían hace milenios.

En 1984 se estimaba que afectaba al tercio de la superficie de los continentes y más de 850 millones de personas, es decir más del 20% de la población mundial(29). Desde 1930, el desierto del Thar ha progresado como media 13.000 Ha. por año en dirección del nordeste de la península indú. Durante el último medio siglo, en el Sahel -la zona comprendida entre las isohietas de 100 a 500 mm de lluvia-, el desierto ha progresado a una velocidad media evaluada en 2 km anuales. Brasil ha perdido la mitad de su superficie forestal anterior a la colonización europea y el ritmo de la devastación oficialmente impulsado en la selva amazónica ha llegado a tal punto que ésta podría ser completamente destruída de aquí a comienzos del siglo XXI.

En cuanto a China, ya no tiene más que del 6 al 13% según las estimaciones, de su superficie en bosques y ha perdido de 1949 a 1980 entre un cuarto y un quinto de una superficie de bosque ya insuficiente(30). Durante el mismo periodo, el Sichuan, hoy la más poblada de las provincias chinas con cien millones de habitantes, ha visto desaparecer el tercio de sus bosques y las autoridades ven en ello uno de los principales factores explicativos de la amplitud nueva de las inundaciones del Yanzi, del que se teme que se convierta en un "segundo río amarillo", pues acarrea alrededor de 2,5 mil millones de toneladas

JEAN PAUL DELEAGE Y DANIEL HEMERY

de aluviones por año, con una tasa de crecimiento aún más elevada que el del Haunghe.

En fin, la expansión de la pobreza -más de mil millones de personas viven hoy, según el Banco Mundial, en un estado de pobreza absoluta- ha sido un factor esencial de vulnerabilidad a los riesgos ecológicos. Hoy, *"esos pobres absolutos,* -escribe F.Ramade-, *viven más o menos permanentemente en un contexto de catástrofe... No pueden apenas instalarse más que en tierras de poco valor, a menudo insalubres: "favelas" de América del Sur, construídas en terrenos de fuerte pendiente, y sujetas por ello a riesgos de deslizamientos, "slums" de Calcuta, instalados en las zonas ribereñas de los ríos o en terrenos inundables, campesinos miserables de Bangladesh, de los que más de diez millones viven actualmente en zonas deltaicas cuya altitud no excede tres metros por encima del nivel del mar -lo que les hace vulnerables a cualquier ciclón o marea alta"*.(31)

A finales del siglo XX una crisis ecológica acumulada es claramente un importante riesgo actual para la humanidad. La industrialización, desencadenando un fantástico crecimiento demográfico por los descubrimientos terapeúticos del último siglo, el aumento espectacular de la producción agrícola mundial, ha creado una distorsión creciente entre la capacidad productiva de la biosfera y sus equilibrios de una parte, y la carga humana por la otra. Si han sido precisos dos millones de años para que la humanidad alcance cuatro mil millones de personas en 1975, no serán necesarios más que cuarenta para que, al ritmo actual del crecimiento demográfico, esta cifra sea doblada y que la población mundial llegue a ocho mil millones de individuos. ¡Esto supondrá que la producción agrícola mundial aumente durante el mismo periodo la misma cantidad que lo que lo ha hecho desde el neolítico! La capacidad limitada de los ecosistemas está alcanzada desde ahora mismo en numerosos lugares.

No sólo la industrialización, en su estado actual, induce procesos de deteriorización irreversible de los ecosistemas que existen y se muestra incapaz de frenar los grandes procesos clásicos de degradación del medio ambiente, sino que pone en causa a fin de cuentas la propia existencia de la biosfera. Sobre este punto parece haberse franqueado un umbral hacia 1960. Hasta entonces, la población mundial era inferior a tres mil millones de personas, la producción de los principales recursos biológicos aumentó paralelamente a los efectivos humanos. A partir de esta fecha, la correlación ha tendido a invertirse y en varias áreas geográficas, los efectivos humanos están creciendo más rápidamente que el aprovisionamiento en recursos.

Si las crisis ecológicas engendradas por el desequilibrio población/capacidades productivas del medio natural eran antes regionales o locales, con la mundialización del capitalismo industrial, la perspectiva de una situación ecológica crítica a escala planetaria no puede ya descartarse. Situación tanto más preocupante puesto que ninguna tentativa llamada socialista de romper duraderamente con el modo de producción y de consumo dominante ha triunfado.

Considerada bajo el ángulo de la ecología histórica, el crecimiento de la "civilización industrial" se ha alimentado de una sucesión de rupturas locales y regionales de antiguos equilibrios ecológicos. Hoy, el espacio de estas rupturas se ha ampliado al conjunto del planeta. Conduciéndolas al umbral de una "economía mundo", el capitalismo industrial, en sus versiones históricas "clásicas", así como en sus diversos avatares "socialistas", ha proyectado a las sociedades humanas a una nueva relación con la naturaleza: la de una "ecología-mundo". Este es sin duda el primer fundamento de la emergencia reciente de nuevos movimientos sociales que, por encima de las fronteras, se reconocen en la palabra "ecología", una palabra que sigue recorriendo el mundo.

NOTAS

*(1). F.Braudel, prefacio a "*El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II".

(2). F.Braudel, "La longue durée", *Annales ESC, Octobre-decembre 1958.*

*(3). Ver sobre todo, E.Leroy-Ladurie,*Histoire du climat depuis l'an Mil, *París Flammarion 1967 y* Le territoire de l'historien, *Paris, Gallimard, 1973, tercera parte; J.Labeyrie* L'homme et le climat,*Paris, Denoel, 1985; C.Pfister,* "Fluctuations climatiques et prix cerealiers en Europe del XVI au XX siglos", *Annales ESC 1988, 1, pp 25-53.*

(4). F.Ramade, Les catastrophes ecologiques, *Paris McGraw-Hill, 1987, pp 183-4; particularmente significativos a este respecto en el plano de sus posibles efectos globales son el aumento de la tasa de gas carbónico o la disminución de la de ozono en la atmósfera; ver J.R.Tabalka y D.E.Reichle,* The changing carbon cycle. A global analysis, *Springer Verlag, 1986, y Tellus, 39 B, 1986.*

(5). M.Godelier, L'ideel et le materiel. Pensée, economies, societés, *Paris, Fayard, 1984, p.155.*

(6). P.Gourou, Leçons de geographie tropicale, *Paris 1971.*

(7). J.Needham, Science and Civilization in China, *IV,* Physics and Physical Technology, *3, p.240 sq.*

(8). S.A. Adshead, "An Energy Crisis in Early Modern China", Ch' ing-shih Wen-t'i, *vol III, diciembre 1974.*

(9). M.Lombard, "Un problème cartographié: le bois dans Mediterranée musulmane (VII-XI siècles)" *y "Arsenaux et bois de marine dans le Mediterranée musulmane (VII-XI siècles)" en M.Lombard,* Espaces et reseaux du haut Moyen-Age. *Paris-La Haye, Mouton, 1972*

(10). L.Febvre, La terre et l'evolution humaine. Introduction géographique à l'histoire. *L' evolution de l' Humanité, Paris, 1922, p. 158. R. Dion, "Usines et forets. Consequences de l'ancien emploi du bois comme combustible industriel ".* Revue des Eaux et forets, octubre *1938, pp 771-782; L. Trénard, "Le charbon avant l'ère industrielle", en* Charbon et Sciences humaines, *Actas del coloquio organizado por la Fauclad de Letras de la Universidad de Lille en mayo de 1963, Paris-La Haya, Mouton, 1966; J.U. Nef, "les consequences historiques d'une crise historique de l'energie",* Pour la Science, *febrero 1978*

(11). P.Blaikie y H. Brookfield, Land Degradation and Society, *Methuen, 1987: para Francia, ver particularmente los numerosos trabajos de J.Vogt.*

(12). J.E.S. Thompson. Grandeur et decadence de la civilisation Maya, *Paris, Payot, 1973.*

(13). F.Ramade, op.cit, pag.127.

(14). B.P. Groslier, "Agriculture et religion dans l' empire angkorien", Etudes rurales, *enero-diciembre 1976.*

(15). M. Lombard, op. cit.

(16). K. Pomian, "Les limites écologiques des civilisations". Social Science Information, *1976, XV, 1; L. White, "The historical roots of our ecology crisis". Science, nº 155, 1967.*

(17). M. Godelier, op. cit. p. 66.

(18). A.Haudricourt, "Domestication des animaux, culture des plantes et traitement d'autrui". L' Homme, *Paris II, 1. enero-marzo 1962.*

(19). K.Thomas, Dans le jardin de la nature. La mutation des sensibilités en Anglaterre à l'époque moderne. *(1500-1800), Paris, Gallimard, 1985; sobre este punto, también se ha insistido frecuentemente en la relación entre dominación sobre la naturaleza y dominación masculina sobre el sexo femenino; ver en particular C.Merchant,* The death of nature, women, ecology and the scientific revolution, *Harper and Row, 1983.*

(20). K.Marx, Fundamentos de la crítica de la economía política, *1857-1858. Grijalbo. (tomo I, p. 367 de la edición francesa).*

*(21). Sobre este punto, ver en particular nuestro libro: J.C. Debeir, J.P. Deléage, D. Hémery "*Les servitudes de la puissance, une histoire de l' enegie", *Paris, Flammarion, 1986. Para los porblemas de polución que resultan de ello, ver la notable obra de P. Brimblecombe, The Big Somoke, Methuen, 1987.*

(22). J .R. Harlan, Les plantes cultivées et l'homme. *PUF. 1987. Sobre los costes enérgéticos de las agriculturas contemporáneas, ver por ejemplo D.Pimentel,* Handboook of energy utilization in agriculture, *CRC Press. Floride, 1980.*

(23). F.Ramade, op. cit, pp. 191-193. E. Georges, "Les géants aux pieds d'argile", Geo, septiembre, 1986.; J. Boulbet, Forêts et pays, *Publications de l' Ecole Française d' Extrême Orient, Paris, 1984.*

(24). F. Ramade. op. cit, p.4. Cfr. igualmente: L. A. Chambers, "Air pollution in historical perspective", en R. Detweiler, J. N. Sutherland, M.S. Werthmann. Environment decay in its historical context, *Glenview, Illinois, 1973.*

(25). F. Ramade, op. cit.

(26). Ibid., p. 193.

(27). Ibid., p.4. Esta crisis es particularmente grave en Africa; ver L. Timberlake, Africa in crisis: the causes, the cures of environmental bankruptcy, Earthscan paperback, *Londres, 1985.*

(28). F. Ramade, op. cit, *p.15.*

(29). Ibid., p. 13.

(30). C.Henry, "La spécificité de la politiqwue chinoise de l' environnement, Revue Française d'administration publique, *julio-septiembre 1985; V.Smil,* The Bad Earth. Environmental degradation in China, *New York, 1984.*

(31). F. Ramade, op. cit., *p. 15.*

préstamo, en la medida en que permite a los operadores cubrirse contra los riesgos de cambio en una situación sostenida de inestabilidad monetaria. Pero, en lo esencial, el ecu no tiene aún los atributos de una verdadera moneda.

La profundización de las políticas comunitarias

Desde los años setenta, se han desarrollado en diferentes terrenos pero desigualmente.

- la PAC: a pesar de las repetidas tensiones debidas a crisis sectoriales de mercado; enfrentamientos interestatales ligados a la irrupción de flujos de exportación que desequilibran los bastiones comunitarios; distorsiones monetarias producidas por las variaciones en los cambios, paliadas por los montantes compensatorios monetarios, pero en beneficio de países de moneda fuerte(1), la PAC se mantiene e incluso extiende sus dominios de intervención durante los años setenta. Pero entra en crisis a comienzo de los años ochenta; el aumento de los excedentes lleva a una fuerte elevación de los costos de apoyo de mercados.

- La política regional: emerge en medio de los años setenta con la creación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Al comienzo no tiene más que una envergadura muy limitada en el aspecto financiero, y su dimensión comunitaria es relativamente débil: las financiaciones de la CEE son complementos de financiaciones nacionales y además se rigen por un sistema de cuotas nacionales. Pero también aquí la situación evoluciona a comienzos de los años ochenta; la CEE aumenta su papel en la definición de programas regionales, al tiempo que aumentan las financiaciones. Varios elementos dan cuenta de ello: la voluntad de la Comisión de extender sus prerrogativas; la necesidad política de ofrecer una contrapartida a las regiones meridionales de la CEE de los diez, golpeadas por un aumento de la competencia por la ampliación ibérica de la CEE; más recientemente, las presiones ejercidas por los Estados del sur de Europa para aumentar la parte de los fondos estructurales (2) en el presupuesto comunitario, al haber hecho estos Estados de dicho aumento la condición para un acuerdo en las negociaciones presupuestarias.

- La política internacional: la CEE como tal sigue siendo un enano político en la escena internacional. Ello no impide que sepa llevar a cabo políticas específicas hacia el Tercer Mundo y los países mediterráneos. En lo que se refiere al Tercer Mundo, la convención de Lomé definió un marco de intercambios comerciales entre la CEE y los Estados llamados ACP (Africa, Caribe, Pacífico). A nivel mediterráneo, se han negociado una serie de acuerdos alrededor de 1975 (renovados a continuación) con los países ribereños (con la excepción de Libia y de Albania). Aquí también su dimensión es principalmente comercial.

- La política industrial, técnica y tecnológica: sigue siendo particularmente débil. Durante muchos años, la política industrial de la CEE se limitó a fomentar las reestructuraciones industriales imponiendo limitaciones financieras y en el tiempo a las ayudas nacionales a los sectores en crisis, en nombre del respeto a las leyes de la competencia. La siderurgia es una buena demostración de ello. Desde hace algunos años, se esboza una línea tecnológico con la emergencia de programas tipo Eureka, FAST, etc. De hecho, hay que tener en cuenta que para la emergencia de una política industrial con un mínimo de consistencia haría falta que fueran definidos objetivos de producción a nivel comunitario, que se llevara a cabo una cierta socialización de las opciones de inversión, que se racionalizara a nivel comunitario la evolución de los diverosos tipos de producción. Cuando la mayor parte de los gobiernos conservadores o socialdemócratas abandonan esta clase de objetivos a nivel nacional, no se ve claro cómo las instituciones comunitarias podrían marchar en sentido inverso. Añadiremos que las firmas europeas más importantes elaboran su estrategia a nivel mundial; los esfuerzos voluntaristas a favor de acuerdos intra-europeos han terminado frecuentemente en un fracaso. Por el contrario, se han firmado numerosos acuerdos directamente con firmas americanas o japonesas.



Los aspectos institucionales

Periódicamente aparecen llamamientos o proyectos en favor de una verdadera integración política europea, cuyas concreciones han sido hasta ahora muy limitadas. La única innovación institucional ha sido la elección del Parlamento Europeo por sufragio universal, instaurada en 1979, innovación cuyo alcance práctico es modesto en la medida en que este Parlamento sigue siendo un Parlamento de poca monta, desprovisto en particular de un verdadero poder legislativo. El Acta Unica europea, firmada en 1985, no cambia las cosas en este terreno. Confiere un poder ligeramente mayor a la Comisión, extiende los casos de aplicación de una regla de decisión mayoritaria para el Consejo Europeo, da al Parlamento Europeo algunas posibilidades suplementarias de hacer enmiendas a las decisiones comunitarias (que, en última instancia, continúan escapándosele). En definitiva, estas desarrollos corrigen el sistema anterior, sin modificarlo sustancialmente. Volveremos al final sobre los frenos que existen para una integración política y económica europea.

El Acta Unica y sus implicaciones

La firma del Acta Unica en 1985 fue la conclusión de un proceso de negociaciones empezadas a comienzos de los años ochenta y prevee la generalización de la libre circulación de personas, mercancías y capitales y la desaparición de cualquier obstáculo a la competencia de aquí al año 1993. Su puesta en pie ha sido seriamente obstaculizada por la importancia de los contenciosos acumulados durante los últimos años, en particular el agrícola, que ha dado lugar a un conjunto de reformas que buscan reducir los costos de las subvenciones, por medio de bajas programadas de los precios y de limitación de la producción. El contencioso británico ha concluído en un mecanismo de compensación parcial, en su beneficio, de la diferencia entre sus contribuciones al presupuesto comunitario y lo que recibe de él. El contencioso presupuestario se ha resuelto mediante el aumento de los recursos del presupuesto que provienen de la retrocesión de una fracción de los ingresos del IVA, y por un acuerdo sobre la limitación de los gastos agrícolas y el aumento de los recursos puestos a disposición de los fondos regionales. Pero, bastante más allá de los arreglos parciales, el Acta Unica representa un paso adelante suplementario en la integración europea que refleja varios factores.

No es posible detallar el contenido del Acta Unica y más particularmente sus

objetivos en materia de culminación del mercado interno. Alrededor de trescientas directivas preveen, según calendarios variables, la libre circulación de las mercancías, la equiparación de las normativas, la apertura de los mercados públicos a la competencia europea, la libre circulación de los trabajadores y la libertad de establecimiento de las profesiones liberales, el establecimiento de un mercado común de los servicios y de los transportes, la liberalización del movimiento de los capitales, el apoyo a las cooperaciones de las empresas, el reforzamiento de la disciplina comunitaria en materia de ayudas de Estado, la armonización de la fiscalidad indirecta.

El estudio de estas directivas es sin embargo clarificador: se refieren fundamentalmente a la libertad de los cambios y del capital, y no alcanzan sino marginalmente a los derechos del trabajo, por ejemplo las legislaciones sociales. Este desequilibrio refleja el carácter fundamentalmente capitalista de la integración europea(3). Lo que se diseña para 1993 es el espacio de la valorización del capital. Sus consecuencias no serán despreciables.

No abordaremos aquí los efectos potenciales en términos de reestructuración del sistema productivo. Por el contrario, señalaremos el grado acrecentado de obligaciones derivadas de la aplicación del Acta Unica sobre las políticas económicas nacionales. Está claro que la nivelación de la fiscalidad indirecta, el alineamiento de los mecanismos de remuneración del ahorro(4), la acentuada limitación de la intervención económica de los Estados (y también de las colectividades territoriales), la supresión de las claúsulas de salvaguardia aún autorizadas en el terreno comercial, por no tomar más que estos ejemplos, representan una reducción de los márgenes de maniobra nacionales en la definición y la aplicación de las políticas económicas. De este modo se acentuan las presiones a favor de la puesta en pie de políticas neoliberales, presiones objetivas debidas al propio movimiento del capital, presiones políticas acompañadas o no por una ideología europea que sirve para todo, compuesta de saldos, ni siquiera adornada con los oropeles humanistas de la postguerra, que se limita a someterse al imperativo de una competitividad cuyo contenido ya ni siquiera se discute.

Por otra parte, es chocante observar que el Acta Unica y la perspectiva de terminación del mercado interior sirven cada vez más como sustitutos, incluso desde el punto de vista comunitario, para la búsqueda de una integración que, en vez de basarse en el alineamiento liberal, pasaría por la puesta en marcha de políticas sociales o industriales definidas previamente, en sus objetivos y sus medios de acción. En efecto, en medio de la crisis, las veleidades reformadoras o planificadoras se desvanecen rápidamente, a nivel europeo o nacional.

Así se comprende mejor por qué la integración política o institucional europea progresa poco, y por qué en particular nos encontramos aún lejos de la emergencia de un Estado europeo. A decir verdad, para terminar el mercado interior, no es necesario en absoluto un Estado europeo: la profundización de la unión aduanera y la convergencia de las políticas estatales en un sentido liberal bastan para ello. Y progresar realmente hacia un Estado europeo supondría justamente que se afirmara una identidad europea por otros procesos que el mercado. El Estado, no es sólo la moneda más el ejército; es también el instrumento del que se dotan unas fuerzas sociales para asegurar su dominio sobre un espacio, o el resultado de luchas de liberación nacional, en definitiva un producto y un actor de las luchas sociales y nacionales. Ahora bien, las sociedades europeas no son sociedades colonizadas, dominadas por un imperialismo exterior, las naciones están en Europa históricamente constituídas y las burguesías no tienen actualmente necesidad de un Estado europeo en el sentido pleno del término, ni para acceder ni para mantenerse en el poder.

Podríamos concluir de todo ello que la CEE está destinada a retroceder al nivel de zona de libre cambio. Sin embargo,este pronóstico no parece fundado actualmente, y a la inversa se puede formular la hipótesis de un mantenimiento y de un desarrollo de las políticas comunitarias.

La mayor parte de los Estados están interesados en ello, incluso aunque no lo estén de la misma manera. Se ha puesto en pie progresivamente un edificio de ventajas y de costos, de obligaciones y de compensaciones, edificio cuya ruptura es improbable. Esto es por otra parte lo que ilustra el desarrollo de las negociaciones presupuestarias. Además, se ha constituido una burocracia comunitaria (en el sentido institucional del término) sobre la base de estas políticas, burocracia cuya reproducción depende del mantenimiento de la comunidad. Más profundamente, la lógica de la crisis y de la competencia internacional no hace desaparecer el papel de los Estados y de las políticas públicas. Y a través de la puesta en marcha de políticas comunitarias, cuya permanencia sigue siendo una condición de la cohesión política de la CEE, lo que se manifiesta es el sistema complejo de los compromisos interestatales y del papel regulador de las instituciones comunitarias. Entre la alternativa de un Estado federal europeo y la de la regresión al nivel de una simple zona de libre cambio y de competencia, permanece hoy el espacio de una integración que combina la lógica de la unificación mercantil y la de políticas integradas que surgen de las tensiones producidas por las desigualdades entre los países miembros de La CEE.□

(3). Incluso las formulaciones del "Libro Blanco" de la Comisión sobre la terminación del mercado interior ilustran este desequilibrio: sobre la política social: "Por lo que concierne a los aspectos sociales, la comisión proseguirá el diálogo con los gobiernos y los interlocutores sociales con vistas a asegurar que las oportunidades ofrecidas por la finalización del mercado interior sean acompañadas de medidas apropiadas para alcanzar los objetivos de la Comunidad en materia de empleo y de seguridad social"; *y sobre la política de competencia:* "En este contexto, será particularmente importante que la disciplina comunitaria en materia de ayudas de Estado sea rigurosamente aplicada". *Por un lado la continuación de un diálogo y, por otro, una disciplina rigurosamente aplicada.*

(4). Aunque no fuera más que por evitar las huídas de ahorro hacia los países con fiscalidad más ventajosa.

UN DESAFIO A LA ESTRATEGIA CONTRAINSURGENTE

El Salvador

Marta Harnecker entrevista a Joaquín Villalobos

Marta Harnecker no necesita presentación, conocida intelectual revolucionaria que podemos considerar adscrita a la corriente castrista, y autora de numerosas obras de gran influencia principalemnte entre las gentes revolucionarias de América Latina. Hemos tenido acceso a una entrevista de Marta Harnecker, realizada el 25 de febrero de 1989, a un personaje no menos conocido: Joaquín Villalobos, comandante del FSLN y principal dirigente del ERP, cuyas opiniones han aparecido en esta revista en diversas ocasiones. Cuando aparezca este número ya se habrán realizado las elecciones salvadoreñas, sin embargo, dado el gran interés de la entrevista, publicamos a continuación su primera parte y dejaremos para el próximo número su continuación.



En la reciente declaración pública del FMLN notamos un claro viraje en cuanto al enfoque de las elecciones. Nos parece que por primera vez el movimiento guerrillero pasa a la ofensiva en este terreno. Sería importante conocer en detalle cuál fue la propuesta del FMLN. ¿Qué les hizo dar este inesperado viraje cuando ustedes siempre se habían esforzado por desenmascarar el papel que las elecciones jugaban en la nueva estrategia contrainsurgente del imperialismo?

¿Tiene algo que ver en ello la experiencia electoral de la Convergencia Democrática en estos últimos meses?

En primer lugar habría que señalar la coyuntura en la que el FMLN lanza su propuesta. A partir de septiembre comienza una ofensiva militar buscando impactar más en el campo político, tomando en cuenta que ese es el terreno fundamental de lucha. Para cambiar la correlación de fuerzas el FMLN comienza a incidir en las ciudades con operaciones que tratan de tener más en cuenta la coyuntura política. Se ajusta la táctica y el tipo de armamento a operaciones que son hechas sobre la base de los acontecimientos políticos que está viviendo el país, tratando que estas acciones sean motorizadoras de la coyuntura. Aplicamos los principios de simultaneidad a nivel nacional y de integralidad, buscando incorporar fuerzas nuevas... Todos estos elementos llevan al FMLN a ir conformando una situación en la que se da más vigencia política a la guerra. Toda esta estrategia está diseñada para mostrar la situación de El Salvador como una situación no resuelta por la política de la administración Reagan. Consideramos haber logrado este objetivo.



El FMLN se plantea una contraofensiva considerando que se abría un nuevo periodo con el cambio de administración en los Estados Unidos, las elecciones en El Salvador, la certeza de que la política reformista no ha logrado éxito, impidiendo a la DC hacerse de una base social y darle alguna perspectiva a las masas, y el agravamiento extremo de las condiciones objetivas de miseria en el país. El plan militar es diseñado sobre esa base coyuntural y considera el campo político como un terreno fundamental de lucha. Eso le permite al FMLN comenzar a ver las cosas de diferente manera.

¿Qué es lo que entienden por campo político?

Un terreno más específico que el de la guerra propiamente tal, constituído por la lucha de las masas y los pactos o alianzas que puedan surgir de la descomposición del bloque en el poder. Por un lado, se ha ido creando un cuerpo político del movimiento de masas que abarca diversidad de sectores, pero es necesario que esa fuerza se amplíe y generalice más. Y eso pasa por realizar acciones en el campo político, pasa por planteamientos programáticos que recojan los intereses de todos los sectores populares, pasa por el problema de la paz y de la sobrevivencia. Por el otro, se ha ido profundizando la descomposición del bloque en el poder por: la no resolución de la guerra y de los problemas económicos y sociales de las masas; el cambio de administración en Estados Unidos, que implica el acceso al gobierno de un sector más pragmático, que podría generar nuevas condiciones, después de 8 años de fracaso de la anterior administración en su política frente a El Salva-

dor; la derrota de la contra nicaragüense; los acuerdos de Esquipulas II que nos muestran un marco que crea dificultades a la administración norteamericana para ejercer su política en la región; la existencia de un cierto cansancio regional por la injerencia de la administración Reagan en sus asuntos.

En este contexto vemos que hay que actuar no solo militarmente, sino con iniciativas en el terreno político. Para nosotros eso está muy claro, sobre todo después de 8 años de guerra, en la que se va dando un proceso creciente de intervención norteamericana. Como no se trata de llegar a una confrontación con un superpoder como son los Estados Unidos, obviamente, hay que dar la batalla tratando de buscar un debilitamiento del apoyo de los Estados Unidos al gobierno de El Salvador y de todos sus proyectos contrainsurgentes, mostrando el fracaso del modelo que ellos han pretendido establecer. Junto a esta fundamentación coyuntural hay una fundamentación estratégica de fondo: el FMLN considera que está cambiando la correlación de fuerzas y esto le permite actuar ya en otro terreno.

¿En qué sentido cambió la correlación de fuerzas?

Toda la estrategia norteamericana se construyó en base a un supuesto: la existencia de un proceso democrático en El Salvador y eso es lo que ha venido defendiendo con su modelo contrainsurgente. Nuestra propuesta lo que hace es establecer un reto, un cuestionamiento a ese concepto.

¿En qué supuestos se basaba esta estrategia contrainsurgente?

En la creencia por un lado, de que habían desarticulado, aislado y prácticamente aniquilado lo que sería el cuerpo político de la izquierda, quedando el FMLN reducido a un aparato militar sin posibilidades de acción política en los centros vitales del país. Y, por otro lado, en el convencimiento de que habían logrado neutralizar la capacidad conspirativa de la derecha en el ejército, pasando a tener un control directo de éste y, al mismo tiempo, en la certeza de poder construir un centro político bajo conducción de la Democracia Cristiana. Las nuevas reglas de juego que ellas establecen permiten ir desplazando gradualmente en el terreno electoral a la derecha del gobierno, quedando ésta relegada al campo económico y bajo nuevas condiciones a partir del proceso de reforma.

En esas condiciones de correlación de fuerzas, con una izquierda que ellos logran aislar y en gran parte aniquilar -basta recordar los 60 mil muertos y el medio millón de salvadoreños en el exilio forzado como resultado de la persecución-, empiezan a acuñar el concepto de proceso democrático y plantean que la situación está recompuesta. Levantan a Duarte como alternativa sosteniendo que él no es responsable de estos crímenes y que él representa la posibilidad de establecer un régimen democrático en El Salvador. Pretenden que se lleve a cabo un proceso de reformas que le den base social al proyecto. El proceso de democratización se fundamenta en el hecho de que va a haber elecciones sucesivas técnicamente mejor ejecutadas y con participación de la derecha, que permitan una transición a gobiernos civiles. Y, por otro lado, está la cuestión de la supuesta profesionalización del ejército. Hay que reconocer que en todo un periodo eso genera confusión y genera cierta confusión en el propio FMLN que, aunque ha logrado generar una dualidad de poder, no tiene claro qués es lo que enfrenta, quién es su enemigo: si el proceso de intervención norteamericana que no es directo, si una dictadura que no es clásica. Nosotros hemos hablado de una dictadura de nuevo tipo. Sin embargo, debemos reconocer que el proyecto contrainsurgente logró legitimarse en cierta medida, ante la opinión pública internacional y ante algunos sectores internos, durante un periodo. Durante el periodo en que ellos logran la neutralización de la derecha y el aislamiento de la izquierda por la vía del genocidio, ese proyecto tiene cierta vigencia.

Pero pasan 8 años y en esos años la correlación cambia, la situación ahora es totalmente diferente. Por un lado, esa política es cuestionada en El Salvador y la región, y comienza a ser cuestionada, aunque incipientemente todavía, en el interior de los propios Estados Unidos, la nueva administración recibe entonces un problema no resuelto, y no solo eso, sino un problema que está más grave que cuando lo asumió. Y, por otro lado, en el campo estrictamente interno, la derecha, que supuestamente estaba neutralizada por la vía de las mismas reglas del juego que le plantearon los norteamericanos, ha recompuesto su situación, tiene en sus manos el poder legislativo, buena parte del poder judicial, ha mantenido el poder económico y ha logrado, ya a estas alturas, cuestionar el proceso de reformas y plantear su reversión. La propia Democracia Cristiana avala esta reversión, siendo las reformas supuestamente una base fundamental de la estrategia de la guerra de baja intensidad. Se plantea la privatización de la banca, la privatización de buena parte de la reforma agraria y la aplicación de toda una política de liberación económica que es la que está en estos momentos de moda. Tanto ARENA como la Democracia Cristiana tienen actualmente en el terreno económico un planteamiento muy similar, tienen programas de derecha. Las reformas no se aplicaron a fondo y no lograron crear una base social que les permitiera vencer al FMLN. Habría que decirlo con toda claridad: si las reformas

hubiesen funcionado, la base de sustentación del FMLN se habría debilitado y habríamos perdido la guerra. Si hubiese habido una reforma agraria real, el FMLN no habría podido sostener una guerra cuyo teatro de operaciones es fundamentalmente el campo. Entonces, ¿cuál es la situación actual? Por un lado, la derecha ha recompuesto su poder económico, tiene ya el poder legislativo en sus manos, tiene el poder judicial y está a punto de capturar el poder ejecutivo. Además de eso también ha recompuesto su situación al interior de las fuerzas armadas, que ya están cansadas de la Democracia Cristiana y buscan nuevas alternativas y un cierto autonomismo de derecha en relación con Estados Unidos y la injuerencia civil más o menos reformista de centro que ha intentando representar la Democracia Cristiana. Por lo tanto, ya se comienza a recomponer la unidad entre el antiguo poder oligárquico y el ejército. Los componentes de la dictadura clásica en El Salvador comienzan así a desarrollar un proceso de fusión bajo nuevas condiciones. Por otro lado, el centro, que era fuerte, que se asentó en el debilitamiento de los dos polos -ese supuesto centro que crearon los norteamericanos y que avala el proceso de intervención-, ahora está dividido, su base social está debilitada y tiene muy pocas posibilidades de recomponer su situación por las mismas reglas del juego electoral que ellos impusieron. A esto se agrega que la izquierda logró recomponer su cuerpo político. Creo que esto no entró en los cálculos de los estrategas de la contrainsurgencia. Creo que consideraron que 50 mil muertos y la cantidad enorme de desplazados, era suficiente para conducir a El Salvador a una pacificación de 40 a 50 años.



Lo primero que logró el FMLN fue su conversión a ejército popular, lo que le permitió mantener la guerra, cuestionando a fondo el plan contrainsurgente y, de ese modo, prolongar la situación revolucionaria. Lo que ocurre es que en El Salvador los norteamericanos pasan a experimentar su planteamiento de la guerra de baja intensidad, pero bajo condiciones no de prevención, sino bajo condiciones de un conflicto ya desarrollado, de una confrontación social de grandes magnitudes. Y eso nos permite a nosotros, por ejemplo, contar con toda una base social que, a pesar de los 50 mil muertos, a pesar de la desarticulación de la base social de las fuerzas revolucionarias en las ciudades, hace posible la creación de un ejército popular y, posteriormente, la utilización de ese ejército popular para un proceso de desarrollo de nuevas formas de presencia política. Todo esto impide que la estrategia de la guerra de baja intensidad tenga éxito en El Salvador.

Cuando dices que la izquierda recompone sus fuerzas, ¿en qué izquierda estás pensando?

No hablo de la izquierda en sentido orgánico, como si fuera una sola cosa, sino de lo que serían las fuerzas de izquierda revolucionarias, democráticas, progresistas, etc. Se trata de un cuerpo grande. Si nosotros tenemos en cuenta que la izquierda va desde los hombres armados del FMLN, las formas de organización política que el FMLN crea, el movimiento popular que tiene desde sus formas gremiales hasta políticas, con todo lo que el FMLN implica en términos de irradiación y simpatía política, lo que implica también eso para el movimiento popular, hasta la presencia ahora de la Convergencia Democrática con un frente electoral podemos concluir que actualmente existe una nueva correlación de fuerzas y que, por lo tanto, el proyecto democrático contrainsurgente puede ser retado en su propio terreno a partir de sus mismas reglas de juego. No nos queda la más mínima duda que, bajo las condiciones planteadas por nosotros en la propuesta electoral que se dió a conocer a fines de enero, nosotros logramos ganar las elecciones porque somos, de hecho, la fuerza mayoritaria en el país.

¿Créen ganar las elecciones?

En las actuales condiciones de miseria, terror, anhelos de paz en El Salvador, ni la Democracia Cristiana, ni ARENA constituyen una alternativa para el pueblo. Nosotros no dudamos que si se realiza una contienda electoral limpia, las masas buscarán votar por quien represente un cambio a esta crítica situación y el ideal de cambio no puede representarlo ARENA, sino, indiscutiblemente, las fuerzas agrupadas alrededor de la izquierda democrático-revolucionaria. Esto es lo que lleva al FMLN a levantar una propuesta que no es meramente táctica, sino que tiene un contenido estratégico. Lo que define si nuestra propuesta se va a mover en el campo de una mera confrontación táctica o se va a convertir en una salida estratégica, no depende de nosotros, sino de lo que la otra parte haga. Te repito que, según nuestro análisis de la correlación de fuerzas y bajo condiciones de limpieza, nosotros tenemos la plena seguridad de que obtendríamos una victoria electoral aplastante.

Tú hablas de limpieza en las elecciones, ¿están ustedes seguros de contar con mecanismos que puedan evitar un nuevo fraude? Son conocidas las historias de fraudes, no sólo en El Salvador, sino en muchos países de América Latina... ¿En qué condiciones estarían hoy para enfrentar una cosa de este tipo?

En primer lugar, habría que señalar que nosotros estamos haciendo la propuesta sin desarmarnos. Y que si las masas salvadoreñas ya se insurreccionaron ante fraudes electorales anteriores, no cabe duda que en la actualidad se alzarían con mucha mayor fuerza al contar con nuestro contundente respaldo militar. El fraude sería un suicidio para la *contraparte*. Con nuestra propuesta estamos planteándoles un reto ya que ellos han venido sosteniendo que el FMLN es minoría, que toda la izquierda alzada en armas es minoría.

Cabe aquí señalar que la estrategia de guerra de baja intensidad no excluye que en un determinado momento se pueda insertar en el esquema una izquierda de adorno, una izquierda bonsai como dice Rubén Zamora, es decir, una izquierda que no crece pero que está ahí, y que permite hablar de proceso democrático porque hay una izquierda que va a las elecciones y tiene 3 diputados. Esta tesis se levantó en El Salvador sobre la base de que [illegible] el genocidio y el exilio masivo de salvadoreños, la izquierda iba

a quedar con una capacidad de convocatoria muy reducida. Pero las cosas no ocurrieron de esa manera.

Es necesario aclarar que si el FMLN perdiera las elecciones, y esto es lo audaz en la propuesta, estaría poniendo en peligro su futura acumulación de fuerzas, pero a su vez, si la otra parte se atreve a realizar un fraude estaría también poniendo en peligro su propia acumulación.

Si las reglas del juego son rotas, obviamente que la correlación cambia de inmediato y esto pone en jaque a la parte que las haya violado. En este caso, si la derecha, por ejemplo, quisiera jugar a hacer una implementación táctica de la propuesta para ganar tiempo, estaría jugando con fuego; tendría que aceptar el resultado, y puede perderlo todo por no aceptar el resultado electoral, porque esta propuesta no desmoviliza a las masas; simplemente cambia el campo de acción, generaliza el campo de acción política. Por eso es un absurdo exigirnos la deposición de las armas. Si nosotros deponemos las armas antes del proceso electoral, lo que sucedería es que ya no habría elecciones, ni necesitarían a Duarte. Todos los componentes del modelo contrainsurgente perderían sentido, porque estaría resuelto el problema. ¿Qué es lo que los ha obligado a hacer todo esto? ¿Qué es lo que hace que respeten a la Convergencia en el interior del país, que no se atrevan a tocarla, porque saben que tocar a una de esas gentes es como encenderle la mecha a una inmensa bomba social? Precisamente el hecho de que está ahí el poder armado del FMLN.

¿Entonces, con esta propuesta ustedes apuestan a que son mayoría?

A que somos mayoría. Tenemos una fe absoluta en el pueblo. Los diez años de guerra nos han dado un enorme prestigio entre las masas. Y éstas saben que nosotros sí seríamos capaces de hacer un cambio en el país, no demagogia, sino un cambio real.

¿Tienes la absoluta certeza de que estas masas -que han sufrido un bombardeo ideológico constante por parte de las clases dominantes y del imperialismo durante todos estos años, que han buscado desinformarlas respecto al FMLN y mostrarlos a ustedes como terroristas, guerreristas-, serán capaces de discernir quienes representan realmente sus intereses? ¿Cómo creen ustedes poder contrarrestar el trabajo ideológico del enemigo sobre las masas?

Yo creo que en ese sentido el trabajo que ellos puedan haber hecho está roto por la correlación de fuerzas producto de la guerra. Hay que tener también en cuenta que nosotros estamos planteando que somos mayoría a ocho años de haber probado de manera aplastante que la fuerza de la izquierda revolucionaria en El Salvador era mayoría. Hay que recordar que en 1980 se expresó el cuerpo político orgánico más grande que ha existido en El Salvador, superior al que pudo haber tenido cualquiera de las organizaciones electorales de los años 70. Lo que ha impedido que durante todos estos años se exprese más claramente el inmenso apoyo de las masas al movimiento revolucionario es, de hecho, el terror creado por el genocidio. No tenemos ninguna duda de que bajo otras condiciones este apoyo se expresaría abrumadoramente. Y, precisamente, cuando nosotros ponemos el medio armado en función de que se abra el campo político, lo que queremos abrir es la puerta a la masa para que se exprese. Ese es uno de los elementos claves en esta iniciativa; abrirle un espacio más grande a las masas para que desplieguen a plenitud su capacidad y su presencia. En este sentido consideramos que en El Salvador la batalla ideológica es ya una batalla ganada. Existe todavía alguna incidencia, pues, pero, si realmente sus campañas ideológicas hubieran tenido algún éxito, a estas alturas nosotros tendríamos que haber sufrido un debilitamiento muy grande en el plano de la guerra y, por el contrario, nuestra base social ha ido creciendo, la hemos recompuesto. Hemos salido de una situación muy difícil, la situación posterior a 1980, cuando arreciaba la represión, gestando un multitudinario apoyo popular.

Se habla mucho, sin embargo, de que ese apoyo popular, se da exclusivamente en las zonas de control del FMLN en el campo -si se puede hablar de campo en El Salvador-, pero que en los grandes centros urbanos, y concretamente en San Salvador, ustedes no habrían logrado un apoyo de esa envergadura y que una parte de las masas está confundida...

Mira, hay una situación que es irrefutable: hay crisis y de esa crisis nosotros no somos responsables. Para la gente la guerra es el problema más grave y eso hace que sea la paz el problema fundamental. Y como el FMLN está mostrando de manera bastante contundente que quiere la paz, eso permite que aumente el apoyo a su iniciativa y, en alguna medida, también a su guerra. Porque nada más hay que recordar que 50 mil muertos y 300 mil desplazados hacen de que cada familia salvadoreña tenga entre los suyos un muerto, un desaparecido o alguien que en algún momento de su vida fue reprimido, aparte de que en su trabajo tiene también problemas de represión. De hecho, enfrenta las dos cosas: los problemas económicos y la guerra, y frente a la guerra ve que quien no quiere resolverla es el gobierno. Ahora, que pueda haber alguna gente confundida, es otra cosa. Obviamente, noso-

NOTAS:

(1). Es necesario recordar que en las zonas [illegible]trol del FMLN los alcaldes de derecha fueron expulsados [illegible]sinados y que existe un poder local controlado por el [illegible]

tros, al entrar en un proceso como éste, no vamos a entrar en desventaja en lo que a propaganda se refiere, vamos a buscar dirigirnos con la mayor amplitud posible a las masas. Ya lo hemos hecho en otras condiciones. En la coyuntura de 1979-1980, después del golpe de estado del 15 de octubre del 79, las organizaciones político-militares, haciendo uso de los recursos económicos que habían acumulado, hicieron un amplio uso de los medios de difusión, lo que permitió crear un auge de masas de grandes proporciones. Si se llegara a implementar la propuesta del FMLN éste plantearía igualdad de condiciones en el uso de los medios de difusión e invertiría recursos económicos importantes en ese sentido. Nuestra campaña sería igual o superior a la que pudiera desplegar la derecha. De otra manera no entraríamos a jugar en esto que es, en alguna medida, su cancha. Lograríamos así rebatir muchas de las tesis y campañas ideológicas que hace el enemigo...

¿Crees entonces que podrían enfrentar con éxito las campañas ideológicas contra el FMLN...?

Claro. Imagínate la repercusión que tendría decir en los medios de difusión las espantosas cosas que ha hecho la fuerza armada en el país. ¡Esto sería insoportable para ellos! Imagínate lo que sería poner frente a las cámaras de televisión a la gente que vivió las matanzas de 900, de 700, 800 personas, donde asesinaron hasta a niños y se hicieron cosas horrendas, lo que eso significaría en términos de desenmascarar, el tal proceso democrático y de profesionalización del ejército... Porque si vamos a ir a los medios es para hablar claro, no podemos ir allí a decir mentiras o a acomodar verdades. En ese sentido la fuerza de los planteamientos del FMLN son imbatibles. Eso nos ha pasado en los procesos de diálogo... Si se hubieran grabado las discusiones que se han mantenido con la otra parte y eso se publicara, se comprobaría la derrota aplastante sufrida por la contraparte, porque ésta no tiene en qué sustentar sus planteamientos. El proceso democrático, la legitimidad, la constitucionalidad, todos esos puntos los hemos debatido en más de una ocasión; los hemos retado incluso a un debate público y no han aceptado. Con esto quiero decir que el FMLN tiene una argumentación política bastante sólida.

Hay quienes sostienen que no todo el apoyo popular es traducible a votos...

El problema es que nosotros hemos convertido todo, lo que ha sido apoyo popular en cosas más complicadas que un voto: lo hemos convertido en talleres de armamentos, talleres de propaganda, manifestaciones radicales de lucha, lo hemos convertido en lucha armada directa. Entonces, en estas condiciones, a mí no me queda ninguna duda de que, si ayudamos al pueblo a orientarse, si le explicamos cómo tiene que sacar el carnet, inscribirse, sacar la cédula, si los alcaldes no se atreven a oponerse a los registros (1) y, además, si tenemos en cuenta el poder armado del FMLN, que no está ni rendido ni debilitado, vamos a lograr la más alta votación.

Yo he visto algunos noticieros y polémicas que se dan en los medios salvadoreños, y uno de los temas que suscita más debate es el de la prórroga de los plazos, ¿a qué se debe la necesidad de postergar las elecciones?

Por un lado, hay que tener en cuenta que el FMLN tiene que hacer su propuesta partiendo de una realidad inobjetable en El Salvador que es el proceso de injerencia de los Estados Unidos. Si nosotros hubiésemos hecho la propuesta cuando todavía estaba la administración Reagan, lo más seguro es que ésta de inmediato hubiese sido *engavetada*. La hacemos en el momento en que se produce el cambio de administración con la expectativa de que en esta nueva situación, podía tener posibilidades de ser considerada. Y no nos equivocamos. Fue tomada en cuenta. Y ese hecho fue el que abrió los espacios. De ser una propuesta que no tenía posibilidades, que fue rechazada por todas las fuerzas internas, pasó a ser una propuesta considerada y tema obligado de debate desde que apareció, hace ya casi un mes. Eso es lo que determina que nosotros no presentemos la propuesta en octubre, momento en que no habríamos tenido que plantear el problema de la postergación de la fecha. La presentamos en enero, 4 días después del cambio de administración, y eso nos obligó a plantear la postergación...

¿Postergación para conseguir qué cosa...?

Necesitamos acomodar toda nuestra fuerza para dar un apoyo real y tener una injerencia decisiva en el proceso electoral. Eso es fundamental... Recuerda que en El Salvador se ha venido dando una tendencia decreciente a la participación electoral, independientemente que ellos no lo quieran reconocer. Hay desconfianza en las elecciones. Eso lo plantean las encuestas. ¿Cómo no va a haber desconfianza cuando los dos partidos mayoritarios se acusan mutuamente de fraude y los alcaldes de uno matan a los empadronadores del otro partido? En segundo lugar, las alternativas que ellos plantean son de derecha. En tercer lugar, han pasado 5 procesos electorales sin que se resuelva la guerra y sin que se hayan resuelto los problemas fundamentales del país, y ni siquiera están *enrumbados* hacia una solución futura, sino que van de mal en peor... Por otra parte, existe el temor a la represión. Por eso, uno de los condicionantes nuestros es el acuartelamiento del ejército durante el proceso electoral. Nosotros necesitamos tiempo para lograr ampliar la inscripción en el registro electoral. En nuestro país está inscrita menos de la tercera parte de la gente y, de esa tercera parte, no todos votan. La propuesta no habría sido seria si el plazo que planteara hubiese sido más corto. El FMLN ha puesto condiciones como la del acuartelamiento del ejército, que son totalmente lógicas, y



una postergación prudencial del proceso electoral, quizás demasiado breve en términos de lo que implica elevar el registro electoral y preparar las condiciones, para que el FMLN pueda tener algún nivel de participación en el proceso electoral. Para todo esto necesitamos tiempo.

Te decía que en El Salvador las elecciones están desacreditadas frente a las masas como una forma de resolver el problema de la guerra y la paz, de ahí el escaso interés de registrarse, pero aquí puede ocurrir lo de Chile. Allí el registro electoral era bajo hasta el momento en que se tomó una decisión más unánime de la izquierda y de las fuerzas democráticas para implementar la lucha por el no. Entonces comenzó un registro masivo y se logró derrotar las posiciones de Pinochet en el propio tablero de juego elegido por él. Nosotros no tenemos ninguna duda de que si el pueblo salvadoreño logra convencerse de que en estas elecciones se va a resolver el problema de la paz, los registros electorales llegarían al 90 ó 99%, y que eso se lograría rápidamente. Pero si percibe que no es éste el problema que se va a resolver, la tendencia dominante será al abstencionismo.

Otro de los argumentos contra la propuesta sostiene que no se puede creer en un proyecto que plantea legitimar los resultados de la votación y, al mismo tiempo, está planteando dos días de tregua antes y dos días de tregua después, o sea, que la guerra seguiría igual pase lo que pase, gane quien gane... ¿Cómo entender ésto?

Los que así argumentan reducen la propuesta a un planteamiento táctico, viéndolo sólo en el campo de la confrontación política. La verdad es que el elemento central del planteamiento que hace el FMLN es el reconocimiento de la legitimidad de los resultados electorales. Lo de dos días antes, dos días después, es un punto absolutamente secundario en la propuesta. Lo central es que el planteamiento de legitimar el resultado electoral golpea la salida militar para las dos partes, por lo tanto, si el resultado es limpio, no queda más alternativa que reconocerlo. En el caso de las fuerzas armadas, ARENA y de todos ellos ¿qué implicaría?, tendrían que aceptar un gobierno de la Convergencia, la aplicación de su programa y de la plataforma de la Convergencia que nosotros apoyamos, con todos sus puntos...

¿Ustedes entonces están dispuestos a someterse al programa de la Convergencia?

Nosotros conocíamos ese programa y estamos de acuerdo con él, es una forma de avanzar hacia una solución negociada. Allí se habla de eso.

¿Y en el hipotético caso de que ganara ARENA las elecciones...?

En ese caso -que estamos seguros no va a ocurrir- sería muy complejo poder mantenerse en guerra. Afirmo esto porque creo que aquí no se trata de un asunto de voluntad, sino de condiciones objetivas: el que rompa las reglas del juego o no acepte los resultados e intente continuar en guerra entra en desventaja. Sólo se entiende correctamente la propuesta del FMLN si se descubre que lo central en ella es el punto en que se dice que el FMLN acepta la legitimidad del resultado electoral partiendo de que son respetadas todas las condiciones ahí planteadas. El problema de la tregua es absolutamente circunstancial y si ahí se puso fue pensando en que el FMLN pudiera dar una señal previendo de antemano que ésto iba a generar un debate y que iba a surgir una demanda, la de más claridad acerca de lo que significa aceptar la legitimidad del resultado electoral y el problema del plazo del cese al fuego, de una tregua. Entonces, lo que nosotros hacemos es escalonar para ir valorando la voluntad de la otra parte e ir contribuyendo a generar un debate político que le dé vida a la propuesta y, obviamente así sucede. Después de ofrecer 5 días, uno de los partidos demandó sesenta y se lo concedimos, luego pidieron más clarificaciones y les dijimos que estábamos dispuestos a ir a una tregua que durara todo el periodo previo a las elecciones, estando claros de que, desde el momento en que la propuesta se comience a implementar, obviamente se va a activar el campo político y, por lo tanto, el campo militar debe entrar en receso. Esa es la lógica que está implícita en la propuesta, lo que nosotros hacemos es esperar un momento de mayor receptividad para plantearlo y además, para darle un carácter concertado, que es algo fundamental, porque ya en este plano no funciona la idea de una tregua unilateral, necesariamente tiene que darse una concertación con el ejército. Si nosotros hubiésemos tirado la concertación con el ejército por adelantado, eso hubiese significado matar la propuesta, porque la fuerza armada hubiera dicho que no, mientras que, si nosotros lográbamos darle cierta vida política, eso nos iba a permitir construir fuerza, si no para ahora, para el futuro. Al generar un ambiente donde, por primera vez, se ve la proximidad de una finalización del conflicto, la propuesta abre grandes expectativas y empiezan a aparecer diversas interrogantes referidas a la legitimidad del resultado electoral. ¿Qué significa esto en términos de reconocer al gobierno? ¿Significa que el FMLN depondría las armas cualquiera que fuese el resultado?... Algunos sectores, los más derechistas, llegan a plantear el problema de la deposición de las armas como condición para aceptar la propuesta. Eso sería imposible. Si así fuera ya no habría ne-

cesidad de hacer elecciones como ya lo señalábamos. En relación con esta cuestión nosotros también escalonamos nuestros planteamientos de cara a generar un ambiente cada vez más positivo hacia nuestra propuesta. A estas alturas, estamos planteando ya bajo qué condiciones el FMLN estaría dispuesto a cesar la lucha armada, incorporarse a la vida política y reconocer la existencia de un solo ejército, con lo cual se modifica totalmente la estrategia política anterior del FMLN de solución negociada que implicaba compartir el poder. En la primera versión de la propuesta nosotros decíamos: no demandamos poder político, demandamos espacio para que se implemente esta propuesta que gira en torno a elecciones en un marco electoral limpio. Luego aclaramos que no demandábamos poder militar, sino recomposición, arreglo, reestructuración del poder militar actual, para que haya garantías de un verdadero proceso democrático y para eso planteamos tres puntos: en primer lugar, juicio a los culpables de crímenes, que es una demanda que ha planteado el propio congreso norteamericano, el propio departamento de estado, como un elemento necesario para que haya un proceso democrático, aunque éste haya sido implementado a medias, demagógicamente. Sobre ésto no han obtenido absolutamente nada en El Salvador, no se ha juzgado a un sólo oficial del ejército por los crímenes que se han cometido, y han asesinado a más de 70 mil gentes. Tomamos, por lo tanto, una demanda legítima tanto en el plano interno como internacional. Hay necesidad de romper con la impunidad de acción del ejército por la vía de los escuadrones de la muerte, por la vía de los agentes uniformados, por la vía que fuere.

En segundo lugar, planteamos la necesidad de que el ejército se reduzca y, por lo tanto, que reduzca su peso específico, su peso político dentro de la sociedad. Una sociedad excesivamente militarizada es contradictoria con la realización de un proceso democrático. Tiene que haber un peso específico de lo militar que permita que la instancia política pueda desarrollarse a planitud. Reducir lo militar es, por lo tanto, un planteamiento legítimo y nosotros planteamos reducirlo a la cantidad de efectivos que tenía en 1978, lo que tiene, a su vez, consecuencias positivas desde el punto de vista económico; menos gastos, etc., y tiene también implicaciones geopolíticas en cuanto a la cuestión de la militarización regional, se distensionan los temores del ejército hondureño de verse enfrentado, cualquiera sea la situación a otro ejército, a un ejército como el salvadoreño con el cual tiene contradicciones.

En tercer lugar, planteamos la necesidad de una reorganización de los cuerpos de seguridad, disolviendo los actuales y construyendo un solo cuerpo de seguridad ligado al aparato civil del estado, algo que intentaron hacer, aplicando algunas ideas que venían de los venezolanos y de los mismos norteamericanos, con la creación del viceministerio de seguridad pública, pero jamás pudieron lograr darle al aparato civil el control del aparato armado del país. No han cedido en nada los grupos paramilitares, ni el servicio territorial, ni los cuerpos de seguridad. O sea, el ejército sigue siendo el poder fundamental en el país y para que haya proceso democrático es necesario limitar su poder y limpiarlo de todos los asesinos. Su presencia allí no da ninguna garantía por el poder de amenaza que tienen, ya que ninguno ha sido juzgado y en el momento que ellos quieran pueden cambiar la situación. Es necesario dar una lección histórica que permita que se asiente una nueva situación de un poder militar obediente a las instituciaones civiles.

Esto que nosotros proponemos interpreta un sentimiento de las masas, de los sectores medios, un sentimiento internacional de lo que muchos entienden debe ser una democracia en El Salvador. Nosotros lo retomamos y les decimos: bueno, si estas condiciones se cumplen nosotros consideramos que la lucha armada no tendría razón de ser, estaríamos dispuestos a cesar la guerra y a reconocer ese ejército. Y quiero aclarar que eso no puede interpretarse como una rendición. No lo es de ninguna manera, porque si eso se pudiera hacer, no tendría sentido la lucha armada, existirían otras condiciones, se podría hacer lucha política, etc. Obviamente, haber logrado eso mediante todos estos años de lucha armada no habría sido en vano. Sería un logro que cambiaría completamente la situación del país. Habríamos conseguido nuestro propósito, porque aquí nuestro propósito es que se conquiste, no una demanda voluntarista nuestra, sino la demanda más sentida por la población. El FMLN, con su propuesta, retoma y hace suyo un programa, una reivindicación general, no se aferra a la idea de que él tiene que ser poder. Si va a ser o no poder es algo que definirán las masas y la situación. En este momento lo que hace es tomar la bandera de la paz y la democracia y poner su poder armado y su fuerza política al servicio de que eso se conquiste.

Si se lograran esos objetivos se trataría de un cambio revolucionario de grandes dimensiones y eso crearía condiciones para cesar la lucha armada e incorporarnos a la vida política y, a partir de allí continuar luchando. Será la vida política la que demostrará si es o no posible transitar por ese camino. Será la vida la que dirá también si es necesario que nos convirtamos en poder para hacer eso o si eso no va a ser necesario y va a ser posible hacerlo en medio de una concertación nacional.

Resumiendo, si las partes que están en una confrontación armada se deciden a jugar en el campo político, quien pierda en ese terreno se expone también a perder la guerra de manera contundente y rápida. Ahora, si se da un resultado electoral favorable a la convergencia, el FMLN no está planteando que se queda con todo el poder ni nada por el estilo, sino que ese triunfo abriría un proceso de transición pacífica a cambios estructurales que vendrían a resolver los problemas de la paz, la democracia, y la posibilidad de grandes transformaciones socioeconómicas.

¿Jugó algún papel la participación del FDR en el terreno electoral para que el FMLN llegara a esta conclusión de participar en las elecciones en apoyo a la Convergencia Democrática?

La participación del FDR en la cuestión electoral tiene dos tiempos: la inserción del FDR como un primer tiempo, y luego, el proceso para su alianza con otros partidos y su conversión en Convergencia Democrática. A partir de los Acuerdos de Esquipulas, el FMLN y el FDR buscan concretar el diálogo, comprometer al gobierno en ello y dar la lucha política, aprovechando los acuerdos para la inserción plena del FDR como primer paso. Veíamos que era importante llevar nuestro mensaje al interior del país, tener allí una fuerza realmente opuesta al plan contrainsurgente, una fuerza con un proyecto realmente popular, que pudiera entrar al debate nacional. Ese es el punto de partida.

Llegamos además a la conclusión de que las elecciones estaban en crisis, de que ya no eran un instrumento útil a la política contrainsurgente, que eran malas hasta para ellos mismos. El resultado electoral previsible en ese momento conducía a un vacío de poder. En esa situación, la participación de la Convergencia en términos de lo que logre como organización, lo que logre en crecimiento, en espacio para poder dar a conocer su posición, en términos de convencimiento a nuevos sectores para la búsqueda de la solución política, todo eso es positivo y es correcto. Muchos se ilusionaron con la confrontación que podría producirse entre el FMLN y la Convergencia, pues efectivamente existían contradicciones en algunas cuestiones tácticas. Lo estratégico es que una fuerza popular con una posición realmente independiente, que se presente en su discurso y sus planteamientos, se está dirigiendo a nuevos sectores y esó es clave. Y además, va a buscar crecer, desarrollarse, para aprovechar su natural espacio electoral, lo cual es lógico.

Hay un momento en que la Convergencia logra aglutinar en un gran cuerpo político único al movimiento revolucionario, progresista y democrático, y eso es lo que nos lleva a la idea de cuestionar el proceso democrático que han establecido los yanquis con la propuesta de nuestra iniciativa. Si la propuesta es implementada tanto la Convergencia

como el FMLN tenemos un solo campo de acción, si la propuesta es rechazada, la Convergencia tiene su propio campo de acción, por la naturaleza de sus fuerzas y sus objetivos, ya que está claro que en las condiciones electorales actuales la convergencia no va a ganar, no puede proponerse sacar una gran cantidad de votos; lo que le interesa fundamentalmente es crecer en organización, en comunicación con las masas. Aunque obviamente busca obtener un cierto porcentaje electoral, no hace girar el centro de su estrategia en ganar, sino en lograr una presencia, un desarrollo, un potenciamiento de sus fuerzas; en alcanzar un cierto protagonismo y eso fortalece la alianza. Mientras más protagonismo político alcance la Convergencia más fortalecida sale la alianza y, contrariamente a lo que todos esperaban, la alianza es hoy más sólida. Ya no se trata de una fuerza auxiliar, situación en la que antes estaba, sino de fuerza activa en el campo político y que se está desarrollando. Eso es importante para hoy y para el futuro. El hecho de que existiera ese componente y que ellos hubieran tenido la previsión de insertarse, de ser agentes activos, es lo que le permite también, en alguna medida, al FMLN tomar esta iniciativa.

Mirando retrospectivamente, ¿crees tú que una propuesta de este tipo hubiera podido fructificar en anteriores coyunturas electorales...?

No. Entonces no existía la correlación de fuerzas adecuada para hacer un planteamiento como éste. Saltémonos las últimas elecciones de diputados del año 1988, y veámos las anteriores, las presidenciales de 1984, las de 1982, en ese momento, incluso la misma contraparte decía que no aceptaba para nada a una fuerza de izquierda, aún en condiciones de desventaja. Yo creo que en este momento ellos estaban todavía terminando de liquidar y resolver los problemas entre ellos. Y aunque hubiese existido un espacio político no teníamos, entonces, la fuerza militar necesaria para garantizar una presencia política estable. Habríamos corrido el riesgo de que nos fueran asesinando uno a uno a los cuadros políticos de la izquierda, como está ocurriendo en Colombia. Ahora que ya tenemos un cuerpo más amplio que abarca desde lo armado hasta lo electoral, pasando por la lucha gremial; un cuerpo político que une al movimiento revolucionario en su conjunto, y, al mismo tiempo, contamos con un poderoso ejército guerrillero, existiendo, por lo tanto, condiciones objetivas que hacen factible nuestra propuesta.

Dime, y ¿qué dicen a su tropa?, porque ustedes estaban preparando la insurrección, así lo habían anunciado, y, de repente viene esta propuesta... ¿qué pasa con esta gente que estaba preparándose para la insurrección?, ¿cómo lograr que los combatientes entiendan esta propuesta?

Al lanzar la propuesta obviamente se juega con un diseño político totalmente nuevo que constituye un cambio de lo que se había venido diciendo en anteriores planteamientos de negociación, en los cuales el FMLN demandaba espacios propios de poder. Ahora lo que el FMLN hace es luchar por una demanda más general, por una demanda más sentida por todas las fuerzas: la paz y la democracia, y esto también nos lleva a un cambio en el concepto de sustentación de la moral combativa de nuestras fuerzas y de nuestra gente. En lo que podríamos llamar nuestro instrumento de lucha política anterior, la sustentación era más la definición de principio: el planteamiento de negociación con nuestra propia posición. El FMLN demandaba territorio, poder militar, compartir el poder político, etc., una estrategia de solución negociada, todos esos elementos ligados a una situación de dualidad de poderes. La firmeza con la que eso se defendía era el elemento moralizador para nuestros combatientes. Ahora el FMLN plantea una nueva estrategia en la que busca construir un programa con el que se identifique todo el pueblo y esto también implica un cambio en la situación, entonces el concepto de moral no se sustenta ya en una cuestión de principios, sino en el hecho de que, en la medida en que el movimiento revolucionario, el FMLN, sea capaz de hacer planteamientos, propuestas, con las que el pueblo se identifique, en esa misma medida los combatientes se moralizan porque su lucha se vuelve más popular.

En la medida en que el FMLN demuestra que tiene en sus manos las banderas de la paz, las banderas de las realizaciones democráticas, y que con sus iniciativas conmueve a toda la sociedad, en esa medida hay una mayor fundamentación de la justeza de la decisión de haberse alzado en armas y de mantenerse alzado. Ahora cambia el elemento de sustentación de la moral combativa, ya nos salimos del campo más estrecho, que era el de una sustentación moral principista y nos vamos a una definición de carácter más político, más programático. El hecho de que sea el FMLN el que hoy defienda con más fuerza la bandera de la paz y que, al mismo tiempo, sea percibido como la garantía de que eso llegue a poder implementarse, hace que los combatientes, al entrar en contacto con las masas, sienta que ahora tienen mucho más apoyo popular y eso los *moraliza* para seguir alzados, para seguir manteniéndose luchando por esos propósitos.

Ahora, en cuanto a la alternativa insurreccional, se mantiene como una segunda alternativa. El primer documento que presentamos con la propuesta lo dice claramente, nosotros estamos ha-

ciendo nuestros últimos esfuerzos para evitar el estallido social. Y eso está claro para nuestros combatientes. O sea, nosotros seguimos en guerra, con los planes que nos hemos trazado, pero estamos buscando una salida, una alternativa. Si es rechazada, bueno, nuestra guerra será más legítima; si es implementada, nosotros somos garantía de que ese proceso se libre con limpieza. Por lo tanto, no hay nada que golpee la moral de nuestra gente; por el contrario, el FMLN ha cobrado un protagonismo político nunca antes visto y nuestra gente se sigue preparando, sigue en sus planes y, por lo tanto, sigue teniendo validez la consigna de prepararse para la insurrección.

Hasta ahora la izquierda ha mirado las elecciones como las tenía que mirar, como un proceso dentro de la cancha fijada por el enemigo, con las reglas del juego impuestas por el enemigo, es decir, tenía claro que meterse en elecciones en un sistema democrático burgués es meterse a jugar un espacio dentro de la democracia burguesa, ¿la propuesta de ustedes pretende cambiarlas reglas del juego o se trata de jugar en la misma cancha?

La existencia de una nueva correlación de fuerzas permite cambiar el carácter de la cancha y de las reglas del juego. Lo que busca el FMLN son condiciones de igualdad y de limpieza que son justamente aquellas cuestiones de que adolecen las elecciones en el marco democrático-burgués. Nosotros planteamos elecciones sin represión, por eso insistimos en que el ejército se acuartele; consideramos que las reglas del juego electoral deben ser fijadas por consenso; que haya garantías en el uso pleno de los medios de comunicación ya que, con la capacidad financiera que tenemos, podríamos realizar una campaña de envergadura; que se instaure una comisión fiscalizadora de las elecciones de la que se excluya al gobierno y a los partidos que en ellas participan; y, la última, y principal, contamos con un poder armado capaz de defender los resultados obtenidos contra cualquier intento de fraude.

Obviamente nosotros no podíamos jugar en los 5 procesos electorales anteriores. ¿Cómo íbamos a entrar en un proceso electoral cuando hacía solo un año que se había consumado un genocidio espantoso en el país? En el momento en que se está realizando el primer proceso electoral de 1982, todavía aparecían cadáveres descabezados en las calles, cosas horribles... Había un temor enorme en las gentes. El escepticismo era tal que ellos tuvieron que aumentar, en un acuerdo con la embajada norteamericana, la cantidad de votantes. No existían entonces las más mínimas condiciones para la participación electoral. Además los procesos electorales, en aquellas condiciones, servían para hacer menos engorrosa la injerencia norteamericana, para fortalecer su ayuda, para ir dándole forma al proyecto contrainsurgente.

Hoy lo fundamental es la correlación de fuerzas con la que se libra la contienda electoral; existe un FMLN armado y un proceso de 8 años de guerra, en el cual éste no ha podido ser vencido y, por el contrario, constituye un elemento real de poder en la sociedad salvadoreña; está recompuesto el cuerpo político de la izquierda democrático-revolucionaria, que incluye desde las fuerzas guerrilleras hasta el frente electoral, pasando por el frente popular. Se trata de una política de alianzas amplia que se desplegaría mucho más en las condiciones de búsqueda de una solución electoral; tenemos condiciones para contar con una capacidad financiera grande que nos permita llevar adelante una propaganda que salga al paso de la propaganda enemiga. Si el triunfo electoral de la Convergencia fuera respetado significaría una mejoría sustancial muy grande para el pueblo, y si no es respetado estarían jugando con fuego.



¿Has tenido alguna información sobre cómo han recogido los combatientes del FMLN esta propuesta?

¡Imagínate lo que significa para ellos que el FMLN haya lanzado una iniciativa política que ha conmovido a toda la sociedad y que de eso se hable en el país desde que amanece hasta que anochece, y que pasen los días y el tema siga en el tapete de la noticia, ¡ya ha pasado más de un mes! ¡Cómo se sentirán ellos que son parte del cuerpo que lanza esa iniciativa!

¿Cuál ha sido la reacción de la Democracia Cristiana? Según he visto insiste mucho en lo inconstitucional de la propuesta, en la cuestión de los plazos...

La Democracia Cristiana ha tenido dos tiempos: en un primer momento rechazó la propuesta tajantemente. Obviamente estaban claros de que si la propuesta se implementaba el polo de la confrontación sería Convergencia-ARENA, o sea, que ellos pasaban ya a la historia. Incluso esto explica por qué quien más respalda la propuesta, quien más la ha tomado en cuenta, es la escisión de la Democracia Cristiana, Ray Prendes es el hombre que más se ha movido y el que tuvo las primeras opiniones positivas porque descubre que con ésto la Democracia Cristiana está liquidada y considera que él podría recuperar posteriormente el partido. Lo que hace comenzar a jugar de otra manera a la DC es su papel títere de los Estados Unidos. Recuerda que en los primeros días el gobierno norteamericano no se pronuncia y que luego dice que hay que tomar en cuenta la propuesta, que hay que discutirla. Y por eso divide su acción en dos formas: Duarte en el gobierno tiene una posición y su candidato presidencial otra. Chávez Mena dice que hay que estudiarla, no da un no categórico, pero Duarte sí lo hace porque tiene encima al ejército. La Democracia Cristiana ha hecho hasta cuñas para la televisión diciendo que la propuesta es buena, obviamente juega electoralmente.

¿No crees tú que el enemigo sacó victorias tácticas en las anteriores

elecciones debido a la ausencia de ustedes en ese terreno? ¿Hacen ustedes algún balance autocrítico de la conducta del FMLN en relación a este problema?

Una cosa es entrar en el juego político en el momento en que la política de intervención de los Estados Unidos va en ascenso en El Salvador en su intento por implementar el proyecto, otra es hacerlo ahora en que su estrategia está fracasando. Insertarse para legitimarla hubiera sido un gravísimo error político. Hacerlo en el momento en que esa política contrainsurgente está siendo cuestionada, está desgastada, está debilitada regionalmente, se han producido los Acuerdos de Esquipulas, hay un nuevo contexto, una nueva situación, hay un FMLN más activo, una recuperación de la actividad del movimiento popular, es totalmente correcto. En la actualidad existe una situación totalmente diferente, una correlación de fuerzas que les impide actuar y les impide reprimir en los niveles que lo hicieron en el 80, lo que permite que el cuerpo político de la izquierda pueda estar allí presente. Haber intentado hacer una cosa como la que nos estamos planteando ahora, u otra modalidad que hubiera significado una inserción adelantada de los compañeros del FDR, sólo habría significado un suicidio.

Ahora fíjate, nosotros no hemos cuestionado en ningún momento nuestro llamado a las masas a rechazar las elecciones de marzo. Planteamos esto incluso en el texto de la propuesta original. En tanto ellos persistan en desarrollar el proceso electoral actual sin las modificaciones que nosotros planteamos vamos a seguir aprovechando la coyuntura para generar desestabilización. Esa línea en ningún momento ha sido cuestionada.

¿Con la madurez alcanzada hoy cómo valoran ustedes el uso del espacio electoral por el Partido Comunista antes de la conformación del FMLN?

Para responderte quiero contarte que para la implementación de la propuesta tuvimos en cuenta tres grandes coyunturas en El Salvador, 1967, 1972, 1977. Pensamos que fueron coyunturas de gran educación política para las masas, especialmente la de 1977. Tanto en 1972 como en 1977 hubo fraude, pero entonces no teníamos un poder armado capaz de convertir el fraude en un proceso insurreccional real, sólido y victorioso. Por eso es que precisamente nosotros no hablamos de deponer las armas antes de las elecciones, porque entonces quizás ni siquiera habría habido necesidad de que ellos realizaran elecciones. O sea, si nosotros dijéramos: bueno, nosotros vamos a cesar la lucha armada, vamos a insertarnos en la lucha política ahora y después iremos a elecciones, lo más seguro es que una vez que el FMLN se desmovilizara y perdiera su poder armado, los yanquis desocuparían el país, Duarte dejaría de tener sentido, la derecha se recuperaría y todo regresaría a su punto de partida, probablemente con algunos acomodos arriba y algunos cambios lógicos como resultado de que el tiempo no ha pasado en vano.

Volviendo a lo del PC y los espacios electorales...

Ah, sí... Es evidente el valor político que tuvo la participación del PC en cada una de esas coyunturas para la educación de las masas y para generar la gran movilización de masas que se logró en aquel momento. Mucha de aquella fuerza política fue la que luego permitió desarrollar la lucha armada. Desde ese punto de vista es innegable que esa participación fue decisiva.

Pero si paralelamente no hubiera habido un desarrollo de los distintos grupos que estaban preparándose para la lucha armada desde 1970, nada de eso que hizo el PC hubiera servido. O sea, el hecho de que eso se estuviera realizando en el marco de una confrontación ideológica, política, dentro del movimiento revolucionario, resultó en una cierta complementariedad. Pienso que hoy sería todavía prematuro hablar acerca del grado de verdad que tenía cada una de las partes al ir implementando su línea, o sea, determinar qué grado de verdad tenía el movimiento revolucionario armado cuando hacía un rechazo total a esto, o qué grado de verdad tenía la izquierda no armada que en ese momento planteaba la lucha electoral como la lucha principal. Yo creo que una parte de la vanguardia estaba tratando de implementar la vía electoral con un componente de reformismo bastante profundo en sus estructuras y en sus bases, como ellos mismos reconocen, y que jugaron a fondo la alternativa electoral, pero también había un componente militarista en la otra parte, y negarlo sería un grave error.

¿Cuándo descubren ustedes la importancia de los espacios políticos? ¿No apostaron ustedes al comienzo al triunfo militar descartando de plano los espacios políticos?

Yo creo que lo que pasa es que en alguna medida la situación objetiva determina también el diseño estratégico que puede tener el movimiento revolucionario y, obviamente, el FMLN sí tuvo diseños que fueron bastante militares, resultado de las condiciones objetivas de aquel momento: poco espacio político y gran fortalecimiento militar del FMLN, pero también hay que reconocer que en este último terreno logró éxitos importantes. Si no hubiera habido escalamiento de los norteamericanos, en apoyo al ejército salvadoreño en la coyuntura 1982-1983,

yo no tengo ninguna duda de que hubiéramos tomado el poder por la vía de ir tomando los pueblos, las ciudades, y que eso hubiera acelerado la descomposición del bloque en el poder, desencadenando una insurrección de masas. Es el escalamiento de la guerra, la tecnificación del ejército, el aumento de los efectivos, lo que permite contener el empuje del movimiento revolucionario, lo que le obliga a readecuar su estrategia. O sea, no puede plantearse en términos tan absolutos la cuestión del uso del espacio político. Recuerda que el FMLN venía de un alto uso del espacio político en la coyuntura 1980-1981, cuando éramos más políticos que militares; en realidad, éramos un gran movimiento de masas: *el FDR, la Coordinadora Revolucionaria de Masas, la alianza con el FDR*. En ese marco, se desarrolla un proceso insurreccional, decenas de miles de gentes participan de la ofensiva general del 10 de enero de 1981, buena parte de éstas, armadas, y luego el FMLN comienza a construir un ejército popular, a desplegar una guerra, a arrebatar territorios, a aniquilar grandes unidades del ejército que casi lo llevan al colapso. Paralelamente se va produciendo un escalamiento de la guerra por parte de los Estados Unidos que bloquea la posibilidad de victoria de las fuerzas revolucionarias. Yo creo que esa estrategia con acento en lo militar fue correcta. O sea, esa fue la primera vez que ganamos la guerra, quien impidió que tomáramos el poder fueron los norteamericanos. Luego viene una recomposición, el FMLN cambia su estrategia y comienza a pensar en el campo de la acción política. Teniendo en cuenta de que ya la intervención de los norteamericanos le plantea un enemigo militarmente más fuerte necesitaba, por un lado, tener en cuenta la situación dentro de los Estados Unidos y, por otro, un campo de acción política internacional más afinado, desarrollado con más profundidad. Algo de esto se hace durante los años 1982-1983 en la arena diplomática presentando propuestas e iniciativas que son tajantemente rechazadas por la administración Reagan. Luego el FMLN se plantea ir reconstruyendo su cuerpo político e ir abriendo espacio al movimiento popular. Esto se conjuga también con el hecho de que el mismo modelo que plantean los norteamericanos para poder probar sus tesis y justificar la aprobación de la ayuda genera condiciones que abren un pequeño espacio y que nosotros lo vamos convirtiendo en un espacio cada vez mayor, resultado de la acción política que están desarrollando las masas.

¿Se puede decir entonces que la estrategia de la guerra de baja intensidad está fracasando...?

Yo diría que, como en el caso de El Salvador la estrategia de la guerra de baja intensidad no se da en términos preventivos, o sea, no en previsión de una posible guerra popular sino que se comienza a aplicar en confrontación con un movimiento revolucionario armado, altamente desarrollado, y éste logra quebrarla, logra ponerla rápidamente en una situación de desventaja. Ellos pretendían hacer algunos pactos internos que les hubiesen permitido mantener un cierto equilibrio en la misma cohesión del bloque en el poder, pero el FMLN rompe este equilibrio al mantenerse vivo, actuando, creciendo, desarrollando una actividad que le da más presencia política. La DC se divide por el fracaso de su política: no logra pacificar el país. Partió de la estrategia yanqui, la paz no fue planteada en términos de diálogo con el FMLN, sino en términos de su aniquilamiento, pero el ejército no logra ese objetivo, no pacifica el país, y necesita cada vez más la ayuda y el comprometimiento de los Estados Unidos. En ese sentido se puede decir que la guerra de baja intensidad va fracasando, es en esta situación cuando viene el cambio de administración...

Ustedes plantean que el país está al borde de una insurrección... ¿en qué elementos objetivos se basan para llegar a esta apreciación? Te pregunto esto porque hay quienes estiman que es difícil desde la guerrilla tener una visión objetiva de lo que ocurre en el país y que existe una lógica tendencia a proyectar a la totalidad del territorio nacional la percepción de la correlación de fuerzas que se da en las zonas de control de la guerrilla, donde existe una alta disposición combativa, un más elevado grado de conciencia en las masas, un ejercicio real de poder revolucionario, todo lo cual seriviría de base a un excesivo optimismo en cuanto al análisis de la correlación de fuerzas. ¿Qué podrías decir tú al respecto?

Yo creo que no es correcto considerar al FMLN como una guerrilla de montaña. En relación con ésto lo primero que debe



quedar claro es que el FMLN no es un cuerpo aislado, nuestros guerrilleros están en las faldas del volcán de San Salvador, en la periferia de la capital, y tenemos guerrillas urbanas en todas las ciudades del país. Claro, El Salvador es un país pequeño, con una complejidad político-económico-socialtal que nos ha permitido desarrollarnos, expandirnos y estar en todas partes. El mismo ejército define la confrontación como una confrontación total, en todos los campos de la sociedad. Además, el FMLN actúa tanto en el campo político como en el campo militar, aunque en ambos adopta modalidades diferentes de acción y tiene diferentes instrumentos organizativos. Por esta razón la dirección del FMLN concentra el más alto grado de información y percepción política del estado de ánimo de las masas. Yo creo que es necesario distinguir entre lo que es una predicción sería, científica, de lo que va a ser el desarrollo del estado de ánimo de las masas y el estado anímico actual.

¿Esta previsión tomaría en cuenta la dinámica de desarrollo del estado anímico de esas masas...?

Así es. El FMLN no está planteando que las masas estén al borde de la insurrección y dispuestas ya a lanzarse al asalto del poder. Lo que hace es pronosticar lo que va a ocurrir basándose en el análisis de las condiciones objetivas y subjetivas actuales. Existen condiciones objetivas debido a la situación económica que es extrema, como todo el mundo reconoce -estamos en una crisis que desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo es la más grave de toda la historia del país-, hay un ánimo generalizado de oposición, de rechazo; hay una explosividad de la situación mucho mayor que la que generó la guerra con Honduras. Nosotros no hablamos de cómo se va a producir la detonación, cómo se va a convertir esto en un estallido, eso ya es otro campo, pero si decimos: ahí está esa situación presente. La existencia de estas condiciones es lo que lo lleva a establecer la tesis de la insurrección.

Cometeríamos un grave error si basáramos nuestra estrategia en el diagnóstico del estado de ánimo actual de las masas, porque entonces lo que ocurriría es que nos transformaríamos en meros espectadores, no podríamos tener injerencia en la coyuntura política. Si nosotros no hubiésemos previsto que la política de Reagan iba a tener un debilitamiento, resultado del contexto mundial y regional, no hubiésemos tenido ninguna estrategia posible, no nos hubiésemos podido plantear la guerra de desgaste, la expansión en el territorio, la reinserción en las ciudades, el desarrollo del movimiento popular. Toda esa estrategia habría estado equivocada si la hubiésemos basado en un diagnóstico de la situación en ese momento, porque quién nos de-

cía a nosotros que Reagan iba a durar 12 años... Nosotros dijimos: esto va a tener una coyuntura de viraje, pero va a durar, por lo tanto, en este periodo nosotros podemos aplicar esto, y esto va a darnos resultados, y nos va a conducir a una situación de ventaja para otro momento... Actualmente nosotros hacemos también nuestras predicciones sobre el curso que va a seguir el estado de ánimo de las masas...

Ustedes están en todas partes, pero de hecho están más cercanos a los sectores más radicalizados, ¿no es así?.

No, no siempre. Eso no es cierto. Eso sería ver al FMLN sólo como cuerpo armado, eso sería olvidarse de que el FMLN, para poder llegar a los niveles de lucha armada alcanzados, antes pasa por un nivel de lucha política de masas, por un nivel de lucha reivindicativa. Toda la estrategia de construcción del poder popular en las zonas de control, para irnos a lo más ligado directamente al cuerpo permanente del ejército, no es algo que se arma de la noche a la mañana, ni nada que se le parezca. Eso pasa por un proceso de concientización similar al que se aplicó en 1970-1971-1972 en El Salvador, que partió de los niveles más elementales de conciencia, en algunos casos hasta de la conciencia reaccionaria de las masas. La radicalización de las masas no se da de la noche a la mañana.

No hay que olvidar, por otra parte, que el FMLN tiene una experiencia política bien grande, que es el organizador de masas más importante que ha habido en El Salvador y, en ese sentido, ese es un campo que conoce, que domina y, por lo tanto, es muy difícil que pueda equivocarse ahora. Eso independientemente de que podamos cometer errores, pero hay que tener en cuenta, a la hora de hacer una valoración objetiva, que el FMLN por una cuestión histórica, ha tenido un alto grado de acierto en ese campo.

Tú te referiste a un factor que es el estado de ánimo de las masas, ¿qué otros elementos tienenen cuenta ustedes para pensar en la posibilidad de una insurrección?

Analizamos también los componentes históricos, las tradiciones de lucha de nuestro pueblo. No estamos hablando de Costa Rica, para citar un ejemplo, estamos hablando de un pueblo que ha tenido alzamientos militares con participación popular, luchas electorales que han derivado en procesos insurreccionales derrotados, pero que han servido de experiencia, y a esto se agrega una guerra de 8 años. Obviamente, si hay una situación de crisis es lógico pensar que puede desembocar en un estallido. Esto no implica que subvaloremos la estrategia de la contraparte para evitar ese estallido, pero el problema es que esta estrategia se cimenta también en factores objetivos que vienen de los Estados Unidos. Y esa intervención se está debilitando, tanto regionalmente, como dentro del mismo país, por lo menos hacia allá apunta el proceso. Esto nos hace prever que se pueden abrir espacios, que se pueden generar nuevas condiciones... En ese marco es que nosotros hacemos la predicción de que ese estado de ánimo de oposición podría convertirse en rebelión...

¿Y cómo ves tú la cuestión de los de arriba?

En el caso de El Salvador eso está en dependencia de un factor externo: la presencia norteamericana. Ese es un elemento que hay que tener en cuenta. Hay sin duda una nueva situación, que, por supuesto, no significa que los norteamericanos de la noche a la mañana van a dejar abandonados al gobierno y al ejército, pero obviamente no pueden continuar la política millonaria de gastos y de participación en la guerra, si esa guerra va a seguir como está, sin poderla ganar. Y no tienen alternativas para ganarnos la guerra. No hay posibilidad de que el ejército le gane una guerra el FMLN. En ese sentido la política de la administración Reagan ha sido cuestionada, y esta nueva administración tiene que revisarla. Nosotros sabemos que la moral y la fortaleza del bloque dominante en El Salvador hasta ahora se ha cimentado en ese apoyo. Si eso comienza a resquebrajarse, van a producirse cambios.

¿Tu crees entonces que ya ha empezado el resquebrajamiento del bloque dominante?

De hecho el fraccionamiento de la Democracia Cristiana, la recuperación del poder legislativo por parte de ARENA y la posibilidad de que gane las elecciones, es parte de ese proceso de descomposición. Y nosotros lo tenemos en cuenta al hacer nuestro análisis. Hemos planteado que existe una situación objetiva y que existen bastantes elementos subjetivos, como es la tradición de lucha, el nivel de organización, y otros, como el que exista un estado de ánimo de oposición que no se ha transformado todavía en violencia pero puede serlo si se dinamiza. Ese es el elemento que falta. Si ese campo político adquiere más dinámica no tenemos ninguna duda de que, de un momento a otro, se puede producir un estallido de violencia de amplias masas. A eso nos referimos cuando hemos hablado del proceso insurreccional. No podemos basarnos en la percepción simplista de que la gente tiene miedo... Si nosotros hubiésemos hecho nuestras predicciones sobre la base de esas tesis cuando decidimos tomar las armas, no las habríamos tomado nunca.

DELITOS ECONOMICOS Y CORRUPCION POLITICA



Fernando Alvarez Uría

Hace ahora cincuenta años el sociólogo de Chicago Edwin H. Sutherland creaba el concepto de "delitos de cuello blanco" para designar las violaciones de las leyes realizadas por personas de respetabilidad y status social alto en el ejercicio de su profesión. Demostraba así la falacia de penalistas y criminólogos que, amparándose en las estadísticas oficiales, tendían a confundir la delincuencia en general con los reclusos y penados, y por tanto hacían recaer exclusivamente los delitos del lado de las clases bajas.

En un estudio posterior sobre cien empresas que figuraban en las listas de las corporaciones más importantes de los Estados Unidos, el mencionado creador de la teoría de la asociación diferencial comprobó la existencia de 980 decisiones condenatorias a estas empresas por parte de diversas agencias administrativas y penales. El promedio de delitos comprobados por empresa ascendía a 14, lo que indica un elevado grado de reincidencia. Sin embargo, las condenas penales suponían únicamente el 16% de estas decisiones. Predominio, pues, de multas civiles y castigos financieros sobre penas estigmatizantes. En realidad, los ejecutivos son condenados por tribunales penales principalmente cuando se sirven de métodos delictivos parecidos a los que emplean los delincuentes de clases bajas. La elevada posición social de los hombres de negocios, la indiferencia de la opinión pública y la homología cultural existente entre ellos y legisladores, jueces y funcionarios, colocan a los tiburones de la especulación y las finanzas al abrigo de castigos ejemplares.

Igualdad ante las leyes

Desde un punto de vista jurídico y administrativo, un acto es delictivo únicamente si un tribunal legalmente legitimado para juzgar determina oficialmente que una persona o una empresa han cometido delitos. Sin embargo, en el ámbito de los negocios se producen múltiples transgresiones y delitos que se "arreglan" al margen de los tribunales. La corrupción y el soborno sirven sobre todo para obtener privilegios especiales, para sortear investigaciones comprometedoras y, en muchas ocasiones, para violar de un modo flagrante las leyes. Todos los días se producen en el mundo de las empresas atentados contra las leyes anti-trust, falseamiento de publicidad, piratería de patentes, falsificación de marcas de fábrica, prácticas laborales injustas -por ejemplo, despidos improcedentes, discriminaciones salariales, agresiones sexuales, restricción de derechos sindicales, etc- así como utilización de documentos falsos, fraudes financieros y otros delitos que se saldan con leves apercibimientos y en la mayoría de

los casos con la impunidad. "Debido a la presión que ejercen estos industriales para obtener privilegios especiales, el sistema de la democracia ha sido cambiado por el control de jefes y maquinarias políticas que no son gobierno representativo ni eficiente en lo que concierne a los problemas de la sociedad en general". Esta idea de que los delitos de cuello blanco son como un cáncer que corroe desdedentro a las sociedades, fue defendida por algunos conservadores norteamericanos que sostenían el principio de que las leyes han sido hechas para ser respetadas por todos.

Las democracias son Estados de derecho, es decir, sistemas de libertades basados en la voluntad general en los que las leyes rigen para todos por igual. Mientras que los déspotas imponen su voluntad arbitraria y discrecionalmente mediante el secuestro de la voluntad popular, en los sistemas democráticos las leyes, al menos teóricamente, están al servicio del interés general. En estos sistemas, además del autocontrol, la opinión pública, los parlamentos y los tribunales, el ejercicio de la acción popular contribuyen a hacer efectivos los principios generales del derecho. En estos años de transición política la acción popular estuvo presente en importantes procesos judiciales como la matanza de Atocha, las torturas a presos en la cárcel de máxima seguridad de Herrera de la Mancha, en el denominado juicio de la colza, el proceso por la desaparición de Santiago Corella "el Nani",... y más recientemente en el proceso en curso sobre la trama negra del GAL. No cabe duda de que esta presencia de los ciudadanos en los tribunales de justicia ha contribuido a reforzar el proceso -demasiado tímido- de desmantelamiento de los endémicos poderes heredados del franquismo.

La lucha por la justicia es una dimensión básica del proceso de democratización de las sociedades. Hace años algunos pensaban que quienes denunciaban las prácticas indeseables e ilegales de los negocios eran generalmente "comunistas" o "socialistas", y que sus acusaciones tenían muy poco peso. En la actualidad, si se tiene en cuenta la frecuencia con la que la prensa proporciona datos sobre escándalos financieros y casos de corrupción, ese peso no parece nada desdeñable a pesar de los silencios de esa misma prensa y de las actitudes de los gobiernos en las sociedades de capitalismo avanzado, más sensibles a los delitos comunes que a los ingentes delitos económicos.

Conviene sin embargo no naturalizar esta repartición o división de los delitos en función de la estratificación social, sino más bien considerarla un efecto de la gestión de los ilegalismos orquestada desde el poder. Por otra parte, entre los delitos económicos y los delitos comunes no existe contradicción, sino en muchas ocasiones complementariedad, como prueba el hecho de que la población reclusa esté compuesta en nuestro país en un 80% por pequeños traficantes y consumidores de drogas duras. El tráfico de estupefacientes es un descomunal negocio, y no sólo para quienes lo manejan desde la sombra. Se calcula que anualmente se blanquean, sólo en los bancos, más de 50.000 millones de dólares procedentes de este lucrativo comercio ilegal. En los últimos tres años, el contrabando de cocaína se ha triplicado en el continente europeo y los expertos estiman que su entrada se produce en un 40% a través de nuestro país. Sabemos que los provocativos beneficios de casas de seguros y de algunos bancos están también ligados a la utilización del dinero negro. Esto no excluye que importantes ganancias especulativas procedan asímismo de la práctica del *"insider traiding"*, es decir, de la utilización de información confidencial en los mercados financieros. En España, esta práctica sigue sin estar tipificada penalmente como delito -únicamente se preven sanciones administrativas- y sin ser tanto policialmente como judicialmente perseguida.

Veamos algunas cifras sobre delitos económicos relativas a nuestro país y que han salido a la luz pública en los medios de comunicación: más de 100 empresarios en Catalunya estáninvolucrados en un fraude a la Seguridad Social de cerca de 4.000 millones de pesetas. Por lo que se refiere al delito fiscal, se estima que en 1986 más de nueve billones de rentas no fueron declarados. Esa astronómica cifra de dinero enfrenta entre sí a las diferentes ramas y familias del sector financiero. Una parte nada desdeñable se ha refugiado en los seguros de prima única y en bonos del Estado. Nuestro país ocupa los primeros puestos europeos no sólo del desempleo y de mecanismos de flexibilización laborales, sino también en vertidos de residuos contaminantes, en la utilización indiscriminada de plaguicidas en productos hortofrutícolas, en estafas inmobiliarias y en índices de ilegalidad de oferta extrahotelera. El síndrome tóxico, además de cobrarse centenares de víctimas, ha costado al Estado más de 20.000 millones de pesetas. La línea de demarcación entre negocios fraudulentos y legales es cada vez más móvil y borrosa, pero en todo caso los beneficios de la especulación son cuantiosos. Por ejemplo, en cuatro años el grupo KIO ganó en España 115.000 millones de pesetas. En ese mismo periodo, las cárceles de Madrid obtenían el mayor porcentaje mundial de reclusos con SIDA. Estos ejemplos indican que en gran medida la economía española no puede ser entendida si no se tienen en cuenta tráficos ilegales, especulaciones y deli-

tos financieros. ¿Cómo es posible que bajo un gobierno socialista se perpetúe la pasividad de los tribunales y que no exista un decidido compromiso político de poner freno a los fraudes y hacer que se cumplan las leyes?

La rotación de las élites

Recientemente estalló en Francia el escándalo Pechiney, un caso de tráfico de información bursátil reservada, en el que están implicados viejos socialistas, hombres adictos al presidente Mitterrand. La venta de una pequeña empresa norteamericana a la poderosa firma francesa del aluminio Pechiney, hizo subir repentinamente a 55 dólares acciones que se cotizaban por debajo de los 10. Pelat, uno de los amigos de Miterrand, compró a la baja 50.000 acciones. A este *affaire* se ha añadido días después el de la Societé Générale: el traficante de armas Samir Trabulsi obtuvo entre junio y septiembre del pasado año, con la compraventa de acciones de dicha sociedad, unos beneficios que superan los cuatrocientos millones. En Grecia, otro escándalo financiero provocado por el banquero y magnate de la prensa nacional Georges Koskotas implicó a una parte de la administración socialista. En Italia, también recientemente, un total de veintiuna personas, esta vez próximas a la democracia cristiana, y entre las que figuraba el Presidente del Consejo General de los Ferrocarriles italianos, se vieron implicados en delitos de estafa, corrupción, favoritismo y otros. Todos estos casos prueban que entre los delitos económicos y la corrupción política no hay solamente yuxtaposición y contigüidad, sino también ramificaciones más profundas. Está claro que muchos políticos tienen amigos y familiares que operan en el mundo de los negocios; también es cierto que altos cargos de la política se incorporan al mundo de los magnates de las finanzas o proceden de firmas comerciales; conviene recordar, además, que los bancos financian en una proporción importante las campañas electorales de los partidos -en las elecciones legislativas de 1986, el PSOE reconoció haber gastado 824.000.000 más de lo que la ley le permitía y recibió préstamos por cerca de 6.000 millones de pesetas-. Pero en los casos de corrupción los entrecruzamientos tienen más hondas raíces.

¿Existen indicios de corrupción política en nuestro país? El hecho de que expresidentes de comunidades autónomas, ex-ministros y ex-directores generales pasen, al abandonar sus cargos públicos, a incorporarse a los estados mayores de las multinacionales, los bancos y el mundo de las finanzas no sólo supone la paradoja de que quienes preconizan en la vida pública el socialismo se conviertan profesionalmente en los mejores gestores de las empresas que más promueven el neoliberalismo puro, sino también la sospecha de que su estelar entrada en el ámbito empresarial se basa en su capacidad de obtener favores en el ámbito estatal. Por otra parte, la intervención del gobierno en OPAS hostiles, fusiones bancarias y cambios en la cúpula del poder financiero contrastan con su reticencia a revisar su mezquina política social. Las incompatibilidades de los diputados no han sido respetadas, como prueba el caso del ex-ministro Joan Majó, consejero de Ceselsa, presidente de Hispano Olivetti, apostol de la *"flexibilitat"*. Pero, además, no existen en nuestro país obstáculos legales para que diputados que tienen intereses privados en determinadas áreas económicas intervengan en el Parlamento en comisiones encargadas de regularlas. Por lo que se refiere a la adjudicación de contratos por las distintas administraciones, se sabe que en 1986 el 40% de las obras contratadas -el presupuesto global alcanzaba la cifra de 600.000 millones de pesetas- se adjudicaron de forma directa. La administración central socialista licitó obras para empresas elegidas a dedo por valor de 113.000 millones. Según el presidente de la Comisión de Presupuestos del Congreso, existe una "imposibilidad técnica y humana de fiscalizar estas actuaciones", pero silencia que esta imposibilidad deriva de una ausencia de voluntad política para llevarlo a cabo. El fracaso estrepitoso de la Comisión de Tráfico de Influencias, la ausencia -mantenida hasta ahora- de regulación legal de las actividades de los altos cargos tras su cese, el agujero de los préstamos guineanos, las reprivatizaciones de las empresas de Rumasa a precio de saldo -el precio de Galerías Preciados se multiplicó por cien en cuatro años-, la utilización incontrolada de los gastos reservados -2.600 millones presupuestados para 1989-, las asignaciones de despachos de loterías, las vinculaciones laboral-conyugales, el enchufismo, las recalificaciones de terrenos rústicos en zonas urbanizables, el fraude de 500 millones de pesetas en el INEM de Lérida denunciado por la UGT, las concesiones de contratas a amigos y correligionarios del partido, la desfachatez con la que la ex-Directora general de TV defendió como legal una práctica flagrante de apropiación indebida de fondos públicos -así como el tiempo que transcurrió en su dimisión-, constituyen una prueba de que existen delitos económicos en el espacio público que en demasiadas ocasiones no son investigados ni condenados.

Franco Cazzola, catedrático de Ciencias Políticas de la Universidad de Catania, realizó una investigación sistemática sobre la corrupción política en Italia desde 1880 hasta 1986 en la que demuestra que esa "industria fantasma" facturó en los últimos diez años 330.000 millones de pesetas, de los que 190.000 corresponden a la Democracia Cristiana y 108.900 a los socialistas. La *"bustarelle"* italiana, o "propina para conseguir un favor ilícito", no parece existir, ni oficial ni oficiosamente, en nuestro país, pese a que los ciudadanos la suframos con frecuencia.

La patrimonialización del Estado por el PSOE es un hecho real no sólo en lo que se refiere a dinero, puestos y presupuestos, sino también a la apropiación de bienes simbólicos. Como ha escrito Ignacio Sotelo, "en un clima social en el que únicamente cuenta ganar dinero, cualquier otra actividad -científica, cultural o política- recluta exclusivamente a los ineptos o a los ilusos (...). El resultado es que en España no sólo los políticos -aquí la evidencia hiere la vista- sino también las demás élites científicas o intelectuales han sido seleccionadas en virtud de su mediocridad y/o complacencia con el poder establecido". En este marco se explica que muchos socialistas eufóricos confundan la situación del país con su propia promoción social. Y es que del mismo modo que muchas de las grandes fortunas se originaron en las prácticas ilegales, también el pesebrismo, la corrupción y el oportunismo político han permitido a grupos sociales situados en la órbita del partido gobernante un verdadero ascenso social, como nunca pudieron soñar. Se ha producido pues un desclasamiento de algunas capas sociales acompañado de un reclasamiento que explica en parte los cambios de mentalidad.

Ahora bien, cuando un representante de la soberanía popular comete un acto delictivo no sólo viola determinadas leyes, sino que al mismo tiempo atenta contra la propia democracia representativa. Los delitos económicos de los políticos son doblemente delitos y en justicia deberían de ser ejemplarmente castigados. Su impunidad sitúa al sistema democrático en una situación de secuestro moral. Los delitos de cuello blanco se convierten así no sólo en un factor explicativo de primer orden del cambio social y de la formación de nuevas élites -lo que echa por tierra la función superestructural que se suele asignar al derecho desde el marxismo vulgar- sino también en un instrumento de comprensión de esa opción en la que algunos analistas políticos condensan la prueba de la "traición socialista": su amor por los bancos, los balances, los oficios y los beneficios, y su paralelo menosprecio por las políticas sociales y las organizaciones sindicales.

Si esta tendencia de los gobernantes socialistas se perpetúa se consumaría ante nuestros ojos una gran estafa que hunde más sus sólidas raíces en las imbricaciones soterradas existentes entre el mundo de las finanzas y el de los políticos corruptos.☐